

#3900-

DISTRIBUCION RESTRINGIDA



**7º reunión del consejo consultivo
del servicio interamericano
de comunicación
1º reunión general de los
comunicadores del IICA
SAN JOSE, SETIEMBRE 1-7, 1965**

15978r 1965



IICA

SIC



Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A.
Servicio Interamericano de Comunicación
San José, Costa Rica



INFORME

- 7a. REUNION DEL CONSEJO CONSULTIVO DEL
SERVICIO INTERAMERICANO DE COMUNICACION
- 1a. REUNION GENERAL DE LOS COMUNICADORES
DEL IICA

San José, Costa Rica, Setiembre 1-7, 1965

I. I. G. A. - C. I. R. A.
BIBLIOTECA

COMPRADO A _____

OBSEQUIO DE ICA

FECHA NOV. 25, 1966 PRECIO _____

07766

*ICA
301.243
I57L*

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION	1
PARTICIPANTES	2
PROGRAMA	5
PALABRAS DE BIENVENIDA DEL DIRECTOR GENERAL por Armando Samper	9
LOS OBJETIVOS DE LA REUNION Y LA ORIENTACION ACTUAL DEL PROGRAMA GENERAL DE COMUNICACION DEL IICA por Juan Díaz Bordenave	13
PRESENT STATE AND TRENDS OF COMMUNICATION AS A SCIENTIFIC DISCIPLINE by David K. Berlo	22
DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA "ESTADO ACTUAL Y TENDENCIAS DE LA COMUNICACION COMO DISCIPLINA CIENTIFICA"	27
LA COMUNICACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO por Bryant E. Kearl	30
DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA "LA COMUNICACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO"	40
SOME PERSPECTIVES FOR RESEARCH IN COMMUNICATION AND DEVELOPMENT by F. B. Waisanen	43
DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA "PERSPECTIVAS PARA LA INVESTIGACION EN COMUNICACION PARA EL DESARROLLO RURAL"	48
EL DESARROLLO AGRICOLA EN LA AMERICA LATINA: POSIBLE CONTRIBUCION DE LA COMUNICACION por José Irineu Cabral	52
DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA "EL DESARROLLO AGRICOLA EN LA AMERICA LATINA: POSIBLE CONTRIBUCION DE LA COMUNICACION"	59
EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA Y DOCUMENTACION EN EL CENTRO DE TURRIALBA por Adalberto Gorbitz	70

EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA Y DOCUMENTACION EN LA ZONA SUR por Alejandro MacLean	72
EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA Y DOCUMENTACION EN LA ZONA NORTE por Carlos L. Arias	80
INFORME SOBRE LA UNIDAD DE COMUNICACION DE LA DISCIPLINA DE ECONOMIA Y CIENCIAS SOCIALES por Luis C. Cruz	82
PROGRAMA DE COMUNICACION EN INSTITUCIONES DE EDUCACION AGRICOLA SUPERIOR - ZONA ANDINA por Luis R. Beltrán y Enrique Sánchez Narváez	88
INFORME DEL PROGRAMA DE COMUNICACION EN REFORMA AGRARIA por Rodrigo Peña	100
✓ OBJETIVOS Y ACTIVIDADES DEL PROGRAMA INTERAMERICANO DE INFORMACION POPULAR (PIIP) por Rodrigo Sánchez	108
ESTÁN LOS PROGRAMAS DE COMUNICACION DEL IICA SATISFACIENDO LAS NECESIDADES DE LOS PAISES?	116
COORDINACION DE LAS UNIDADES DE COMUNICACION DEL IICA por Luis R. Beltrán	119
EL FUTURO DEL ADECO por Juan Díaz Bordenave	121
DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA "EL FUTURO DEL ADECO"	123
PRODUCCION DE LITERATURA PARA ENSEÑAR COMUNICACION AL NIVEL UNIVERSITARIO. por Luis R. Beltrán	129
UN NUEVO CAMPO DE ACTIVIDAD: LA METODOLOGIA DE LA ENSEÑANZA AGRICOLA UNIVERSITARIA por Alejandro MacLean	135
MEJORAMIENTO PROFESIONAL DE LOS COMUNICADORES DEL IICA Y DE LOS PAISES por Luis C. Cruz	139
AYUDA A LAS ASOCIACIONES DE COMUNICADORES PROFESIONALES por Carlos Molestina	141

	Página
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL CONSEJO	
CONSULTIVO DEL SIC	147
RECOMENDACIONES DE LOS COMUNICADORES DEL IICA	151
CLAUSURA DE LA REUNION CONJUNTA	
DESPEDIDA OFICIAL	
por Antonio M. Arce	154
SUGERENCIAS PARA LA PROXIMA REUNION DE COMUNICADORES . .	156

CONTENTS

CHAPTER I 1

CHAPTER II 2

CHAPTER III 3

CHAPTER IV 4

CHAPTER V 5

CHAPTER VI 6

CHAPTER VII 7

CHAPTER VIII 8

CHAPTER IX 9

CHAPTER X 10

CHAPTER XI 11

CHAPTER XII 12

CHAPTER XIII 13

CHAPTER XIV 14

CHAPTER XV 15

CHAPTER XVI 16

CHAPTER XVII 17

CHAPTER XVIII 18

CHAPTER XIX 19

CHAPTER XX 20

CHAPTER XXI 21

CHAPTER XXII 22

CHAPTER XXIII 23

CHAPTER XXIV 24

CHAPTER XXV 25

CHAPTER XXVI 26

CHAPTER XXVII 27

CHAPTER XXVIII 28

CHAPTER XXIX 29

CHAPTER XXX 30

I N T R O D U C C I O N

Aunque el IICA posee Comunicadores desde 1948, y el SIC ha contado con un Consejo Consultivo desde 1950, ésta es la primera vez que se reúnen conjuntamente los miembros del Consejo Consultivo y los miembros del personal de Comunicación del Instituto.

Es también la primera vez - después de la descentralización del SIC en unidades geográficamente dispersas - que todos los Comunicadores del IICA tienen la oportunidad de conversar sobre sus problemas comunes.

Es muy temprano para decir si la Reunión Conjunta tuvo éxito o no. Su éxito sólo podrá medirse en los años que vienen, cuando las diversas recomendaciones formuladas se hayan aprobado y aplicado.

Podemos afirmar, sin embargo, que esta reunión ha aumentado significativamente la probabilidad de que los programas de Comunicación del IICA cumplan satisfactoriamente sus objetivos. Porque ella ha facilitado la formación de un fuerte y cordial espíritu de equipo entre los Comunicadores, y les ha dado un elevado sentido de aspiración y responsabilidad profesional.

En este espíritu, propongo a mis colegas Comunicadores, un lema con tres "c": CREE, COOPERA, CONSTRUYE.

Juan Díaz Bordenave

PARTICIPANTES

CONSEJO CONSULTIVO DEL SIC

BERLO, David, K., Chairman, Communication Department,
Michigan State University, East Lansing,
Michigan, U.S.A.

CABRAL, Irineu, Director Ejecutivo del CIDA, Washington,
D.C., U.S.A.

KEARL, Bryant E., Assistant Dean of the Graduate School,
University of Wisconsin, Madison, Wisconsin, U.S.A.

MYREN, Delbert T., Communication Advisor, The Rockefeller
Foundation, México D.F., México.

WAISANEN, Fred, Director de Investigación, Programa Inter
americano de Información Popular, (PIIP), San José,
Costa Rica.

CONSULTOR EN INVESTIGACION

McNELLY, John, Professor of Journalism, Michigan State
University, East Lansing, Michigan, U.S.A.

REPRESENTANTE OFICINA DE PLANEAMIENTO

ARCE, Antonio M., Sociólogo Rural Principal, Oficina de
Planeamiento, Dirección General, IICA, San José,
Costa Rica.

COMUNICADORES DEL IICA

ARIAS, Carlos L., Comunicador Asistente, Dirección Re-
gional para la Zona Norte, IICA, Guatemala.

BELTRAN, Luis R., Comunicador Asociado, Dirección Regional
para la Zona Andina, IICA, Lima, Perú.

CRUZ, Luis C., Comunicador Asociado, Centro de Enseñanza
e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

DIAZ BORDENAVE, Juan, Jefe, Servicio Interamericano de
Comunicación, IICA, San José, Costa Rica.

GORBITZ, Adalberto, Comunicador Asociado, Centro de
Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa
Rica.

MacLEAN, Alejandro, Comunicador Asociado, Dirección Regional para la Zona Sur, IICA, Montevideo, Uruguay.

MOLESTINA, Carlos, Comunicador Auxiliar, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

MONGE, Fernando, Editor Auxiliar, IICA, Zona Andina, en licencia de estudios, Wisconsin University, Madison, Wisconsin, U.S.A.

PERA, Rodrigo, Comunicador Auxiliar, Centro Interamericano de Reforma Agraria (CIRA), IICA, Bogotá, Colombia.

SANCHEZ, Enrique, Editor Asistente, Dirección Regional para la Zona Andina, IICA, Lima, Perú.

SANCHEZ, Rodrigo, Auxiliar de Investigación, Programa Interamericano de Información Popular (PIIP), San José, Costa Rica.

INVITADOS ESPECIALES

SAMPER, Armando, Director General, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica.

MacDONALD, Malcolm, Asesor del Proyecto 206, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica.

COTO, Rogelio, Jefe, Oficina de Relaciones Oficiales, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica

HAVORD, Gordon, Director, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

DI FRANCO, Joseph, Jefe, Economía y Ciencias Sociales, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

BRADT, Schuyler, Representante Regional de la American International Association y Director del PIIP, San José, Costa Rica.

HARRIS, Jack S., Asesor de Investigación, Programa Interamericano de Información Popular (PIIP), San José, Costa Rica.

OBSERVADORES

FONSECA, Eugenio, Profesor de Sociología, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

DURLAK, Jerry, Asistente de Investigación, Programa Interamericano de Información Popular (PIIP), San José, Costa Rica.

ANSORENA, Ignacio, Extensionista Asociado, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

MONTENEGRO, Isberto, Editor, Oficina de Relaciones Oficiales, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica.

FERNANDEZ, Hortensia, Editora, Ayudas Visuales, Oficina de Relaciones Oficiales, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica.

PROGRAMA

Miércoles - Setiembre 19

Mañana - Sesión conjunta

Presidentes: Carlos J. Molestina

- 9:00 Ceremonia de inauguración
1. Presentación de los participantes
 2. Bienvenida oficial - Armando Samper, Director General del IICA
 3. Los objetivos de la reunión y la orientación actual del Programa General de Comunicación del IICA - Juan Díaz Bordenave
- 10:30 Café
- 11:00 Discusión de la agenda y nombramiento del Comité de Recomendaciones
- 12:00 Almuerzo

Tarde - Sesión conjunta

Presidente: Antonio M. Arce

- 2:00 Estado actual y tendencias de la ciencia de la comunicación - Dr. David K. Berlo
- 2:30 Preguntas y discusión
- 3:00 Café
- 3:30 La comunicación como instrumento del cambio en los países en desarrollo - Dr. Bryant E. Kears
- 4:00 Preguntas y discusión
- 4:30 Perspectivas para la investigación en comunicación para el desarrollo rural - Dr. Fred B. Waisanen

Noche - Sesión conjunta

Presidente: Carlos Luis Arias

- 8:00 Posibles contribuciones de la comunicación al desarrollo agrícola de América Latina - Dr. Irineu Cabral
- 8:45 Preguntas y discusión general
- 10:00 Clausura

Jueves - Setiembre 2

Mañana - Sesión conjunta

Presidente: Bryant E. Kearl

- 8:00 El Programa de Comunicación Científica y Documentación
Ing. Adalberto Gorbitz
Ing. Alejandro MacLean
Ing. Carlos Luis Arias
Ing. Fernando Monge
- 8:30 El Programa de Comunicación en Extensión - Ing. Luis C. Cruz
- 9:00 El Programa de Comunicación en Instituciones de Educación
Agrícola Superior - Luis R. Beltrán
- 10:00 Café
- 10:30 El Programa de Comunicación en Reforma Agraria -
Ing. Rodrigo Peña
- 11:30 Objetivos y actividades del PIIP - Rodrigo Sánchez
- 12:00 Almuerzo

Tarde - Sesión conjunta

Presidente: John McNelly

- 3:00 Discusión de panel sobre la pregunta: "Están los programas
de comunicación del IICA satisfaciendo las necesidades
de los países?"
Panelistas:
Dr. Irineu Cabral
Dr. Antonio M. Arce
Moderador: Luis R. Beltrán
- 3:30 Preguntas de los participantes
- 3:45 Discusión general
- 4:00 Perspectivas para la educación de postgrado en comunicación
4:00 a 4:15 - Dr. Bryant E. Kearl
4:15 a 4:30 - Sr. Juan Díaz Bordenave
- 4:30 Preguntas y discusión general
- 6:00 Clausura

Viernes - Setiembre 3

Mañana - Sesiones separadas

Presidente: Enrique Sánchez Narváez

- 8:00 Coordinación de las unidades de comunicación del IICA -
Luis R. Beltrán
- 9:00 Discusión general
- 10:00 Café
- 10:30 Informe sobre la encuesta "Situación de la Comunicación en
las instituciones de educación agrícola superior de
la Zona Andina" - L. R. Beltrán y E. Sánchez Narváez
- 12:00 Almuerzo

Tarde - Sesión conjunta

Presidente: David K. Berlo

- 4:00 Conclusiones y recomendaciones del Consejo Consultivo -
Dr. Irineu Cabral
- 4:30 Preguntas y discusión general
- 5:00 Palabras de clausura - Dr. Antonio M. Arce

Noche

- 7:30 Recepción en honor de los participantes en la casa del
Sr. Juan Díaz Bordenave

Lunes - Setiembre 6

Mañana

Presidente: Carlos Luis Arias

- 8:00 Un nuevo campo de actividad: la metodología de la enseñanza
agrícola universitaria - Ing. Alejandro MacLean
- 8:30 Discusión - Enrique Sánchez Narváez
- 9:00 Preguntas y discusión general
- 10:00 Café
- 10:30 El futuro del Curso ADECO - Juan Díaz Bordenave
- 11:00 La producción de textos para la enseñanza de la comunicación
al nivel universitario - Luis R. Beltrán
- 11:30 Preguntas y discusión general sobre Producción de Textos y
Materiales de Enseñanza
- 12:00 Almuerzo

Tarde

Presidente: Alejandro MacLean

- 2:00 Mejoramiento profesional de los comunicadores del IICA y de
los países - Ing. Luis C. Cruz
- 2:30 Discusión - Ing. Carlos L. Arias
- 3:00 Preguntas y discusión general
- 3:30 Café
- 4:00 Apoyo a las asociaciones de comunicadores profesionales -
Ing. Carlos J. Molestina
- 4:15 Preguntas y discusión general

Martes - Setiembre 7 (Turrialba)

Mañana

Presidente: Luis C. Cruz

- 10:30 Problemas de operación del contrato IICA-AID. - Dr. Joseph Di Franco
- 11:00 Presentación de estudio de Crédito en Tolima, Colombia - Rodrigo Peña

Tarde

Presidente: Adalberto Gorbitz

- 3:00 Presentación de estudio de Pastos y Ensilaje en Bolivia - Rodrigo Peña
- 3:30 Preguntas y discusión general
- 4:00 Conclusiones y recomendaciones de los Comunicadores del IICA
- 4:30 Discusión general
- 5:00 Evaluación de la reunión
- 5:30 Palabras finales - Juan Díaz Bordenave

PALABRAS DE BIENVENIDA DEL DIRECTOR GENERAL,

ING. ARMANDO SAMPLER

Esta sesión conjunta del Consejo Consultivo del SIC y de los Comunicadores del IICA, propuesta, organizada, y dirigida por Juan Díaz Bordenave --como una película de Elia Kazan-- es un paso firme en la consolidación del nuevo rumbo y la nueva estructura de nuestros programas de comunicación.

Desde que anunciamos en 1960 la política de la Nueva Dimensión que la Junta Directiva acogió e hizo suya, el IICA se ha ampliado considerablemente y ha sufrido una profunda transformación en sus objetivos, sus programas y su organización. No es del caso entrar a detallar aquí esa transformación, pero conviene tener una idea de su magnitud y sus alcances.

Hemos quintuplicado el presupuesto regular financiado con cuotas de los Estados Miembros, que era de menos de US 400,000 al año y ahora pasa de US 2,000,000. También hemos aumentado considerablemente los recursos totales de la organización, que han recibido un refuerzo considerable del Fondo Especial de las Naciones Unidas, a través de la FAO y suman más de US 4,800,000. El aporte de cuotas de los Estados Miembros, que representaba solamente el 22% de los recursos totales, representa ahora el 48%.

Hemos doblado la planta de personal profesional que, al llenarse las vacantes existentes, será de más de 200 funcionarios profesionales internacionales. Actualmente tenemos funcionarios del IICA en once países; antes operábamos directamente sólo en Costa Rica, Cuba, Perú, y Uruguay, y administrábamos un programa para el Ministerio de Agricultura de Chile.

Hemos elevado el nivel académico del personal profesional; lo hemos dotado de mejor equipo y mayores fondos de operación. Hemos mejorado la calidad de los programas de enseñanza postgraduación, investigación, y desarrollo rural.

Hemos enrubado los programas del IICA hacia el fortalecimiento de las instituciones de Educación Agrícola Superior, los Centros de Investigación y los servicios de Desarrollo Rural de los Estados Miembros, como requisito esencial para que puedan tener éxito en sus programas de desarrollo agrícola. Actualmente, por ejemplo, nuestras tres Direcciones Regionales operan programas de educación agrícola superior y de enseñanza para graduados. Estos refuerzan y complementan nuestra Escuela para Graduados y nos permiten aumentar nuestra capacidad de acción y su efecto multiplicador.

En ese proceso estamos dando considerable impulso a las ciencias sociales y a los programas de tipo interdisciplinario. Actualmente invertimos una parte importante de nuestros recursos en programas de

extensión agrícola, desarrollo agrícola regional, reforma agraria, crédito agrícola, recursos para el desarrollo, administración rural, que antes representaban sólo una parte pequeña del esfuerzo total del IICA.

Nuestro programa de comunicaciones agrícolas, campo en el cual el IICA ha sido pionero y líder a partir del establecimiento del SIC en 1949, no podía quedarse al margen de esa transformación institucional.

Pero había poderosas fuerzas empeñadas en mantener nuestro programa de comunicaciones al simple nivel del adiestramiento en destrezas, la preparación de publicaciones, y la utilización de ayudas audiovisuales. Al otro extremo, había el empeño de algunos de destruir el programa de comunicaciones como tal para repartirse el botín.

Se oponían a que le diéramos un nuevo impulso al programa de comunicaciones, a tono con las nuevas orientaciones del IICA: quienes no comprendían que el cambio genera el cambio; quienes concebían las destrezas como un fin y no como un medio; quienes preferían repetir triunfos fáciles por caminos trillados y temían enfrentarse al reto de lo nuevo y lo desconocido. En otras palabras, quienes no entendían que en las instituciones humanas quien no avanza retrocede y que el liderazgo sólo se logra marchando hacia adelante, haciendo frente al reto del riesgo.

Afortunadamente, superamos ya esa etapa en que la inercia y el temor hubieran dado al traste con nuestro programa de comunicaciones. Le hemos dado nuevos rumbos y nuevo impulso a la comunicación como parte integral de la Nueva Dimensión. Como Juan Díaz Bordenave explicará en detalle esa nueva orientación, voy a limitarme a destacar tres aspectos importantes de la misma: la integración orgánica de los programas de comunicación a los programas de acción del IICA; su descentralización para vincularlos más directamente a los programas de las instituciones nacionales; y la elevación del nivel académico de nuestros comunicadores.

Primero, hemos sacado la comunicación de la torre de marfil en que se había encerrado para ponerla dinámicamente al servicio de los programas de acción del IICA. Así, tenemos ahora programas de comunicación científica; comunicación para la extensión, comunicación para la reforma agraria, y comunicación en las instituciones de educación agrícola superior que forman parte integral de los programas del IICA en esos campos.

Segundo, hemos descentralizado la comunicación para vincularla más directamente a las necesidades, objetivos, y operación de los programas nacionales y, por tanto, fortalecerla. Anteriormente, de 16 funcionarios del IICA en el campo de la comunicación, 13 estaban en Turrialba; dos en la Dirección General (Proyecto 39); uno en la Zona Sur; y no había ninguno en la Zona Andina ni en la Zona Norte.

Actualmente, de 20 comunicadores y especialistas en información, sólo 4 están en Turrialba; 4 en la Dirección General (dos de ellos en la Oficina de Relaciones Oficiales); 10 en la Zona Andina (tanto en las Oficinas de la Dirección Regional en la Universidad Agraria, en La Molina, Perú, como en el Centro Interamericano de Reforma Agraria en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá); uno en la Zona Norte, en Guatemala; y otro en la Zona Sur, en Montevideo. Infortunadamente, siguen siendo débiles los programas de comunicación del IICA en la Zona Norte y en la Zona Sur, debido a la creciente demanda de servicios de los otros programas y la marcada limitación de los recursos.

Tercero, hemos elevado sustancialmente el nivel académico de nuestros comunicadores y especialistas en información, al mismo tiempo que hemos aumentado su número. De los 16 funcionarios que teníamos en ese campo en 1960, las tres cuartas partes no tenían ningún título profesional o solamente el equivalente de una licenciatura o bachillerato en artes y ciencias; ninguno tenía formación profesional especializada como comunicador.

Actualmente, de los 20 funcionarios en ese campo, las dos terceras partes son ingenieros agrónomos con varios años de experiencia en comunicación, o comunicadores formados profesionalmente al nivel de Magister o del Doctorado.

Carlos Luis Arias, Luis Ramiro Beltrán, Luis Carlos Cruz, Juan Díaz Bordenave, Luiz Fonseca, Fernando Monge, y Rodrigo Peña han seguido, están siguiendo, o van a seguir estudios avanzados en comunicación, con ayuda financiera principalmente de la Fundación Rockefeller y del propio IICA. Dentro de poco tiempo, la mitad de nuestros comunicadores tendrán formación profesional avanzada. El IICA tendrá entonces mayor número de comunicadores profesionales que cualquier otra institución de América Latina. Estaremos entonces en condiciones de desarrollar un buen programa de investigaciones y ofrecer enseñanza avanzada en comunicaciones, en cooperación con instituciones nacionales y otras organizaciones interesadas.

México, gracias al esfuerzo del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas y de la Fundación Rockefeller cuenta ahora con un impresionante equipo de comunicadores bien calificados. Instituciones como la Universidad Agraria del Perú y la Universidad Nacional de Buenos Aires tendrán en marcha en un futuro cercano programas de comunicación directamente vinculados a las ciencias sociales.

Otros países desarrollarán sus propios programas de capacitación de investigación en comunicación con la ayuda de instituciones interesadas en cooperar, como lo son, por ejemplo, la Fundación Rockefeller, la Fundación Kellogg; la Fundación Ford; la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos; la Asociación Internacional Americana; el Consejo de Desarrollo Agrícola de Nueva York; la Universidad de Wisconsin; la Universidad del Estado de Michigan; y el propio IICA.

Cabe dejar aquí una constancia expresa de nuestro agradecimiento para todas esas organizaciones por la ayuda eficaz que nos han dado en el desarrollo de nuestro propio programa de comunicaciones, particularmente la Fundación Rockefeller, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, y la Asociación Internacional Americana de los Hermanos Rockefeller.

No me cabe duda alguna de que ese esfuerzo conjunto y combinado colocará a la comunicación a la vanguardia de los programas de desarrollo agrícola de América Latina. Porque la comunicación, como ciencia social y como arte, es el instrumento más eficaz de que disponemos, como parte integral de los programas de desarrollo rural, para tender el puente entre la inversión, cada vez más cuantiosa, de recursos financieros para el desarrollo agrícola y la introducción de innovaciones, la adopción de nuevas prácticas, y la obtención acumulativa de cambios favorables.

Agradezco a ustedes su presencia aquí en la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y les deseo el mayor éxito en sus deliberaciones que marcarán el derrotero que habrán de seguir nuestros programas de comunicaciones en los próximos años.

LOS OBJETIVOS DE LA REUNION Y LA ORIENTACION ACTUAL

DEL PROGRAMA GENERAL DE COMUNICACION DEL IICA

por Juan Díaz Bordenave *

Esta es la primera vez en la historia del Instituto, que se reúnen en un mismo lugar todos los especialistas en comunicación de nuestra institución. Las razones para haberse congregado todo el personal de comunicación son muy simples:

1. En primer lugar, la única forma efectiva de que nuestros programas descentralizados de comunicación, mantengan la coordinación y la unidad institucionales, es tener reuniones periódicas.
2. Debido a la reciente reorganización de los programas de comunicación, con nuevos objetivos y nuevos lineamientos en algunos casos, es necesario que hagamos una pausa y evaluemos juntos lo que estamos haciendo. Coordinación y evaluación, son, pues, las justificaciones principales para gastar el dinero, el tiempo y los esfuerzos involucrados en traer a los comunicadores a San José desde sus lejanas sedes.

Con también bastante simples las razones para que tengamos una reunión conjunta del personal nuestro y del Consejo Consultivo del SIC:

1. Como algunos de nuestros programas son nuevos y estamos probando nuevas ideas y nuevos métodos, es oportuno que recibamos una inyección de ideas frescas de personas de gran autoridad profesional, notables cualidades de liderazgo y visión de conjunto.
2. Aunque pudiéramos haberle pedido al Consejo Consultivo que se reuniese en otra ocasión, para luego circular sus recomendaciones a nuestro personal, se consideró más eficaz que los miembros del Consejo Consultivo conociesen personalmente a nuestros especialistas. Creemos que este contacto personal no solamente hará más fácil el trabajo del Consejo Consultivo, sino que también servirá de poderoso estímulo para nuestros técnicos, en su afán por alcanzar un elevado nivel de excelencia.

Algunos tal vez pensarán que la duración de esta reunión es demasiado corta. Una de mis explicaciones para esto consiste en un hecho: que los miembros del Consejo Consultivo son personas muy ocupadas y hubiera sido difícil retirarlos de sus actividades por un período prolongado. La otra explicación no es un hecho sino una presunción: que como todos los participantes en esta reunión somos "comunicadores profesionales, debiéramos ser capaces de comunicarnos rápido y bien. Si esta presunción es realista o no, eso lo veremos, y ciertamente su confirmación demandará de cada participante su máximo de claridad, brevedad y puntualidad.

Antes de seguir más adelante, quisiera hacer un acto de justicia, y rendir un sincero homenaje a los hombres que han construido el programa de comunicación del Instituto. El personal actual, que según Rogelio Coto, representa "la nueva ola" en comunicación, reconoce y aprecia la extraordinaria hazaña de liderazgo que fue el trabajo de Armando Samper y Rogelio Coto Monge, los dos hombres que con visión y dinamismo dieron al SIC la posición de primera línea en la comunicación agrícola de América Latina.

Lamento mucho que otros tres hombres, que también contribuyeron grandemente al desarrollo del SIC, no estén presentes hoy con nosotros: Wallace Kaderly, Calvert Anderson y Roger Wolcott, quienes merecen nuestra gratitud por su dedicación y sus esfuerzos.

Extenderé también un homenaje a un hombre que fue nuestro amigo y colega, que puso todo su corazón al servicio de la comunicación, y que ha fallecido hace poco tiempo. Me refiero a Porfirio Gómez, "el señor Adeco", cuyo recuerdo permanecerá siempre entre nosotros.

También es un acto de justicia que expresemos hoy nuestra gratitud a un hombre que creyó en el SIC y le ayudó a desarrollar más plenamente su potencialidad de enseñar: Schuyler Bradt, quien, a través de la constructiva asociación entre el Instituto y la American International Association, hizo posible ofrecer los Cursos Básicos de Información en Turrialba y Montevideo, que han formado tantos nuevos comunicadores para América Latina. Su impulso y entusiasmo consiguieron establecer el esfuerzo de investigación en comunicación más importante de América Latina, mediante PIIF, con la colaboración de notables científicos sociales norteamericanos, tales como el Dr. David Berlo, el Dr. Paul Deutschmann, el Dr. Fred Malsanen y el Dr. John McNelly.

Los objetivos de la reunión

Como ustedes saben, hemos fijado tres objetivos para esta reunión conjunta:

1. Evaluar --después de un año de operaciones-- los diversos programas que tiene el IICA en comunicación, a la luz de los siguientes criterios principales:
 - a. las necesidades de los países miembros;
 - b. los objetivos del programa general del IICA en la Nueva Dimensión;
 - c. la experiencia recogida en los países en el uso de la comunicación para el desarrollo rural;
 - d. los principios, hechos y tendencias de la comunicación en el mundo moderno, como un arte y como una ciencia social.
2. Discutir ideas y planes para el mejoramiento constante de los programas de comunicación del IICA, que pudieran ser recomendados al Director General.

3. Dar una oportunidad para que los comunicadores del IICA coordinen su trabajo con el fin de conseguir un mayor impacto de conjunto.

Me propongo a continuación hacer algunos comentarios con respecto a los cuatro criterios que he mencionado para la evaluación de nuestros programas.

1. Las necesidades de los países miembros

Cómo sabemos cuáles son las necesidades de los países miembros en el campo de la comunicación? Podríamos llegar a dichas necesidades siguiendo dos caminos: suponiéndolas mediante el sentido común o averiguándolas en una forma más objetiva.

En cuanto a suponerlas, sería en verdad un ejercicio muy interesante aplicar las técnicas de pensamiento creativo, llamadas "brainstorming" en inglés, y desarrollar una lista de las necesidades posibles de los países miembros, en relación con las actividades del IICA en comunicación. Esta lista sin duda incluiría actividades de enseñanza, investigación, servicios de asesoramiento, intercambio de información, y también de producción de materiales. Más específicamente, incluiría actividades tales como las siguientes:

En enseñanza

- Cursos de comunicación para extensionistas y otros agentes de cambio, tales como funcionarios de reforma agraria.
- Cursos de redacción técnica para investigadores.
- Cursos de principios de la comunicación para líderes de programas de acción.
- Cursos de metodología de la enseñanza para profesores de ciencias agrícolas.
- Cursos de postgrado en comunicación.
- Cursos para formar comunicadores profesionales, etc.

En investigación

- Investigación básica en comunicación a cargo del IICA.
- Investigación aplicada a cargo del IICA.
- Asistencia en el diseño y realización de estudios aplicados por los países.
- Asistencia en el análisis de los resultados, etc.

En asesoramiento

- Ayuda en la organización de estructuras de comunicación, como por ejemplo oficinas de información.
- Ayuda en diseñar programas de adiestramiento en comunicación en instituciones nacionales de desarrollo rural.
- Asistencia en el planeamiento de programas de comunicación específicos, tales como campañas nacionales de promoción.
- Asesoramiento para establecer cursos dentro de las instituciones de educación agrícola superior.
- Asistencia en la evaluación de sistemas nacionales de comunicación como por ejemplo los sistemas radiofónicos tipo Sutatenza, etc.

En intercambio de información

- Establecimiento de centros de información e intercambio administrados por el IICA en diferentes disciplinas, tales como las diversas ciencias agrícolas, la reforma agraria, el crédito agrícola, el desarrollo rural, etc.
- Apoyo a las asociaciones profesionales del tipo ALAF, o bien parecidas a la AAACE de los Estados Unidos.
- Servicio de informaciones sobre oportunidades para mejoramiento profesional en comunicación.
- Programas de publicaciones del IICA incluyendo revistas agrícolas técnicas, bibliografías, así como textos y materiales de enseñanza.
- Boletín informativo para comunicadores, tal como COMUNIQUE-MONOS.
- Boletines de prensa.
- Servicio de artículos para periódicos, etc.

En producción de materiales

- Carteles, folletos, publicaciones sobre ayudas visuales, películas y fotobandas, cintas magnetofónicas, etc.

Naturalmente, esta lista podría ser expandida indefinidamente.

Pero el IICA posee varios mecanismos para averiguar, por lo menos en una forma aproximada y no exacta, las necesidades de los países miembros. Me refiero por ejemplo a:

- a. las reuniones anuales de la Junta Directiva del IICA, formada por representantes de los Ministerios de Agricultura de 20 países americanos;
- b. los estudios especiales, tales como el realizado por la Comisión de Revisión de Programas, designada en 1960 por el Director General, la cual viajó a diferentes países, estudió sus necesidades y formuló sus recomendaciones al Director General;
- c. las reuniones anuales de los Directores Regionales del IICA, quienes traen a las mismas su conocimiento y experiencia sobre los países de las zonas respectivas;
- d. los viajes que hacen los técnicos del IICA a los países, etc.

El Instituto tiene también algunos mecanismos para digerir los informes recibidos sobre las necesidades de los países, y para establecer prioridades con respecto a la asistencia del IICA a los mismos. Tenemos por ejemplo la Oficina de Planeamiento, la cual se mantiene alerta a las necesidades de los países. Además, para el campo de la comunicación, el Director General nombró en 1963 un Grupo de Trabajo, al cual le pidió que analizara las necesidades indicadas por la Comisión de Revisión de Programas y le recomendara una nueva orientación para el programa de comunicación del Instituto. Este Grupo de Trabajo produjo el informe que se les ha repartido a ustedes.

2. Los objetivos del programa general del IICA en la Nueva Dimensión

El informe del Grupo de Trabajo nombrado por el Director, tomó en cuenta los objetivos del IICA en la Nueva Dimensión, y puso su énfasis en dos cosas principales:

- a. El adiestramiento postgraduado.
- b. El desarrollo de las instituciones nacionales.

Nuestro programa de comunicación está haciendo esfuerzos para cumplir con estas dos aspiraciones. Sin embargo, debido a que hasta ahora carecemos de la preparación y los recursos para cumplir con la primera --en ese campo tenemos apenas planes y deseos. En cuanto a la segunda área sí creo que tenemos varias realizaciones importantes sobre las cuales informar, como lo veremos mañana en los informes de cada uno de los programas.

3. La experiencia de los países en el uso de la comunicación para el desarrollo rural

Este es un criterio muy importante, ya que puede salvar al IICA de incurrir en los errores y la pérdida de tiempo en que han incurrido otros programas. Debemos recordar, sin embargo, que los principios y métodos que funcionaron bien en otras tierras, pueden funcionar mal en América Latina, y viceversa.

Un ejemplo de una experiencia de la cual estamos tratando de beneficiarnos es la de los centros audiovisuales. Hubo un tiempo en que los Servicios Cooperativos patrocinados por el Punto Cuarto en América Latina tenían cada uno su propia oficina de información. De pronto vino de Washington una nueva tendencia: juntar las oficinas de información de los Servicios y formar un Centro Audiovisual poderoso. Se presumía que este último podía ofrecer servicios centralizados más eficientes a todas las operaciones cooperativas del Punto Cuarto en cada país. Los centros tenían ventajas y desventajas. Entre las ventajas estaban: que podían trabajar con equipo más pesado, capaz de imprimir más cosas más rápido y más barato; que podían producir películas de cine, lo que requiere personal experto y equipo especial, etc. Entre las desventajas, la principal era que el personal de los centros audiovisuales estaba en su mayoría formado por "artesanos" de la comunicación, buenos en su arte específico pero a menudo con una competencia muy superficial en los aspectos técnicos del contenido. Los centros tenían también varias desventajas operativas, tales como la falta de flexibilidad: sus servicios se brindaban de acuerdo a un calendario que no estaba controlado por los Servicios Cooperativos. De modo que estos últimos difícilmente podían tener sus materiales de emergencia en el momento oportuno, y esto los ponía furiosos. La consecuencia del sistema de centros audiovisuales es que los Servicios Cooperativos gradualmente reconstruyeron sus propias oficinas de información.

El Instituto ha aprendido esta lección, y ha procedido a descentralizar el SIC, antes concentrado en Turrialba, con la idea de que es mejor colocar unidades de comunicación como parte orgánicamente integrante de los programas técnicos en que la comunicación puede contribuir más. Esta es la razón por la cual el SIC ha dado paso a una serie de programas descentralizados, tales como Comunicación en Extensión, Comunicación en Reforma Agraria, Comunicación en Instituciones de Educación Agrícola Superior y Comunicación Científica y Documentación.

4. Los principios, hechos y tendencias de la comunicación en el mundo moderno como arte y como ciencia social

Para mí, comunicación es tres cosas: un proceso natural, inherente a la naturaleza social del hombre; un arte que comprende el desarrollo de destrezas y el uso de una tecnología; y una ciencia social emergente.

El Instituto comenzó su interés en la comunicación como proceso en 1948, cuando procuró aumentar la intensidad del proceso de la comunicación entre los científicos e investigadores agrícolas de América Latina. Como ustedes pueden ver en el trabajo de Armando Samper que les hemos repartido, el foco original estuvo en el intercambio científico y la documentación, en la publicación de una revista técnica (Turrialba), la preparación de bibliografías cortas, etc.

Muy naturalmente, el Instituto gradualmente desarrolló interés en la comunicación como arte, es decir, en el desarrollo de destrezas y de técnicas en el uso de medios. Consecuentemente, hubo un tiempo en que cualquier ingeniero agrónomo latinoamericano podía venir a Turrialba y aprender en el SIC cómo usar la radio, los boletines, los carteles, las revistas, las cartas circulares, la prensa, y cualquier otro medio que se nos ocurra pensar.

En esto no creemos haber cometido pecado alguno: ésta era la tendencia en el mundo entero, y los Estados Unidos estaban totalmente en favor de la misma. En ese tiempo el Punto Cuarto estaba gastando millones de dólares en ayudas visuales.

Poco a poco, los que trabajaban en información en el mundo entero empezaron a hacer muchas preguntas. Qué clase de mensaje es más eficaz; qué medio alcanza mejor a los agricultores; qué leen, qué piensan, qué aceptan o rechazan los agricultores.

Las necesidades del desarrollo económico y social también demandaban, exigían que se pusiera el énfasis en la introducción de cambios. Ahora bien, la introducción de cambios requiere conocer no solamente las técnicas para el uso de medios o para construir mensajes, sino sobre todo, conocer las condiciones en que se halla la gente: sus creencias, valores, actitudes, opiniones; sus limitaciones económicas y tecnológicas, su nivel de alfabetización y vocabulario.

Aunque nosotros en el SIC estábamos concentrados en la enseñanza de técnicas, no dejábamos por eso de preocuparnos por el "por qué" de las cosas. Recuerdo que ya en 1956 Rogelio Coto andaba diciendo que algún día debíamos tratar de formular una teoría de la comunicación para América Latina, y que el SIC debía hacer investigación y basar su enseñanza sobre los resultados de la investigación.

Estábamos seriamente preocupados por la necesidad de ver en la comunicación algo que debe ser estudiado científicamente, con la ayuda de todas las ciencias de la conducta. Este es el punto en que hoy nos encontramos. Estamos en una etapa en que nosotros no despreciamos las destrezas en comunicación, sino que las colocamos en su lugar propio, es decir, en su carácter de herramientas para alcanzar objetivos definidos en términos de cambios de comportamiento. Estamos en una etapa en la que consideramos a la comunicación, no como un fin en sí, sino como un instrumento, junto con muchos otros, para el desarrollo económico y social; una etapa en la cual estamos convencidos de que la investigación, tanto la del tipo básico como la del tipo aplicado, son indispensables para el buen planeamiento y las buenas decisiones en comunicación.

Estamos pues en una etapa en que exigimos de los especialistas en comunicación mucho más que el dominio de las destrezas. Esperamos de ellos que se conviertan gradualmente en verdaderos científicos sociales y al mismo tiempo en verdaderos "ingenieros

del cambio". Les pedimos que sean profesionales de elevada competencia, que puedan ser invitados a las mesas de planeamiento de los programas nacionales de acción con la confianza de que tienen mucho que contribuir para hacer dichos programas más eficaces y más eficientes.

Para alcanzar este objetivo, no existen para mí sino dos caminos: experiencia de campo y adiestramiento avanzado.

Necesitamos más especialistas en comunicación que se hayan formado en facultades de agronomía, facultades de periodismo, o facultades de sociología, etc., que hayan trabajado en el campo, que conozcan sus problemas, y que estén motivados para volver a la universidad en busca de respuestas más profundas y más confiables a sus muchas preguntas. Que obtengan un grado de Master, o un grado de Doctor, es menos importante que traigan consigo nuevas preguntas, nuevas respuestas y nuevas ideas, y que estén dispuestos a ponerlas a trabajar para el desarrollo.

Cuando decimos esto, no pensamos sólo en los especialistas en comunicación que trabajan, o trabajarán, con el Instituto. Pensamos principalmente en los especialistas en comunicación, actualmente llamados "jefes de información" o "encargados de divulgación" o "comunicadores agrícolas", que representan nuestra profesión en los países latinoamericanos. El problema real es encontrar la manera de construir con ellos una nueva profesión que, como la medicina, el derecho, la odontología, o la sociología, reciba diplomas de las universidades, que merezca respeto y status y remuneración decente de la sociedad, y la cual, sobre todo, sea capaz de dar un servicio propio y valioso a la comunidad. Me refiero a la profesión de la Comunicación Educativa, que también podría ser denominada Comunicación para el Desarrollo Nacional si este último nombre no fuera tan largo.

En nuestro esfuerzo por construir esta profesión, estamos procurando convertir la comunicación en una disciplina universitaria. Tenemos problemas, pero también una perspectiva muy amplia abierta ante nosotros. Lo importante es empezar bien, evitar fracasos iniciales, y poner todo nuestro esfuerzo donde el mismo puede producir el impacto más decisivo. Debemos tener objetivos claros y trabajar unidos. Si comenzamos a dispersar nuestros esfuerzos y los escasos recursos humanos que poseemos; si establecemos, por ejemplo, al mismo tiempo una multitud de programas de adiestramiento en comunicación, en forma no coordinada, presentaremos a los demás una imagen de confusión. Es por esto que considero esta reunión tan importante, y por qué me complace contar hoy con la presencia de los Dres. David Berlo, Irineu Cabral, Bryant Kearn, Delbert Myren, John McNelly y Fred Waisanen. Aunque nosotros creemos en la libre iniciativa y la estimulamos, también creemos en el esfuerzo coordinado y acumulativo, porque estamos en un continente que posee recursos relativamente limitados.

Deseo agradecer a los miembros de nuestro Consejo Consultivo, por haberse tomado el tiempo y las molestias de venir desde Washington, Madison, East Lansing y Boston - el Dr. Myren viene mañana de la Universidad de Harvard - para darnos el beneficio de su consejo y su orientación. También deseo agradecer a mis colegas - el personal de comunicación del IICA - quienes han colaborado con la mayor generosidad para la realización de esta primera reunión. A los miembros del Consejo Consultivo, y al personal del IICA, les damos hoy nuestra bienvenida más sincera, y les deseamos una feliz y productiva estadía en San José.

Agradezco a Schuyler Bradt, y por su intermedio a la American International Association, por hacer posible la participación de los Dres. Berlo, Mäisanen y Sánchez. Lamento que Cal Anderson no pueda estar presente debido a que se halla de vacaciones.

En nuestra propia casa, mi agradecimiento a nuestros jefes, Armando Samper y Carlos Madrid, quienes nos brindaron todo el estímulo y el apoyo necesarios para hacer posible esta reunión. Nuestro reconocimiento también al Dr. Marull, Director de la Oficina de Planeamiento, por permitirnos contar con la ayuda del Dr. Antonio Arce, quien en el pasado fue un miembro del SIC y uno de los hombres claves en su reorientación.

Muchas gracias también al Dr. Gordon Havord, Director del Centro de Turrialba, por aprobar la participación de varios miembros de su personal.

Finalmente, estamos sumamente agradecidos a los Directores Regionales del Instituto, quienes han aprobado el viaje de sus comunicadores para asistir a esta reunión, a pesar de los considerables gastos que eso significa para sus presupuestos.

Nos damos perfecta cuenta de que esta reunión, debido a la densidad de su agenda, exigirá bastante de los participantes. Para reducir en lo posible la tensión y la fatiga, yo propongo que procuremos mantener la atmósfera de esta reunión lo más informal posible. Me gustaría mucho que cada uno de los presentes, al finalizar la reunión, sienta que el esfuerzo ha valido la pena y que algo de útil y positivo ha resultado de ella. Y también, con todo optimismo, deseo que ustedes hayan disfrutado de la experiencia.

PRESENT STATE AND TRENDS OF COMMUNICATION
AS A SCIENTIFIC DISCIPLINE

by Dr. David K. Berlo *

I've been asked to comment on the trends in communication education and theory during the past decade. Before turning to that topic, I must comment on the pleasure which I have in participating in this meeting of colleagues in communication. As I look around this table, I cannot help but reflect on the changes that have occurred within the past ten years --changes within the Institute, within the Communication program of the Institute, and within communication education in general. As participant in the ADECO program, I find myself reminiscing about the days when "communication" was primarily an aspiration of the Institute. Now it is an established and competent institutional component. I remember the day when those of us who worked with communication training relied on our wits and our experience and reading a day ahead of our students. Now we are in the company of the finest group of trained professionals in Latin America. The growth and maturity of the Institute's program has been phenomenal and exciting. It parallels the growth of the communication vantage point in North American institutions as well.

Ten years ago, communication was, at best, a crossroads for intellectual inquiry, a coffee house for discussion among professional specialists in one or another mass medium, a nebulous meeting ground for various people who were interested in some aspect of human interaction. It was not understood, it was not accepted, and it kindled very little enthusiasm among those who were not its advocates and disciples. Times have changed. Communication still may not be understood by many; however, it certainly has achieved an acceptance which is gratifying, sometimes even frightening. It has been responded to with enthusiasm that borders on evangelism, and is on the verge of emerging as an intellectual discipline. It is established academically, financially, and operationally.

Academically, there now are at least twenty-three U.S. universities which offer graduate degrees in communication. There are academic communication programs in that many and more U.S. universities, in academic institutions in other countries, in UNESCO training programs, and so on. There are institutions of mass communication in Latin America, in India, in the Phillipines, throughout Europe, and elsewhere. Seminars are being convened around the world to discuss the role of communication in development. Academicians may not agree, within or among themselves, as to what they mean by communication --but they do agree that they mean something.

* Chairman, Department of Communication, Michigan State University, East Lansing, Michigan.

Communication also has been accepted fiscally. If we choose to index acceptance by academic units which support curricular programs in Communication, foundations which support research programs, governmental and industrial units which support various teaching-research-action programs, we find numerous examples of significant fiscal support. Ten years ago, communication was an addendum to other institutions, an extra-curricular activity of those whose main livelihood was gained through other pursuits. Today, it is the central concern of a large and growing group of people. Symposia are scheduled, or have been held, to explore ways in which additional funds can best be used to support communication training and research.

Finally, operational communication programs also have flourished. The Institute's own communication development is a prime example of this kind of growth and development. So is the Rockefeller Foundation's set of programs in Mexico, South America, and the Philippines. So is the revitalized program within the Agency for International Development. A recent step is President Johnson's concerted drive within the U.S. government for a program to improve governmental communication with the public.

Communication is "in", academically, fiscally, operationally. This is cause for gratification; however, it is also cause for concern. Those of us who left one or another focus of interest, left it because we saw promise in what was called "the communication point of view". We objected to the rigidity of parent disciplines, to the insularity of approaches to human interaction which emphasized one or another medium of communication, to the arrogant claims to ownership of the study of human behaviour characterized by what I call "adjectival" man; i.e., "economic" man, or "political" man.

We objected to the sterility involved in journals which primarily served to apologize for activities, in professional organizations which spent most of their time convincing their members that they were doing well --and that the lack of acceptance of their efforts by others was attributable to others' inability to perceive value, not the members' inability to produce things of value.

These concerns led to the establishment of communication; however, its success might well lead to the duplication of the same kinds of errors. I see a tendency to define man as "communicating" man, to try to explain all of man's behavior in terms of communication variables. I fear that the high acceptance of communication, whatever it may or may not signify, can allow us to avoid the intellectual task of specifying its major foci, of specifying the problems which it can --and cannot-- attack meaningfully. I hear talk of creating a communication society, a communication journal. I don't hear corresponding discussion of the contribution which such organizations can and should make to the development of understanding of the role of communication. I detect a growing tendency to defend the bureaucratic existence of "communication", without a corresponding effort to substantiate through theory and practice the contributions which such a bureaucracy can make to the academic-professional community.

Such fears may prove to be groundless. I believe they will be groundless if we succeed in forging ahead with our attempts to provide a better frame for the focus of communication theory and research, and a better base for the operation of communication activities.

What is the focus of communication?

First, we must point out that communication study must have a focus. It cannot be used as a synonym for all of human behaviour --or it loses all theoretic utility. Second, let us point out that we are not asking for a "definition" of communication. Definitions erect fences around the perimeters of a concept. A search for focus concentrates on the central use of the concept, not on perimeters.

Within this context, communication may be viewed as a type of human interaction --as a sub-set of the ways in which human minds affect one another. The word "communication" refers not to a theory, not to a particular practice, but to a set of phenomena which form a focus for study and implementation. Those phenomena we call communication consist of (1) transactions between humans, involving (2) message systems, the elements of which are (3) codified symbolic events.

Communication is one of a number of social processes (e.g., socialization, learning, attitude change, etc.). For communication to occur, a transactional relationship between source and receiver must exist, a message must be the basis for that transactional relationship, and that message must be transmitted by a symbolic code. For the psychologist, the individual organism is the focus of attention. For the sociologist, the social system is the focus of attention. For the communication scientist, the message transaction relationship is the focus of attention.

This meaning for communication determines the focus of inquiry and study; however, it does not establish the basis for theory construction. No one would seriously discuss the development of "psychology" theory or of "sociology" theory. Similarly, though less obviously, no one should discuss the development of "political" theory or "education" theory --or "communication" theory. Psychology and Sociology clearly are not themselves social processes. They are names used to refer to a collection of process-centered theories which have a common unit of focus, individual differences or social structure. For example, within psychology, learning is a process --and a suitable basis for theory construction. So is perception, so is attitude formation and change. Psychology is not a process --it is the name used to refer to a set of processes about individual behavior.

This distinction is not as easily seen with words like "politics", "education", or "communication". Each of these words does refer to a process; however, the process is too complex to warrant useful direct intellectual attack. These terms, too, are the names for a

set of processes with a common focus. More specifically, then, we should not talk about communication theory and process. Rather, we should talk about communication processes which serve as the focus for theory construction. Possibly, someday, these processes can be combined into "general communication theory". However, that is not the place to start. The place to start is with processes which warrant smaller units of analysis.

What are these communication processes? Unfortunately (in terms of clarity) and fortunately (in terms of ferment and excitement) decisions have not been made and accepted as to what are the most fruitful ways to construct major communication processes. We are not yet at the point of clarifying this issue; however, several criteria are available to use in distinguishing among processes.

For example, our definitions of processes can be distinguished as to whether they are source-intent oriented, receiver-intent oriented, or non-intent oriented. Theory and research in persuasion and informational fidelity are source-intent oriented. The intent of the source is the production of compliant behaviour within the receiver. The source transmits messages to secure compliance with informative statements or with evaluative propositions. Research as to the ways in which people consume the media and the reasons for consumption of the media are receiver-intent oriented. Finally, research on the ways in which information is disseminated through complex human chains is intent-free research.

One major trend in communication research, diffusion theory, combines the intent-free aspects of dissemination with the source-intent orientation of compliance. Further complexities can be developed within this kind of orientation distinction.

Another potential base for process distinctions has to do with the concept of entropy control. Communication for compliance is concerned with the reduction of entropy within the receiver, with the restriction of alternatives and the alteration of probabilities among receivers in ways which enhance the likelihood of the "desired" response. Another kind of communication transaction, often mentioned in passing but seldom studied systematically, is communication designed to increase the number of alternatives within the receiver system, to alter probabilities by lessening the likelihood of a particular response. Communication transactions might meaningfully be subdivided on this kind of basis. To take a third point within this frame, some communication is compliance-neutral; i.e., is designed neither to raise or lower entropy within the receiver system, but merely to provide a vehicle for moving from one point in time to another. This kind of communication is often viewed as consummatory in nature, whereas compliance communication is viewed as instrumental.

As I have suggested, we are not at the point of explicating the most meaningful set of processes of communication; however, explicate them we must. When we have done so, the processes of communication can serve as the focus for theory construction. The situations of

communication cannot serve as such a focus, and should not be considered to do so. By communication situations, I mean such things as "interpersonal communication", "small group communication", "communication within formal organizations", and, certainly, "mass communication". Communication certainly occurs within each of these situations; however, the communication field is built in part on the proposition that it is the process which is crucial, not the medium or situation.

If this is so, why should we study communication in various situations? There are two major reasons. First, concentration on a particular process gives us insight into the way in which that process occurs; however, it cannot tell us much about how processes are related to each other. By studying communication within complex social situations, we can compare various processes --and test for their interactions. Second, the development of theory is only one of the foci of communication study. The solution of communication problems is another. When the communication scientist serves as a practitioner, when he performs diagnostic analyses --and prescribes for the patient-client, he will not serve as a specialist in a given process. Rather, he will serve as a consultant to an individual or an organization, and needs to organize his knowledge around the problems and operations of the individual or organization.

DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA
"ESTADO ACTUAL Y TENDENCIAS DE LA COMUNICACION
COMO DISCIPLINA CIENTIFICA"

(Versión recreada a partir de
notas, no de grabación textual)

Juan Díaz Bordenave

Dr. Berlo: may I ask what does it mean to be a specialist in Communication, for you?

David K. Berlo

It means to focus one's professional attention and dedication to a particular social process, that which, through interaction and transmission of messages, binds men together. Also, to focus the attention on those social institutions which serve as communication institutions, such as a TV station, an extension service, among many others. But, also, the communication specialist operates on several assumptions, of which I will mention the following:

1. That communication as a process can be studied independently of subject matter, although it is probably not desirable to do this. Communication specialists usually stem from a practice, a strategy, and after studying communication as a process should go back to that.
2. Communication strategy can in no way operate independently of the subject matter of which it is concerned. Communication decisions are bound to the problem at hand.
3. Another assumption is that the public media have much more in common than they have separately. In the past, many programs of study have been tied too much to a separate medium (Ex. Schools or Departments of Journalism, of Radio and TV, etc.). On that basis, we could think of a School or Department of Books). But more important than the techniques of each medium are the underlying principles and relations.
4. Public communication and interpersonal communication also have more in common than they have differences.

Unfortunately, so far scholars have studied them too separately. This is not to say that mass communications do not have significant effects by themselves, but more usually the effect is accounted for by the interaction of public and interpersonal communication. For instance, the mass media may have a "confirming effect" in the sense

that the person has heard something from interpersonal sources but does not act until he hears the same thing through the radio. The reverse case is also frequent.

5. Another assumption is that the communication specialist is concerned with the intent of people.

In the past this concern was centered mainly on the intent of the source: the preoccupation was how to get people to do what the source had decided that they should do. In recent years, however, and due to more importance given to the notion of process, emphasis has shifted to the study of the intent of the receiver, or better, to the interaction between source and receiver intent. If in the past communication was mainly considered an agent of change, we see now that frequently it has several other effects. Take for instance the purpose of creation: we communicate to find out how the world is like; to get meaningfulness and identity in the world. Or take the purpose of relation: we communicate sometimes just for companionship. Many housewives keep the radio on only for the noise, to avoid feeling lonely. In some cases we communicate to avoid giving information: we talk and talk to distract the other person from what we are really thinking or feeling. Some times what we want from communication is not to produce change, but to produce reinforcement, i.e. stability and maintenance. Other times we communicate not to get balance, fit or adjustment, but to generate imbalance, creative imbalance.

Rodrigo Peña

When Dr. Berlo says that the tendency now is to be concerned about "systems", does he mean less concern for individuals?

David K. Berlo

No. It just means that the individual should be considered as a part of a larger whole, if we are to understand his responses better. We are talking of more emphasis given to communication systems than to communication events, because the event is only a part of a larger whole. A communication system involves media systems, message systems, and target systems. Media system is the complex of channels, both public and interpersonal, that link people to one another. Mass media, for instance, should be looked at as including not only radio, TV, newspapers, but also churches, schools, syndicate political parties. The same thing for message systems. If you organize a campaign, there will be many more messages reaching the people than the messages you have deliberately prepared. And the target systems we should conceptualize not as isolated individuals, but as individuals being organic parts of formal and informal groups, bureaucratic structures, villages and communities, and so on, with all the interacting variables of a system.

Of course the notion of system, like that of process, could be exaggerated by taking in account variables "ad infinitum". But

taking many variables for the sake of understanding their interaction may be less dangerous than taking only one variable for the sake of precision.

Luis R. Beltrán

You have been perceived by some of us as taking a position against "production", "skills", "techniques", as opposed to "theory", "research", "process", and other aspects. Could you clarify your position?

David K. Berlo

The production facilities in an institution, could be separated from the strategy, but the communication strategist should sit at the right hand of the decision-maker. The production man needs not sit there. Not that you should not know how to produce messages to be an strategist. But the emphasis, as I said before, should be to subordinate production to the requirements of strategy, and strategy takes in account far more than techniques. Techniques are a small part of the total communication strategy, although an indispensable part.

LA COMUNICACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO

por Dr. Bryant Kearn¹*

Solamente hace unos pocos días descubrí, con sorpresa, que parte de mi responsabilidad en esta conferencia era la de presentar una po
nencia. Esto no me permitió disponer del tiempo que yo hubiera de-
seado tener para preparar un artículo sistemático y bien documentado.
Pero tal vez así es mejor. Quizás en esta etapa de nuestras discu-
siones sobre comunicación, la formulación de algunas impresiones pue-
da ser igualmente provocativa, y por tanto igualmente útil, que una
discusión sistemática.

En días pasados he tenido por lo menos la oportunidad de revisar
algunas de las lecturas importantes en comunicaciones y desarrollo
económico. Tal revisión proporciona una impresión vívida de una ex-
traña paradoja en estos escritos. Casi sin excepción, los economistas
que escriben sobre desarrollo económico nunca o casi nunca mencionan
el rol de las comunicaciones. Si consideran la posibilidad de que
existan comunicaciones inadecuadas, es solamente al estipular que se
espera que los actores en sus dramas de teoría económica tengan com-
pleta información y la usen racionalmente al tomar decisiones. Al
mismo tiempo, los escritos de los especialistas en comunicaciones a
menudo tienen un tono igualmente irreal. Por lo general, en el pa-
sado, han dado a las comunicaciones un papel dramáticamente central
en el desarrollo económico. "Qué lástima", dicen, "si solamente pu-
diéramos convencer a la gente para que usen la tecnología de que
ahora disponemos! Si solamente pudiéramos conseguir que la informa-
ción pase más rápidamente del laboratorio a la finca, qué gran pro-
greso conseguiríamos!" Estos son escritores que, admítanlo o no,
definen el desarrollo económico simplemente como una situación en que
las comunicaciones son adecuadas.

Para este grupo, algunos pensamientos recientes de Arthur Mosher¹
y Theodore Schultz² constituyen una lectura sensata. Schultz dice:

* Assistant Dean of the Graduate School, University of Wisconsin,
Madison, Wisconsin

1/ Mosher, Arthur T. "The Requirements for Agricultural Development".
In: Communications in Agricultural Development (Delbert T. Myren,
Editor), Proceedings of the First Inter-American Research Sympo-
sium on the Role of Communications in Agricultural Development,
Mexico City, Oct. 5-13, 1964. pp. 7-9.

2/ Schultz, Theodore W. "An Efficient Approach for Modernizing
Traditional Agriculture". The University of Chicago Office of
Agricultural Economics, Research Paper No 6306, December 5, 1963
(rev. Dec. 28, 1963).

"Será probablemente una sorpresa encontrar que los agricultores de los países pobres no son por lo general ineficientes al usar (asignar) los factores agrícolas de producción que tienen a su disposición... Basándose en una prueba estrictamente de asignación, estos agricultores son más eficientes que los de la mayoría de los países de agricultura moderna, porque estos últimos se encuentran en un estado de desequilibrio, consecuencia de su crecimiento "demasiado rápido".

Mosher asume una posición similar. En su "Forum Lecture" de la Voz de América en 1963 declaró: "Los agricultores saben más y más cada año que pasa acerca de los procesos que se les llama a dirigir. El reconocimiento de la importancia de los nuevos productos para el desarrollo agrícola explica inmediatamente por qué tanto del desarrollo agrícola depende no solamente de los agricultores sino de lo que está pasando en el resto de la economía." En el Simposio de México, un año más tarde, Mosher amplificó este punto. "En la mayoría de los lugares, en la mayoría de los casos, los agricultores están sacando tanto como les es posible de las técnicas que conocen. Solamente cambiando la naturaleza de las plantas, obteniendo nuevas variedades por cruzamientos, cambiando los nutrientes disponibles para los cultivos por fertilización, utilizando nuevas técnicas para el control de pestes, o desarrollando nuevos implementos para realizar trabajos nuevos o trabajos ya conocidos en mejor forma, es que la agricultura puede progresar. Las técnicas nuevas son absolutamente esenciales para el desarrollo agrícola."

En el mismo seminario de México, Myren^{1/} citó un grupo de estudio en el Cercano Oriente que preguntó a 482 campesinos acerca de sus actividades agrícolas y aspiraciones. "El grupo del seminario informó que casi sin excepción, cada agricultor pudo decir lo que hizo, cuándo lo hizo, cómo lo hizo y por qué lo hizo. En realidad encontraron que las razones dadas eran considerablemente sensatas de acuerdo a su propio criterio." Myren añade, "No cabe duda de que el primer paso hacia el cambio es el deseo, después del cual vienen los otros pasos que llevan a la adopción de nuevas prácticas. Sin embargo, yo mantendría que este deseo está ya ampliamente difundido por las zonas rurales de Latinoamérica."

En otras situaciones estamos encontrando otros recordatorios de que las decisiones de los agricultores sobre nueva tecnología en raras ocasiones son restringidas simplemente por la falta de información, sino que están controladas por toda la estructura de recursos que ellos consideran disponibles. Marion Brown^{2/}, al describir sus estudios en Chile, dice: "Preguntamos a los agricultores si conocían

1/ Myren, Delbert T. "The Role of Information in Farm Decisions under conditions of High Risk and Uncertainty". In: Communications in Agricultural Development, pp. 94-100.

2/ Brown, Marion. "Sources of Information for New Land Owners". In: Communications in Agricultural Development, pp. 101-107.

los remedios para siete problemas agrícolas comunes separadamente --insectos, heladas, maleza, baja fertilidad, precios bajos, falta de conocimiento, y falta de capital disponible. La mayoría de ellos rápidamente nombró los remedios:

Insectos -- polvos o líquidos
Heladas -- fuego, humo, techos y secretos de la naturaleza
Fertilidad -- abonos
Malezas -- herbicidas
Precios bajos -- guarde la cosecha
Falta de conocimiento -- pregúntele a alguien que sepa
Falta de plata -- pida un anticipo

En respuesta a otro punto, generalmente dieron mayor peso al trabajo que a la suerte como determinante de los rendimientos de los cultivos."

Recuerden por favor, que todos éstos son comentarios acerca de los campesinos, agricultores tradicionales que hasta el momento han hecho uso muy limitado de la nueva tecnología. Y sin embargo no sugieren que estos campesinos sientan desinterés o antagonismo hacia las nuevas ideas y métodos. Más bien sugieren un grupo de agricultores que está haciendo uso real de la tecnología que está realmente a su alcance a un precio, tanto financiero como psicológico, que ellos consideran poder pagar. Lo que esto dice es que los economistas y comunicadores y otros interesados en las ciencias sociales deben necesariamente converger en sus proyectos de investigación, juntando sus habilidades para encontrar la manera de hacer que la nueva tecnología esté realmente, en lugar de sólo potencialmente, disponible a los agricultores, y para encontrar la manera de hacer que los costos correspondientes coincidan con lo que el agricultor tradicional puede pagar.

Yo me he estado preguntando por qué economistas y comunicadores han estado tan alejados por tanto tiempo en esta materia. Parte de la paradoja puede explicarse en simples términos humanos. Mi amigo el economista, naturalmente, magnifica la importancia relativa de su especialidad. Supongo que yo como comunicador hago lo mismo. Al medir un efecto finito (cambio en la tecnología agrícola) y asignarlo entre causas alternativas (determinismo económico y persuasividad comunicativa), si cada uno de nosotros exagera su propio rol, necesariamente minimiza el del otro.

Pero creo que el problema es más fundamental que esto. Yo quisiera sugerir que es en gran parte el resultado de que ambos grupos han estado aplicando por demasiado tiempo experiencia y conceptos de una economía industrial bien desarrollada a situaciones de poco o ningún desarrollo industrial.

No existe nada espectacularmente nuevo en este punto de vista, pero quisiera proponerles que examinemos algunas de sus implicaciones. Consideremos algunas de las condiciones en una nación moderna industrial, que tienen influencia en el rol de las comunicaciones dentro de la economía y de la sociedad. Yo creo que podemos con

propiedad llamar a una nación industrial una nación "saturada de comunicaciones", y hasta podríamos descubrir que los recursos de comunicaciones son un índice directo del nivel total de desarrollo económico.

Primero, la nación industrialmente desarrollada es una nación alfabeta. No todos los que pueden leer leen en realidad, pero la gran mayoría de la gente puede y lo hace. Los mensajes escritos y la palabra impresa son potencialmente accesibles a todos.

Segundo, es una nación en la cual la educación formal está relativamente muy desarrollada. La mayor parte de la gente tiene la educación necesaria para juntar nuevas piezas de información, obtenidas a través de los medios masivos y por otras vías, y hacer mosaicos de ideas que tienen sentido.

Tercero, es una sociedad orientada hacia el mercado. La gente compra y vende, ahorra y gasta e invierte. En consecuencia, se han acostumbrado a poner atención a la información que los ayudará a tomar las inevitables decisiones económicas que una sociedad orientada hacia el mercado trae consigo.

Cuarto, los riesgos que toma la gente tienden a ser más bien financieros que físicos. La bancarrota es posible; el morir de hambre no. Esta diferencia tiene de seguro consecuencias con respecto a la toma individual de decisiones.

Quinto, los medios de comunicación son ubicuos. Para la persona promedio, el día está lleno de mensajes. Casi todos los estudios de las familias rurales norteamericanas, por ejemplo, muestran que reciben regularmente una media docena de revistas agrícolas, además de los periódicos y revistas de tipo general. Cada hogar tiene varios receptores de radio, y la mayoría también tiene televisión. Casi todas las regiones proporcionan a sus oyentes una amplia selección de estaciones.

En estas circunstancias, el economista tiene cierta justificación para estudiar el comportamiento económico bajo la suposición de que la comunicación, como el aire que respiramos, es una fuente inagotable que no amerita atención especial. Cambios en costos, precios y tecnología se comunican sin mayor esfuerzo, y se puede suponer que tienen un impacto rápido en el comportamiento. Si se puede producir leche a bajo costo en Wisconsin y venderla a mayor precio en New York o Florida, solamente grandes problemas de transporte o barreras legales artificiales prevendrían el que los agricultores o firmas comerciales explotaran rápidamente esta diferencia. Si el salario de un hombre contratado para ordeñar las vacas a mano sube demasiado con relación al costo de una máquina ordeñadora, este hecho se reflejará rápidamente en las ventas de máquinas ordeñadoras.

El punto que quiero hacer resaltar aquí es el de que en una sociedad saturada de comunicaciones, las suposiciones de la teoría económica con respecto a información se justifican mucho más que en

las naciones menos industrializadas. Yo creo que esto ha permitido a los economistas el concentrarse sobre puntos económicos en su estudio del comportamiento humano, y no los ha estimulado a aplicar su manera de pensar a factores no económicos. Al mismo tiempo, teniendo en las naciones industrializadas una alta proporción de la población que acepta de manera más bien total los criterios y condiciones de una economía de mercado, siempre que el comportamiento económico no siga líneas que se puedan predecir, se justifica que el comunicador pregunte: "¿Dónde falló la comunicación?"

La nación no industrializada nos coloca frente a un conjunto completamente diferente de circunstancias. Los millones de personas que están fuera o sólo parcialmente involucradas en la economía de mercado difícilmente puede esperarse que reúnan las condiciones de nuestra definición de "racionalidad económica".

Pero aunque las reunieran (o para aquéllos que las reúnen), un país no industrializado carece de la red de comunicaciones sobre la que se basa la experiencia del mundo industrializado.

En los últimos cinco años, yo creo, se ha hecho mucho para acercar física e intelectualmente al estudioso de las comunicaciones y al economista, sociólogo o antropólogo interesado en el desarrollo económico. La manera de pensar de algunos economistas como Wharton, Dorner y Kanel se está volviendo hacia las respuestas de agricultores individuales y sus familias con respecto al reto del desarrollo. Está produciendo afirmaciones como la siguiente de Wharton:^{1/} "La mayor deficiencia en toda la investigación sobre problemas de desarrollo en las primeras etapas de la agricultura es la falta de estudios sobre la influencia de los valores, actitudes y motivaciones de los agricultores sobre sus metas de producción, toma de decisiones y receptividad al cambio y la innovación." "Las actitudes hacia el cambio y la innovación entre la gente del campo son pivotes para todo el proceso de desarrollo agrícola." Sin embargo, a pesar de que todos admitimos la importancia central de los factores humanos en el desarrollo agrícola y económico, solamente en raras ocasiones lo hacemos punto central en nuestras investigaciones. Tabulamos el ingreso de la finca contra un sorprendente despliegue de factores "causales" independientes - tamaño de la finca, combinaciones de cultivos, uso de fertilizantes, distancia del mercado, clase de terreno, tenencia, edad y educación del operador, etc., pero casi nunca miramos los procesos mentales y de toma de decisiones de las personas que están llevando a cabo las actividades agrícolas... Qué mejor que nosotros los economistas agrícolas uniéramos fuerzas con nuestros colegas de las ciencias sociales rurales para encontrar juntos respuestas que tengan aun mayor significado..."

^{1/} Wharton, Clifton R., Jr., "Research on Agricultural Development in Southeast Asia", (Agricultural Development Council, New York: 1965), pp. 7, 21-22.

Quizá Mosher^{1/} sea el autor que mejor ha resumido esta relación entre las comunicaciones y otros aspectos del desarrollo agrícola. Enumera él cuatro elementos "absolutamente esenciales" para el progreso rural: la nueva tecnología, la disponibilidad de insumos de precio accesible, el acceso a los mercados, y los incentivos para la producción. En la ausencia de estos factores, es imposible lograr el desarrollo, por más propaganda o súplicas que se hagan. Si estos factores están presentes y aún así el desarrollo ocurre con lentitud desalentadora, entonces, y solamente entonces, tendremos derecho a preguntarnos si es adecuado o no el programa de "educación del agricultor" y el plan para mantener informados a los extensionistas locales.

La comunicación de información es, pues, un elemento "acelerador" del desarrollo, según la estructura de Mosher. Y la misma elección de términos sugiere que se trata de un proceso selectivo. Mosher en ningún momento pretende sugerir que una distribución indiscriminada de información agrícola, escogida al azar, puede lograr la aceleración por él descrita -- a menos que dentro de esa selección al azar se encuentre la información que, por contener exactamente lo que se necesitaba, para precisamente el público-objetivo, sea estratégicamente útil. Nuestra tarea es, por consiguiente, asegurarnos de que ésta es la información que suministramos.

El grupo de comunicadores en esta conferencia representa también una rama nueva más bien progresiva en nuestra disciplina. Ustedes están mirando a las comunicaciones apenas como uno de los elementos de un proceso complejo de desarrollo, y están comenzando a hacer preguntas acerca del proceso como un todo, no solamente acerca de las técnicas y medios de comunicación. Cómo se desarrolla el hábito de buscar información? Con qué precondiciones y bajo cuáles estímulos? Estas son exactamente el tipo de preguntas que Juan Díaz hizo en su reciente estudio en el Brasil, cuando buscó identificar las combinaciones de personalidad y circunstancias económicas que hacen que un campesino quiera buscar información para usarla en tomar decisiones. Díaz ha escapado del confinamiento que muchos investigadores han sentido al limitar sus estudios a la simple cuestión de mensajes y medios de comunicación.

También Myren ha estado volviendo su atención cada vez más a cuestiones de cómo la gente usa la información, investigando cómo el riesgo y la incertidumbre afectan los hábitos de búsqueda de información y procesos de decisión de los agricultores.

Otros también hablan acerca de las comunicaciones como un aspecto de los procesos individuales de decisión, antes que estudiarlas como un proceso o sistema aislado.

Yo quisiera usar una analogía para aclarar las ideas que he estado discutiendo. Se refiere al desarrollo de la irrigación agrícola en los Estados Unidos. Se la puede aplicar (o probar) si se sustituye

^{1/} Mosher, Arthur T., loc. cit.

"comunicación de información" en lugar de "distribución de agua" y se debe pensar que las regiones húmedas que describo son análogas a los países saturados de comunicaciones, y las regiones áridas, análogas a aquéllas en que la información y los medios para difundirla son escasos.

Hace un siglo, en las regiones húmedas de los Estados Unidos nosotros teníamos una actitud muy generosa, podríamos decir, acerca del agua. Con excepción de las raras ocasiones en que había sequía, supusimos que la naturaleza suministraría toda el agua que las plantas necesitan. Simplemente no considerábamos los problemas de suministro de agua. Dejando de lado la sequía, la disponibilidad de agua (como la disponibilidad de información en una sociedad saturada de comunicaciones) no se consideró en ningún sentido como factor limitante de la producción.

Cuando los agricultores norteamericanos empezaron a operar en las regiones áridas por medio de la irrigación, transfirieron los conceptos usados en las áreas que tenían agua en abundancia. La irrigación consistía en tratar de simular las condiciones de abundancia de las áreas húmedas. Nuestra meta era simplemente asegurarnos de que se aplicara suficiente agua, y lo conseguíamos asegurándonos de que si íbamos a irrigar lo hiciéramos abundantemente.

Ultimamente se han revelado dos descubrimientos. El uno es que en las regiones áridas debemos prestar mucho más atención a los requisitos individuales de los cultivos si vamos a usar el agua de manera sensata. Toda una nueva ciencia sobre el uso estratégico del agua está emergiendo, basada en estudios precisos de las plantas y sus necesidades. Las ideas que se trajeron de las regiones húmedas a las áridas desperdiciaban demasiado un recurso escaso (y en realidad podrían ser muy crudas aún donde hay abundancia de agua). Y éste fue el segundo descubrimiento: que aún en la región húmeda que parece tener abundante agua natural, la irrigación suplementaria hecha de manera juiciosa --proporcionando solamente la cantidad apropiada de agua en el momento apropiado-- puede hacer sorprendentes ganancias en productividad.

Esta nueva manera de considerar el uso del agua ha demandado el que aprendamos mucho más acerca del metabolismo de las plantas. Exactamente por qué las plantas necesitan agua, cómo la usan, cuándo y cómo se puede distribuir para multiplicar su efectividad? Hemos tenido que desarrollar inventiva y tendremos que hacerlo aún más, para crear nuevos métodos de distribución del agua. Habrá necesidad de una comunicación continua entre la planta y el agricultor, reflejándose los cambios de necesidades del cultivo en los cambios de método y cantidad de irrigación.

La diferencia esencial es ésta: hace veinte años un experto en riego habría dicho que su especialización era el agua -- cómo recogerla y almacenarla, cómo se mueve en los tubos y en las acequias, y cómo se puede distribuir en las tierras. Las teorías útiles eran las relacionadas con el movimiento del agua.

Hoy día el experto en riego diría que él se dedica al estudio de cómo los cultivos utilizan el agua. Las teorías más útiles probablemente son aquéllas que tratan del papel de la planta en el ciclo del agua.

El comunicador está haciendo el mismo cambio. Ya no puede confinarse al estudio de los mensajes y los canales. Las teorías más útiles, me parece, serán aquéllas que tratan sobre cómo la gente utiliza la información.

Como el ingeniero en riego, el comunicador por fin está comenzando a reconocer que las diferencias entre las áreas de abundancia y las de escasez son diferencias cualitativas y no sólo cuantitativas.

En una nación industrializada, que tiene medios de comunicación bien desarrollados y ampliamente distribuidos, puede ser correcto que el comunicador se concentre simplemente en "colocar" sus mensajes en los medios de comunicación existentes. Sus estudios pueden versar sobre mensajes y medios a exclusión de otras consideraciones. Puede trabajar dentro de las instituciones y redes de comunicación que ya se encuentran a su disposición sin necesidad de tener que preguntar cómo se las puede suplementar, reorganizar o usar selectivamente.

En una nación no industrializada nuestra primera pregunta podría muy bien ser si debiéramos crear algunos tipos de redes de comunicación completamente nuevos. Marion Brown está haciendo esta pregunta en sus estudios actuales en Chile: Hasta qué punto puede la correspondencia directa ser un canal estratégico nuevo para la información agrícola en una nación no industrializada? En una nación industrializada tendemos a describir el público para la información agrícola como "todos los agricultores". En Chile, Brown nos está pidiendo que pensemos en un público de primera prioridad que consista de especialistas agrícolas locales. Los extensionistas, la gente que trabaja en las Agencias de Crédito, los administradores de plantas de procesamiento agrícola, profesores y otros técnicos pueden muy bien ofrecer oportunidades especiales para llevar mensajes a regiones tradicionalmente rurales. Si los nombres y direcciones de estos especialistas se encuentran disponibles, quizás cartas circulares directas que hagan uso de los servicios regulares de correo ofrecen muy buenas oportunidades para llegar a esta gente. (Este punto de vista está apoyado por datos del estudio por Aragón, Díaz y Martínez, que muestran que la correspondencia directa fue la primera fuente de información que trajo a los finqueros mexicanos a días de campo agrícola.)

1/ Aragón V., Omar, Heliodoro Díaz C., y J. de Jesús Martínez C., "The Effectivity of Different Information Media in Promoting Field Days Attendance of Five Regional Experimental Centers During 1963", in Communications in Agricultural Development, pp. 112-121.

Quizás necesitamos también pensar en algunos cambios sustanciales en nuestras maneras de considerar los canales de comunicación existentes. Por ejemplo, una cantidad de clisés (afirmaciones a priori) han emergido acerca de la radio y que provienen de las naciones industrializadas. Pero cuán verdaderos son éstos para otras partes del mundo? Estando los medios impresos tan cercanamente ligados al nivel general del desarrollo económico, podrían transcurrir años antes de que una prensa genuinamente popular penetre profundamente las áreas rurales de Latinoamérica. En realidad, sospecho que para el momento en que una nación tiene una prensa popular que circula ampliamente, esta nación ha alcanzado ya el "punto de impulso inicial" (take-off point) para el desarrollo económico. Pero la difusión del radio a transistores en menos de cinco años hacia áreas sorprendentemente remotas sugiere que tenemos aquí un medio de comunicación que puede salvar las barreras económicas que tan a menudo han hecho que la comunicación siga, en lugar de preceder, al desarrollo económico.

Los clisés nos dicen por supuesto que la radio nunca puede realizar ciertas funciones esenciales de comunicación. Se cree que es ineficiente en proveer información precisa o completa. Pero quién ha probado en realidad sus límites al respecto? Hasta qué punto hemos explotado, o aún explorado, el uso de la radio de maneras enteramente nuevas y no convencionales? (Una proposición proveniente de las naciones industrializadas que yo quisiera que se investigue, es la de que las formas ficcionalizadas no son apropiadas para mensajes sobre hechos. No sería ya tiempo de que probáramos si esto es en realidad así? Cuánto podríamos ganar en aumento de atención para la información agrícola a través de formas dramáticas o aún de novela? Cuánto tendríamos que perder en precisión y equilibrio?).

Una de las áreas más importantes de investigación que está emergiendo de maneras nuevas de pensar sobre las comunicaciones en el desarrollo económico, tratará del "feedback". Regresemos a nuestra analogía de la irrigación; un aspecto esencial para el uso racional del agua, es una información continua sobre la cantidad de humedad que necesitan las plantas de acuerdo a la etapa de crecimiento en que se encuentran. Cuántas agencias gubernamentales de información, ya sea en los Estados Unidos o en Latinoamérica, operan basándose en un inventario de públicos continuado? Qué mecanismo podríamos diseñar para mantener al comunicador gubernamental (o también al investigador científico) en contacto cercano y continuado con los problemas y necesidades de la gente del campo? Al escribir un artículo informativo o presentar un programa de radio agrícola, preguntamos cómo y dónde se usará esta información? Si tuviéramos que preguntar esto, cómo obtendríamos una respuesta?

(Una forma de "feedback", por supuesto, consiste en proveer a las agencias de información agrícola de gente procedente del campo, en reclutar para la educación agrícola superior y luego para comunicaciones agrícolas un mayor número de jóvenes procedentes de áreas rurales. Un buen fitomejorador o entomólogo puede venir de cualquier nivel social o económico. Un comunicador agrícola puede muy bien estar en posición ventajosa y tener especial valor para su agencia

si tiene, aunque sea desde su niñez o juventud, una familiarización directa con su público.

Al utilizar recursos de comunicación para el desarrollo económico existen otras áreas que me parece que merecen estudio. Una se refiere al problema de usar programas de comunicación para apoyar los intentos legislativo-judiciales de resolver el problema del desarrollo. Es completamente natural que algunos problemas de desarrollo en Latinoamérica sean atacados por medio de "programas de acción" gubernamentales. Algunos o muchos de éstos tendrán un elemento considerable de obligatoriedad. Hemos tenido considerable experiencia en el uso de los medios de información en programas educacionales voluntarios, pero muy poca en realidad en encontrar cómo los programas judiciales o legislativos forzosos pueden ser apoyados y hechos más efectivos.

Otra área de importancia yo creo, será la de integrar los programas públicos de información agrícola con aquéllos de las empresas comerciales. En una economía en desarrollo habrá especial interés en la nueva tecnología por parte de las industrias agrícolas nuevas o que se están desarrollando, tanto aquéllas que proveen a los agricultores de elementos para la producción como aquéllas que procesan o manejan el mercado de productos agrícolas. A medida que la agricultura de subsistencia se vuelve agricultura comercial, esas firmas comerciales e industrias se volverán canales importantes. Pueden muy bien ofrecer maneras únicas de hacer llegar a los agricultores la nueva tecnología. Pueden además estar en la mejor posición para ofrecer al agricultor incentivos para el cambio. Estamos completamente preparados para utilizar estas firmas como socios en información, en una forma para la cual las naciones industrializadas no proveen un modelo o patrón fácil?

En resumen, yo diría que en las naciones industrializadas el uso de las comunicaciones en el desarrollo agrícola es en gran parte una actividad no planeada. En los Estados Unidos, nosotros tenemos varios millones de agricultores independientes, cada uno de los cuales tiene su propia combinación peculiar de recursos. Ante ellos nos otros ponemos un despliegue rico de información agrícola y suponemos que cada uno escogerá las piezas que encajan en su propio programa de desarrollo.

En regiones de agricultura tradicional, esta forma simplemente no puede tener éxito. Las metas del desarrollo agrícola tendrán que ser previstas y planeadas mucho más que en los Estados Unidos. Simplemente no se puede ser un tipo de planificador al azar de las comunicaciones, como muchos de nosotros somos en los países de agricultura modernizada. No hay alternativa que no sea la de ser mejores técnicos que las contrapartes en países como los Estados Unidos; no necesariamente mejores periodistas y especialistas de radio y editores de boletines pero sí ciertamente mejores en aplicar una estrategia de comunicación, mejores en adquirir un conocimiento de los públicos, mejores en sincronizar el tiempo y el contenido de los programas de información que harán de las comunicaciones un socio potente del desarrollo económico.

DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA

"LAS COMUNICACIONES EN EL DESARROLLO ECONOMICO"

Ing. Adalberto Gorbitz

El economista Hirschmann, en su libro sobre política económica en América Latina, incluye, entre los factores de cambio, cosas como las siguientes:

- a. la violencia corriente en Latinoamérica
- b. el "log rolling" o ayuda mútua entre escritores o entre políticos, en el sentido de decir por ejemplo, "tú me apoyas en este punto y yo te apoyo en aquel otro."
- c. el reformismo de los políticos

Me pregunto si la violencia puede considerarse un medio de comunicación, ya que, según lo demuestra Hirschmann, ella ha impulsado a autoridades a tomar acción y a crear o modificar políticas económicas.

Dr. Bryant Kearl

I'd like to ask whether when normal useful forms of feedback are cut off or have not been developed, whether "violencia" is not a substitute form of feedback. If you carry this thinking a little further, you might as well argue that improvement in communication, improvement in feedback offers some potential in moving others and I certainly would count this as a form of communication.

Juan Díaz Bordenave

En el estudio que hice en Pernambuco justamente un agricultor interrogado respondió más o menos en estos términos cuando se le preguntó: "Cómo hace usted para comunicar sus necesidades al gobierno?" El agricultor respondió: "Comunicar yo? Si el gobierno no sabe que yo existo - y la única forma que sabrá que yo existo es si le rompo la cabeza a una autoridad del lugar." O sea que estoy de acuerdo con que tal vez la violencia sea una forma de protestar contra ese aislamiento o esa impotencia en que se encuentra la gente en el campo.

Ing. Fernando Monge

Ciertamente yo creo que una de las maneras como ciertos problemas reciben atención es justamente la violencia. Si en una manifestación estudiantil por algún problema hay algunos golpes de cabeza entonces los políticos ponen atención, pero de otra manera lo ignoran.

Luis Ramiro Beltrán

Quisiera oír su opinión sobre si la comunicación sistemática u organizada puede ser considerada como un instrumento que cause mayor desarrollo o si debe ser considerada solamente como una consecuencia o efecto de un desarrollo que ya se ha producido de por sí.

Dr. Bryant Kearn

I think there is no doubt that the development of a mass communication network is an effect of economic development. In other words you don't have a high level of newspapers and a high level of magazines in any place except as an effect of economic development. Or let's put it this way: I know of no place where these have preceded economic development without some very sizeable governmental decisions and investments to build this as you might build a highway where there are not yet any people, rather than building a tollroad which pays for itself by day to day use. Other than this, I think I would want to avoid the cause and effect dichotomy, as this is so much a part of a complex process. On the other hand, in our setting and circumstances, communication can be an "accelerator" and can have differential effects in different cases. A simple cause and effect question I don't find answerable enough.

Juan Díaz Bordenave

Es para apoyar un concepto que el Dr. Kearn mencionó, en el sentido de que en los países subdesarrollados se impone un planeamiento mejor de la comunicación debido a la escasez de los presupuestos. En el Nordeste del Brasil, donde la comunicación es más escasa porque hay pocos medios para financiar comunicación, los extensionistas se están viendo obligados a refinar sus procedimientos; tan es así que en el Servicio de Extensión de Pernambuco el comunicador se asoció con el sociólogo para estudiar la forma de maximizar el efecto de la comunicación con los poquísimos medios de que disponen. Y ellos encontraron tres principios que están usando con mucho éxito. Uno de ellos es que, entre todas las prácticas que podrían recomendar, ellos escogen muy cuidadosamente cuál es la práctica que puede producir un cambio mayor si se la adopta. Por ejemplo, entre todas las prácticas que podrían recomendarse en el cultivo del algodón, ellos encontraban con un análisis cuidadoso que cambiando el espaciamiento de las plantas la cosecha aumenta vigorosamente. Entonces recomendaron al Director de Extensión que todo el programa de algodón del año se base sólo en una práctica: espaciamiento. El segundo principio es la utilización de los líderes locales. Con la ayuda de unas técnicas para identificar líderes que el Dr. Arce les enseñó en un curso, ellos hicieron un mapa de liderazgo del Estado de Pernambuco, o sea que saben en cada lugar en todo el estado quiénes son los líderes, y canalizan su comunicación a través de ellos. No hacen campañas directas a los agricultores sino que las hacen a través de los líderes. El tercer principio es que en lugar de recomendar a los agricultores la adopción definitiva de una práctica, sólo les

recomiendan el ensayo de la práctica; es decir, no le piden al agricultor que cultive 10 hectáreas de maíz sino que cultive 2 surcos del maíz nuevo junto con el maíz antiguo. Y eso lo hacen con miles de agricultores. O sea, recomendando 2 surcos a mil agricultores, han encontrado que con el aumento de producción de los 2 mil surcos, han alcanzado casi tanto aumento de productividad como si hubieran promovido una campaña de adopción definitiva y consiguiendo que unos pocos cultiven varias hectáreas. El énfasis es conseguir que la persona ensaye; lo demás lo dejan al trabajo posterior. Este es un ejemplo muy interesante de cómo tenemos que refinarnos para alcanzar lo que decía Kearn, o sea, el mayor impacto al menor costo.

Dr. Bryant Kearn

I'd like to make one comment to make sure that we avoid one of the fallacies that I think gets transplanted from a communication rich culture. It is the notion that you can measure the level and quality of communications by newspaper circulation figures or magazine circulation figures or something of this type. I think it is altogether possible that you could achieve the same quality and level of communications by a strategic plan using resources economically and prudently in an area where you don't have the large availability of the mass media that you have in more developed regions. Perhaps even better because you might get greater attention for any individual piece of communication.

SOME PERSPECTIVES FOR RESEARCH IN
COMMUNICATION AND DEVELOPMENT

by F. B. Waisanen*

The essence of my comments can be summarized as follows:

1. We have not reached agreement on what is implied by the terms communication process and communication research.
2. We have not been consistently sensitive to the multiple dimensions of development research methodology.
3. Communication and development research in Latin America has not consistently been directed toward maximally useful areas.

These are personal observations, of course, and as such are influenced by particularistic training and limited experience. But such a condition does not conflict with the purposes of this conference. It is a truism that disagreement and debate are healthy bases to conferences such as this. With consensus established, there is no need for conference. So the very fact of these sessions implies less than full agreement on the value of what has been done, on the nature of what is happening now, and the directions we should take in the future.

There is much yet to agree upon. The phenomenon, i.e., communication, is itself defined variously. One man says, "Society is communication"---Another says, "Communication is a discriminatory response of an organism to a stimulus." We also hear that "Communication is the imparting of information", or that "Communication is interaction." These are a handful of definitions taken from a number the total of which I do not know. Some definitions are global, subsuming all of human experience. Others are particularistic and limiting.

I'm not suggesting we should be dismayed by this condition; it is to be expected - even desired - in a fledgling discipline. The men who work in the area come from many traditions and carry their own

* Director of Research, Programa Interamericano de Información Popular, San José, Costa Rica.

1/ While the emphasis of this commentary is upon basic rather than applied research, upon research rather than upon action, I do not imply that other emphases are unwise or inappropriate. Research that is "applied", as in the evaluation of action programs, is certainly important. There's no room to argue otherwise. But to concede the importance of research for social action and within social action is not to imply that basic research should be de-emphasized if not ignored.

cognitive and perceptual baggage into the research task, each hacking at that part of the whole which is interesting, and perhaps more importantly, which is in fit with previous experience.

The phenomenon is complex; and we must be content at present with limited understanding. But we can hope to know more; we can put our energy to research and in fact come to know more. Enough progress has been made to establish that this is a reasonable aspiration.

I cannot presume to indicate what the communication process is or what communication research should be. But I suggested, in the points of introduction, that communication as a phenomenon and communication research as a disciplined professional activity need conceptual attention, and I'd like to make some comments relative to that point which might be relevant as we follow the "tortuous path" toward consensus.

It is vital, I think, to retain the notion of communication as process. But when this is done, important questions arise regarding what aspects of that process should be studied. There are differences between antecedents and consequents of social processes; and my predilection is that whenever possible, we might focus our research attention on antecedents. By example, it may be less regarding first to theory and later to social action -- to know that A is a leader, and more regarding to know, for the same reasons, why he is a leader. 1/

The questions which should be asked about the communication process are essentially those which should be asked about the social act. Given that each social act needs initiation, maintenance and termination, what factors underlie these phases of the act? What moves us to behave? What sustains us in behavior? What prompts the termination? These simple questions have rather complicated ramifications. The questions could lead to more attention of the components which underlie the communication dynamic.

1/ Similar issues of processual antecedence and consequence may be involved in such "communication variables" as credibility, feedback, channel orientation, innovativeness, empathy, etc. I do not want to imply, however, that research on consequents of social processes is of dubious value; the value is apparent. The essence of the point is that there may be additional value in conceptual and analytical distinctions between what goes into a social process and what comes out of it.

The second point of this discussion refers to issues of research methodology. It may be belaboring the obvious to suggest that what we want to know says something about how we go about knowing it. Similarly, where we want to know something may limit the manner of coming to know.

For example, if we want to compare the religiosity of Guatemalans with Costa Ricans, the question forces us, by the realities of time and cost, and the demands of scientific method, to sampling, scale construction, and statistical analyses. However, should we want to know why idea A is rejected in village B, then the need for other techniques, e.g., participant observation and more intensive interviewing, emerges. It may be profitable at this point in the development of social science, to put more of our energy into intensive case studies, into participant observation, into the gathering of case histories. Such efforts may lead to the recognition of new variables and new antecedent dimensions to the communication process.

It is not easy to argue for a methodology which emphasizes qualitative over quantitative methods; but the fact of underdevelopment, at both national and disciplinary levels, forces the argument.^{1/}

There is yet another dimension of development research methodology which warrants at least passing attention. This is the issue of research ethics. The issue touches both our conscience and our data. Conscience is touched when we say to the subject, "I am a scientist, a researcher in pursuit of truth. Bare your soul to me; tell me what you would not tell your neighbor or your spouse. Tell me these secret things and I can contribute toward a better life for you and yours."^{2/}

The data are touched by this issue when we recognize that some individuals are more likely to spill their secrets than others. Can we put the man who has "told all" into the same set of IBM cards as he who maintained his defenses and kept significant things to himself?

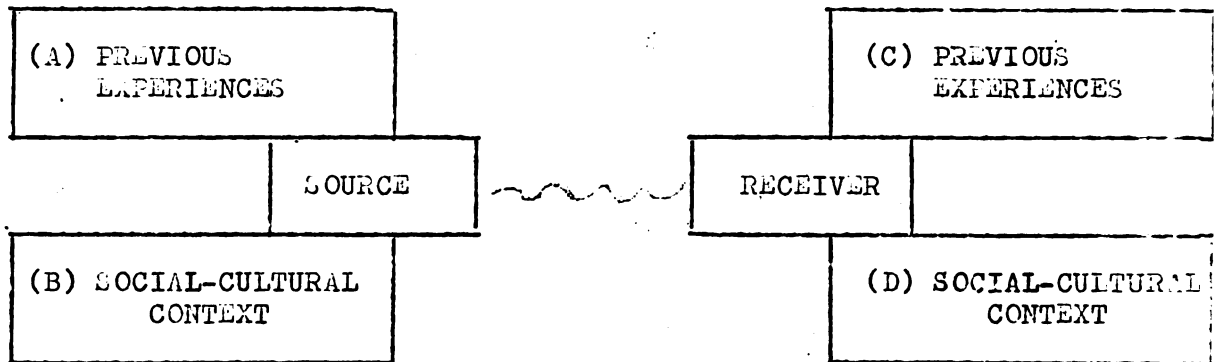
- - - - -

1/ This is not to say that we should avoid quantitative techniques. Clearly, the establishment of "if A, then B" propositions demands quantification. The point at issue is that case studies might help us identify the A's and B's worth researching more intensely.

2/ The issue here is not related entirely to the invasion of privacy. Obviously, social research cannot be done without acquisition of "personal" data; and assuming confidentiality in the use of such data, we are doing what we have to do. A more critical issue centers on the tendency to imply social and economic betterment as a consequence of the subject's cooperation. Even when this purpose, necessary perhaps to secure cooperation and establish rapport, is put into a long term and general improvement possibility, the subject may develop expectations that are immediate and personal. When these expectations are not realized, difficulties can be anticipated for subsequent investigations dependent upon cooperation of the same subjects.

The third point of my discussion, and in my estimation the more important of the three, focuses upon the researchable areas, the social phenomena which we should attend to with priority in communication research.

In this regard, and at this point in time, I believe the central foci should be upon the source and the receiver. The model I would like to tentatively propose is a simple one, and thus leaves out much that is vital, much that could be conveniently researched; but we are dealing with priorities, with areas which might be most profitably attacked within the context of available personnel and other resources.



This elementary diagram points to what I regard as four important areas of research. Within the model, (A) and (C) point to research at a personality level while (B) and (D) refer to social structural factors. Within the context of communication and development research, I regard areas (C) and (D) as most demanding of immediate research attention.

We know something, but not enough about the personality of the isolated campesino and little about the social system within which he behaves. It is now a well-worn cliché to say that the symbolic world of the urban-sourced change agent is something vastly different from the symbolic world of the traditional farmer. In a way, however, the cliché testifies to the importance of the matter. How, in terms of what factors, variables and processes, is it different? It is within this general area that there is room and need for social anthropology, for participant observation, and for intensive case studies.

At the level of communication receivers, we need to have more than personality data. What good to make one or two men receptive to our ideas if the sanctions of his peers are more forceful than perception of benefit from the recommended practice? There is comfort in being accepted by others and discomfort in risking non-acceptance because of deviation from established norms. Consequently, we need research on the social structure within which the receiver behaves, how that structure prompts change through adoption of new practices and perhaps more importantly how the structure influences disadoption and resistance to change.

At the level of the source, the research problems are similar. Communication efficacy will relate not only to the training, experience, enthusiasm and perseverance of the communicator, but also to the support received from the organization from which the communicator operates. What good to have the most talented communications man without money to get the job done? What good the organization which has money enough but specialists so entrapped by bureaucracy as to make efficient action impossible? Consequently, research attention should be turned to formal organizations, which contain the significant stimulants and support of development efforts.

If we turn our research attention to the issues of nature of the receiver and his world, and to the communicator and his world (which is the world of formal organizations) we could obtain information relevant to social action and greater success in our development efforts.

In summary, the need of the moment may be to ask, first, simple questions about two worlds; the world of the receiver and the world of the source, and secondly, to ask equally elementary questions about two persons, they who communicate, or perhaps better, they who fail to communicate with one another. Given this basic information, perhaps the more particular problem, e.g., literacy, land reform, increased agricultural productivity, health, population and the like, will then lend themselves to less painful and more expeditious action.

DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA
"PERSPECTIVAS PARA LA INVESTIGACION EN COMUNICACION
PARA EL DESARROLLO RURAL"

Juan Díaz Bordenave

Noto con cierta sorpresa que Fred en su lista de prioridades de investigación no ha incluido el área de difusión y adopción de prácticas. A qué se debe esa omisión?

Fred Waisanen

I did not intend to give you a list of the social problems which might be examined more successfully giving basic information and meant to be representative studies. I do uphold however that the general area of diffusion is a very general area that subsumes a broad variety of social phenomena and certainly a critical area within social change and development research. I did not exclude it by design because I felt it was unimportant. These were the areas of research that came to mind because in recent years I have been personally involved in these areas so the exclusion was essentially fortuitous.

Rodrigo Peña

No sé si entendí mal pero me parece que ha habido un campo que dentro de la mayor parte de la investigación en comunicación, se descuida mucho. Es frecuente investigar al individuo como miembro del grupo y no al grupo en su totalidad. Especialmente creo que en la adopción de ideas más que en la adopción de prácticas, la fuerza o el efecto de la interacción dentro de los individuos en el grupo da un resultado diferente de la suma total de las opiniones de los individuos. Entonces, no cree usted que sería muy importante enfatizar en este aspecto de investigación al grupo como tal y no a los individuos integrantes de ese grupo?

Fred Waisanen

I disagree that we should use social structure as our point of departure. I think that there is a priority to social-cultural factors which give us a lot of insight on things like why a particular personality trait, why a particular attitude configuration emerges. I think it's not so important to come to know that an individual has attitude X. It's much more important to come to understand how this individual came to have attitude X. In the critical source of information, insight, and data regarding this fundamental question takes point of departure from social structure rather than intra individual personalistic things. I'd like to make a point somewhat related to this that has to do with the diffusion of practices and adoption of recommended practices. I've been engaged in research in this area and irrespective of my own involvement in it, my belief

is that it is more important to do research on the diffusion of ideas than in diffusion of practices. For if only we do research on diffusion of practices, we are generally particularistic, and our objectives are so short range. We want to get the adoption of a specific fertilizer or the use of a selected seed, a fungicide, an insecticide. We may be successful in that regard, but I am not certain that a significant change has occurred within the orientation, the view of the world of the person who makes the adoption of the specific practice. In the adoption of ideas there is a different theory or point involved. For in the adoption of ideas there is necessarily a significant shift in the total attitudinal configuration, which makes it more lightly, in the long run, that accepting practice "A" will lead naturally or inevitably to the acceptance of practice "B", without a specific change program to sell practices.

Juan Díaz Bordenave

No sería un poco difícil introducir ideas en la gente, que no estén relacionadas con prácticas? O sea, cómo entrar con esas ideas a la gente si no están ellas relacionadas con algo concreto que les interese, que deseen preocuparse sobre eso?

Fred Waisanen

Of course, I am not saying that it is unnecessary and unwise to try to sell specific practices, I am saying that in the long run the selling of ideas is probably the more expeditious route to national development. I don't know what the recipes for selling ideas are, other than to put some kind of confidence and faith in the technique of formal education which reduces illiteracy and which as Lerner and others have told us is a very basic stuff of the modernization process. This would suggest that there is some wisdom in administrative planning and decisions to put some disproportioned amount of our efforts to that particularity. I am confident that given experience within this kind of educational pattern this new view of the world that we label "modernization" will follow and the task of the change agent, the extension worker and the communicator will be less because the people will be coming to us for information rather than us having to go out into the field to try to sell the package of our wares.

Juan Díaz Bordenave

Mi posición es la siguiente: para introducir una idea el asunto es crear una experiencia donde esa idea esté en juego. Por ejemplo, si uno de los cambios de actitud que queremos lograr es la confianza en los agentes de cambio, pareciera que eso está conectado con cosas concretas que el agente de cambio hace en el campo y no sólo con, digamos, una prédica educativa de la necesidad de creer en él; el agricultor tiene que ser expuesto a una serie de instancias específicas en donde lo que el agente de cambio le recomienda resulta y entonces sí se consigue crear esa confianza; pero no veo muy bien los cambios de ideas sin relacionarlos con algo más concreto

o experiencial. Ahora bien, sí me parece bueno pensar en escoger las prácticas a introducir, y la forma de introducirlas, de modo tal que se produzca al mismo tiempo un cambio de creencias, de principios y de actitudes.

Fred Waisanen

I am not arguing for the advancement again of the short term goal, the solution of the immediate need; surely the needs are critical and the progress that we make all adds to the positive inventory. I am just arguing for the perhaps equally valid other perspective which would take the long view which may turn out to be the less costly and the more productive.

Eugenio Fonseca

La ponencia del Dr. Waisanen ha sido básicamente una ponencia de preguntas sobre qué es lo que debe investigarse. Me voy a permitir comentar un problema que a veces se me ha ocurrido cuando leo los libros de los comunicadores y los trabajos que hacen en relación con el desarrollo económico. Normalmente se preocupan por la llamada "difusión de prácticas o técnicas modernas" y, muy especialmente, la difusión de prácticas agrícolas ha sido una de las tareas clásicas de los comunicadores. Eso en cierta forma parte de un supuesto en lo que respecta a la concepción que se tenga de cómo desarrollar estos países. Se parte de la suposición de que los campesinos de nuestros países tienen una actitud tradicional y que esto genera una desconfianza que no les permita aceptar el proceso de "modernización". Y eso está bien, pero la pregunta que siempre me he hecho yo es, y cómo hace el campesino, que normalmente está en condiciones objetivas muy precarias, para adoptar muchas de estas prácticas o ideas, sin antes modificar elementos básicos del orden social global? Claro que aquí matizo mi afirmación con mi propia posición ideológica. Pero es inevitable; yo creo en la necesidad de honda reforma. Entonces al hacernos las preguntas de qué es lo que debe estudiar el comunicador y recordando que el Dr. Waisanen hablaba del tema del poder y la influencia como elementos o factores importantes de investigar, tuve la impresión de que lo refería principalmente al nivel comunitario. Yo me pregunto si un comunicador no tendrá mucho que ayudar al estudiar, desde el punto de vista de su disciplina, lo que pasa en la estructura de poder del orden social global. El desarrollo económico de nuestros países por virtud del momento histórico que vivimos no puede realizarse como se realizó en los países que hoy día son superdesarrollados. Las circunstancias históricas no nos conceden 500 años para desarrollarnos; necesitamos un "big push". Entonces necesariamente este desarrollo tiene que venir con base en una fuerte intervención estatal. Ahora, qué es lo que ocurre cuando uno tiene en mente el orden social global y la necesidad de la honda reforma del sistema con el propósito de modernizar la economía? Lo que tenemos es una reacción bastante fuerte de los grupos de poder establecidos. Y uno de los elementos básicos mediante los cuales estos grupos de poder establecidos contribuyen a impedir la intervención necesaria es mediante los medios de comunicación; es el uso

que esa estructura de poder hace de los medios de comunicación de masas. Se ha hablado aquí también de cómo saber mediante investigaciones si podemos introducir ideas en la gente sin acudir a ejemplos prácticos y concretos que era la pregunta del Sr. Díaz. Pues ahí tenemos también un campo de investigación muy rico y tenemos un campo en donde el hombre de comunicación puede ser más importante que en el de aprender cómo se le enseña a un campesino a hervir agua. Y es el de saber cómo estos mensajes de los grupos establecidos en la estructura del poder afectan la masa del pueblo. Y cómo esos mensajes muchas veces son los que tienen mucho más influencia en la resistencia hacia la modernización que la misma actitud tradicionalista del campesino. Yo nunca he creído que eso que llamamos "tradicionalismo" del campesino sea uno de los temas importantes del desarrollo. Y hay ejemplos. El ejemplo hecho en Perú por la Universidad de Cornell, cuando la estructura de la comunidad agrícola de Vicos se modificó, entonces fue muy fácil modificar la actitud de los campesinos que ahí vivían. Inmediatamente, los campesinos aceptaron una serie de innovaciones completamente indispensables para el desarrollo. Desgraciadamente la estructura de poder es uno de los impedimentos que nuestros países tienen para poder introducir experimentos del tipo del de Vicos en Perú. De manera que yo creo que el especialista en comunicación tiene un papel muy importante que desempeñar y aquí lo digo claro, casi en la mejor de las tradiciones clásicas sociológicas, porque depende en cierta forma de una interpretación sociológica de nuestro tiempo. Así es que ante las preguntas muy importantes que hacía el Dr. Waisanen, yo agregaría esa: la necesidad de que el comunicador se mueva en otros niveles, que no sea simplemente el nivel comunitario. Cuántas veces he deseado tener a mi lado un especialista, por ejemplo en análisis de contenido, para que me analice una serie de mensajes típicos de grupos de poder establecidos y que me analice también cuál es el impacto ideológico que esos grupos de poder tienen y cómo afectan negativa, o quizás positivamente, el proceso de modernización que es aparentemente la inquietud del momento.

EL DESARROLLO AGRICOLA EN LA AMERICA LATINA:
POSIBLE CONTRIBUCION DE LA COMUNICACION

Por José Irineu Cabral ^x

Deseo, ante todo, expresar mi grata satisfacción por haber sido invitado a asistir a esta reunión del Servicio Interamericano de Comunicación (SIC), que, una vez más, analizará los trabajos que ha realizado y señalará las directrices que orientarán sus actividades futuras.

He aceptado la honrosa invitación de Juan Díaz Bordenave para participar en el Consejo Consultivo del SIC, movido por dos razones:

La primera, nacida del impulso de quien todavía se considera, aun cuando tal vez poco modestamente, un comunicador. Por haber iniciado prácticamente mi vida pública en el periodismo y la información agrícolas, no obstante haber ejercido diferentes cargos y funciones en la administración de servicios nacionales e internacionales de agricultura, todavía hoy me considero un comunicador o un auxiliar de la comunicación. No diría que me considero un técnico en la materia en el estricto sentido de la palabra, sino más bien un divulgador de ideas al servicio de la promoción y renovación de la agricultura de mi país y en este momento, de toda la América Latina.

La segunda razón, fue la esperanza de poderme asociar a los compañeros aquí presentes en estas jornadas emprendidas por el SIC, como parte del IICA en su Nueva Dimensión, en el propósito de colocar en un lugar destacado a la comunicación como una fuerza indispensable para forjar una pujante y próspera agricultura y así acelerar el desarrollo socio-económico del continente latinoamericano.

Solamente estas dos razones y nada más me animaron a participar en estas reuniones, pues creo que muy poco podría añadir a las contribuciones especializadas que el SIC viene recibiendo de autoridades en la materia y ha ganado a través de su propia experiencia.

Traté de ponerme un poco más al día sobre los trabajos del SIC. Estuve leyendo los resultados de sus dos últimos seminarios y reuniones y comprobé con gran placer que ya existe un alto grado de seriedad y una gran disposición de sus dirigentes y especialistas para utilizar ampliamente la comunicación, no sólo como un arte, sino como un proceso más profundo y como un factor importante y decisivo en el desarrollo socioeconómico general y en el desenvolvimiento agrícola en particular.

^x Director Ejecutivo del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), Washington, D.C., E.U.A.

La concepción actual del papel de la comunicación en el desarrollo agrícola ya no es aquella de hace 20 años cuando, en mi país, iniciaba yo la tarea de un divulgador agrícola en el servicio federal como simple artesano de programas de radio, de documentales cinematográficos, y de folletos técnicos. Los comunicadores de hoy, de modo especial los que tienen el privilegio de trabajar en el SIC, pertenecen a una nueva generación que tiene oportunidades de entrenamiento y alta especialización (aquí mismo entre nosotros hay un doctor en comunicación). Los comunicadores de hoy están convencidos de que la investigación es la clave de un programa efectivo de comunicación; de que no vale nada emplear sólo un buen método de información, pues lo que importa es el contenido del mensaje que transmite, los efectos que produce y los cambios que se logran. Los comunicadores de esta nueva era divulgan nuevos "slogans" tales como "orientación debarrollista" y "la comunicación colectiva". Los comunicadores del presente ya no se satisfacen con el empleo simple de sencillos sistemas mecánicos para la difusión de cualquier noticia a unos pocos o a los grupos privilegiados, sino que hablan de la necesidad de alcanzar las masas. Los comunicadores de hoy son más ambiciosos, pues piensan hasta en ayudar a las reformas estructurales que se necesita promover en nuestros países.

Esos son algunos de los muchos conceptos y principios que están en los documentos distribuidos por el SIC durante esta reunión.

Qué contribución nueva, por tanto, podría yo traerles a esta reunión, a ustedes que tienen una larga experiencia práctica y que ya han avanzado bastante en conceptos y metodologías modernos de la comunicación?

Apenas, tal vez una modesta contribución de quien se encuentra en un puesto estratégico de observador y analista de los principales acontecimientos relacionados con el desarrollo de la agricultura latinoamericana.

En efecto, el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), programa al que servimos, reúne las cinco principales organizaciones internacionales que cooperan en el desarrollo agropeduario de los países de la Región (OEA, BID, FAO, CEPAL e IICA) y como tal es un excelente puesto de observación para conocer el estado de los avances políticos, institucionales, económicos y tecnológicos del sector agrícola latinoamericano.

En la medida en que los estudios e inventarios del CIDA sobre programación agrícola, tenencia de la tierra, crédito, educación, extensión, investigación, insumos, etc., se van concluyendo, un gran acervo de hechos e ideas queda a la disposición de instituciones y gobiernos, líderes y técnicos.

Con base en ese precioso material, que se complementa con la asistencia casi obligatoria a reuniones especializadas en las cuales se pueden obtener las opiniones de las delegaciones de políticos y técnicos, y además mediante las visitas constantes a los Países Miembros, he podido llegar a la firme convicción del papel

decisivo que la comunicación debe desempeñar para romper las barreras que impiden el desarrollo agrícola latinoamericano.

Para formarnos un juicio más exacto de la importancia y de la forma de esa contribución, creo que no estaría fuera de lugar recordar aquí algunos elementos que forman el cuadro dramático en que se encuentra el sector agrícola en la economía de nuestros países.

En días pasados, al hacer una exposición en Washington, en el Colegio Interamericano de Defensa, afirmaba que en el año de 1961, en Punta del Este, Uruguay, cuando se creó la Alianza para el Progreso, se hizo un análisis de la situación del sector agropecuario que se podría resumir así:

1. La América Latina producía en aquella época menos alimentos para el consumo interno "per capita" que los producidos antes de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de eso, es el continente que posee un ritmo más acelerado de aumento de población, la cual debido a la llamada "explosión demográfica" llegará en el año 2.000 a más de 500 millones de habitantes, o sea dos veces y media la población actual.
2. En la América Latina, a pesar de que más del 60 por ciento de la población está empleada en actividades agropecuarias, este sector apenas contribuía entre un cuarto y un quinto del producto bruto total, con la consecuencia de que el ingreso medio por habitante agrícola es menos de un tercio del correspondiente a las actividades agrícolas. Esta diferencia tiende a aumentar.
3. Ese bajo ingreso -muy semejante en su monto al de los agricultores de otras áreas subdesarrolladas- determina condiciones de vida que son muy inferiores a cualquier standard aceptable y digno en el mundo moderno y que se manifiesta en sub-alimentación, pésimas viviendas, analfabetismo y elevados índices de mortalidad.

Recientemente, el pasado diciembre, en ocasión de la reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en Lima, Perú, se hizo otro balance sobre la marcha de la Alianza para el Progreso. El Dr. Hernán Santa Cruz, Director General Adjunto de la FAO para América Latina, al comparar la situación con la existente en 1961, reveló datos que pueden ser considerados hasta cierto punto dramáticos. Ya durante la reunión de CEPAL, en mayo de 1963, se indicaba que la situación de la agricultura latinoamericana en relación a la fecha en que fue firmada la Carta de Punta del Este (Agosto de 1961) no había mejorado en ningún aspecto. El ritmo de crecimiento de la producción agrícola fue particularmente lento en los países del sur del Continente y afectó principalmente las actividades pecuarias. Aún más, los rendimientos unitarios de la producción agropecuaria continuaban siendo muy deficientes, y no se observaban los progresos experimentados en otras regiones como consecuencia de los adelantos tecnológicos. Por otra parte, los

aumentos de la producción se debieron, sobre todo, a la explotación de nuevas áreas de cultivo y no al empleo de la tecnología moderna.

Los estudios presentados en Lima a fines de 1964, demostraban que el índice de la producción agrícola global por habitante comenzó a bajar en el período de 1963/64, descendiendo de 101 a 99 en relación a 1962/63, y completando así 11 puntos de disminución con respecto al período de la pre-guerra y 9 puntos a partir de 1959. Demuestran también que el índice de la producción de alimentos per capita bajó en igual medida y que a pesar de la importación de alimentos que está realizando la América Latina, a un nivel de cerca de 500 millones de dólares, la disponibilidad de comestibles por persona es apenas ligeramente superior a la de 1939.

Considerando la producción total de algunos importantes renglones agropecuarios (carne, leche, maíz, arroz, entre otros) se puede llegar a la conclusión de que a pesar de algunos aumentos aislados, dichos aumentos son muy inferiores al crecimiento de la población.

Se comprueba así, estadísticamente, producto por producto, que el crecimiento bruto no llega en el mejor de los casos a un poco más del 7 por ciento en 4 años y que en otros hasta se observó una disminución. Durante este período la población aumentó en más del 12,5 por ciento.

En cuanto a la productividad, no ya al volumen de producción, la situación tampoco es satisfactoria. Al contrario, es tremendamente desalentadora.

Los datos más recientes de los últimos cinco años para los productos de consumo popular han revelado también un aumento muy bajo de su productividad.

Todos esos datos nos dan una idea de la crisis en que vivimos en el sector agrícola de la América Latina, tanto en la economía en su conjunto como en la producción y la productividad. Yo lo clasificaría como un sector que además de atravesar por una seria crisis se enfrenta a la amenaza de una población que crece explosiva e incontrolablemente. El cuadro se agrava en la medida en que la oferta de alimentos no es suficiente para esa población. De ahí por qué, importamos actualmente cerca de 500 millones de dólares en alimentos en la América Latina. Cada día que pasa los organismos nacionales e internacionales procuran identificar las principales causas de esas crisis en busca de soluciones que determinen el aumento de la producción y de la productividad, rebajen el alto costo de la vida y mejoren las condiciones de la balanza de pago, elevando los niveles de vida de los agricultores de bajos ingresos y evitando las tensiones sociales en las áreas sujetas a sistemas defectuosos de tenencia de la tierra.

No será fácil esta tarea, pues el complejo de problemas que estrangulan el desarrollo agropecuario dificulta enormemente señalar prioridades y formas prácticas para una acción efectiva por parte de los gobiernos.

Se podría mencionar aquí que a pesar de la diversidad de criterios existentes hay una serie de puntos de estrangulamiento que se interrelacionan entre sí, cuando se trata de realizar un diagnóstico del sector agropecuario.

No dudamos por tanto, que se podrían señalar como obstáculos, que en mayor o menor grado retardan el desarrollo de la agricultura latinoamericana, los siguientes: (a) la deficiente utilización de los recursos naturales; (b) las deficiencias de los sistemas de investigación agropecuaria; (c) la distorsión y limitación de los servicios de extensión; (d) el poco alcance de los programas masivos de educación primaria, media y superior en la agricultura que se traduce principalmente en el déficit de profesionales; (e) el limitado uso de los insumos económicos (fertilizantes, maquinarias, semillas mejoradas, insecticidas, vacunas y otros); (f) los defectuosos mecanismos o sistemas de crédito y comercialización; (g) los problemas de comercio exterior; (h) la falta de planificación adecuada del sector; (i) la relativa eficiencia de las instituciones nacionales especializadas y, finalmente, (j) los serios problemas que caracterizan la estructura agraria (tenencia), principalmente en términos de la excesiva concentración de propiedades, del minifundismo anti-económico, de las formas feudales de trabajo, de los bajos salarios.

La simple relación de estos obstáculos muestra la necesidad de un gran esfuerzo de análisis y sistematización para que se puedan coordinar y poner en práctica eficaces políticas agrícolas nacionales, que permitan también orientar la actuación de los organismos internacionales de asistencia técnica y de financiamiento.

No creo necesario detallar a ustedes, lo que representan esos obstáculos para el desarrollo de nuestra agricultura. Las estadísticas están allí, frías y duras. Los hechos continúan ocurriendo día a día y nos traen preocupaciones, angustias, amenazas y perplejidades. Las tendencias generalmente no indican perspectivas de grandes progresos en todo ese complejo de problemas. Una cosa parece distinguirse unánimemente entre aquellos que independientemente estudian la cuestión agraria latinoamericana: es la incompreensión y casi ceguera sobre la necesidad de profundas modificaciones en los procesos de trabajo y de reformas fundamentales en los sistemas de tenencia de la tierra; es la resistencia de los sectores y grupos que no están de acuerdo con la revisión de las estructuras agrarias e insisten en confundir las políticas agrícolas progresistas que se requieren, con la asistencia técnica agrícola convencional.

Para vencer esa incompreensión y superar esas resistencias es que pienso en esta reunión lanzar un desafío a los comunicadores.

En ese sentido, la comunicación tiene un papel de pionero en el proceso de motivar a los gobiernos, a los líderes y a la opinión pública latinoamericana. Este papel tiene una extrema urgencia y lo consideraría casi insustituible.

A guisa de una contribución para el debate de esta reunión, me permito sugerir que se incorpore en la futura programación de las actividades del SIC, directamente o a través de las instituciones nacionales, las siguientes orientaciones:

1. Que en los programas de orientación y entrenamiento de su propio personal y del de los países, se dé énfasis a los problemas relacionados con el desarrollo agropecuario de la América Latina, a fin de capacitarlo a entender cuál es su papel y el de la comunicación en el proceso renovador de la agricultura.
2. Que las actividades de investigación en comunicación den prioridad a proyectos que procuren identificar las principales causas de la resistencia a las reformas estructurales en el sector agropecuario, a fin de permitir que los programas de comunicación sean elaborados con bases más realistas y actuales.
3. Que se prepare como programa especial a nivel continental y que se incluya como parte importante de los planes de trabajo de las organizaciones nacionales, campañas que promuevan el reconocimiento de la importancia del papel que la agricultura debe ejercer en el desarrollo económico y social de la América Latina.
4. Que se inicie dentro del SIC y de las instituciones nacionales, un vigoroso esfuerzo para una mejor utilización y adaptación de los medios de comunicación de alcance colectivo, y se estimule la creación de nuevos métodos originales y de nuevos sistemas de comunicación masiva, teniendo en vista los problemas, las necesidades y las condiciones de los diversos países latinoamericanos.
5. Que se promueva un movimiento renovador dentro de los servicios de extensión, investigación agropecuaria y crédito, con el propósito de promover un impacto masivo de los trabajos y actividades de los agentes en proyectos prioritarios tales como la producción de alimentos, y otros semejantes.
6. Que se intensifique la atención a los programas de comunicación para la reforma agraria, ampliando las actividades del Proyecto 206 de Bogotá. En ese sentido, podría ser estudiado un convenio con el CIDA para la utilización de los resultados de sus estudios relacionados con estructura agraria (tenencia) en la América Latina y, si fuese posible también de sus estudios sobre crédito, educación, extensión e investigación y programación agropecuaria.

Deseo ahora terminar esta breve intervención, manifestándoles otra vez, dos cosas:

- Mi profunda confianza en que los participantes en esta reunión culminen sus trabajos con la decisión de incorporar definitivamente a la política del SIC y a sus futuros planes de trabajo una orientación francamente renovadora, progresista, y de desarrollo, y que toda la acción en adelante tenga como objetivo primordial, promover el impacto colectivo o masivo en la solución de los problemas que afectan la vida rural de la América Latina.

- Mi solidaridad con el campesino anónimo, humilde, aislado dentro de su propio mundo de soledad y atraso. Dentro de ese mundo en que la comunicación ha llegado hasta el momento con mensajes irregulares, muchas veces deformados y sin contenido, o simplemente no han llegado hasta él. Mi pensamiento está dirigido a ese campesino que Juan Díaz Bordenave caracteriza tan adecuadamente cuando afirma que como nosotros también tiene un nombre, un rostro y un destino.

DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA
"EL DESARROLLO AGRICOLA DE LA AMERICA LATINA: POSIBLES
CONTRIBUCION DE LA COMUNICACION"

Adalberto Gorbitz

Lo que voy a decir aquí tiene un carácter personal; el hecho de que yo sea uno de los comunicadores del SIC no implica que ellos comparten mis opiniones. Yo quiero aclarar un punto que me ha parecido interesante pero que en mi concepto no encaja en una reunión de comunicadores de una institución. Es el de que, en mi opinión, el comunicador institucional --los comunicadores que trabajan para los gobiernos, en su mayoría-- no es el creador de políticas económicas, no es el que va a crear ambiente para una reforma agraria, para una nacionalización de industrias; todo eso forma parte de las políticas económicas que se fijan en América Latina. Sino que el comunicador, en mi opinión, ejecuta políticas ya establecidas por los políticos, por los gobiernos; no las crea. El mismo caso, me parece a mi, es el del economista, porque el economista al servicio de instituciones, al servicio de gobiernos, el economista institucional, administra el programa de reforma agraria, pero no hace propaganda por ellas; eso, si mal no recuerdo, creo que también lo estableció Thomas Carroll en uno de los seminarios de tenencia de la tierra; ahí se estableció al abrir las sesiones, que éstas no eran para discutir si es conveniente o no la reforma agraria en América Latina, sino cómo se puede llevar a cabo una vez que los políticos hayan decidido hacerla.

Un segundo punto en que discrepo en algo con el Dr. Cabral --hablo a título personal-- es el que se refiere a la resistencia que se encuentra para cambiar estructuras. Esa resistencia no se debe a un conservadorismo obstinado, sino que en muchos casos se debe quizá a una visión más realista de la que tienen los estructuralistas. Muchos estudiosos de las realidades económicas de América Latina, tienen ciertos recelos de esos cambios tan bruscos de estructuras que se proponen, de esos "saltos adelante" que muchas veces conducen a descalabros en un país, como por ejemplo en la China, que quiso dar un salto adelante y tuvo que dar marcha atrás. Esos proyectos de nacionalizar industrias, ferrocarriles, empresas de vapores, por ejemplo, muchos estudiosos los ven como un despilfarro de recursos, que no son muy abundantes en nuestros países. Por qué vamos a invertir los recursos escasos que tenemos en comprar ferrocarriles que están en manos de compañías extranjeras, cuando podemos dedicar esos recursos escasos a otras inversiones? Así que esa resistencia de cambiar estructuras muchas veces no es por una obstinación sino por una prudencia quizás más realista. Por eso es que en las últimas leyes de reforma agraria, parece que se ha tenido en cuenta esa experiencia amarga de algunos países que han querido dar un paso adelante, y entonces se ha hecho una reforma agraria más prudente. Se estudia cada caso en particular. Por ejemplo una gran propiedad; los economistas estudian si esa propiedad repartida va a

rendir más que dejándola así o reformándola en una forma eficiente. Esos dos puntos, uno referente a la creación de políticas y el otro a la resistencia, era lo que yo quería mencionar.

Irineu Cabral

Yo quería ser bien claro sobre el primer punto, en el cual usted habla sobre el papel del comunicador: influir, motivar o quebrar estas barreras, esta resistencia, en relación a las reformas. Yo afirmo, por ejemplo, que la experiencia en algunos casos ha demostrado que la propia información ha contribuido para deformar los conceptos más moderados sobre la reforma agraria. Doy como ejemplo un boletín semanal que me parece extremadamente serio llamado "Carta Semanal de la Alianza para el Progreso" que se distribuye masivamente por toda la América Latina. Desde hace tres o cuatro años estas cartas son un instrumento de comunicación con todo el mundo. Desde hace tres años bajo el título de "Actividades de Reforma Agraria" publica sistemáticamente problemas típicamente de fomento tradicional y convencional, programas de irrigación, confunde colonización con reforma agraria. Por ahí vemos que la propia información, que la propia comunicación está contribuyendo a perturbar y confundir, y consolidar una posición conservadora y deformada de la función de la reforma agraria, por más moderada que esa reforma agraria sea. De manera que yo pienso, que si de un lado la información se conduce en un sentido negativo, ella debería ser conducida en otro sentido, en el sentido de tomar los estudios que existan, hechos por los propios organismos internacionales --con el respeto que tenemos a esos estudios de los cinco organismos internacionales-- y vulgarizar los resultados de estos estudios, interpretándolos para orientar la opinión pública y especialmente la de todos los grupos que presentan resistencias a esas reformas. Por eso yo imagino que la comunicación puede en un proceso estratégico y adecuado, ofrecer una contribución de valor. Por ejemplo, yo les preguntaría: cuántas personas, o cuántos líderes, o cuántos elementos claves en este continente conocen la declaración histórica sobre reforma agraria hecha en Lima el año pasado? Es una posición de gobiernos, una posición de política definida, que todo el mundo debería conocer, porque establece el concepto de reforma agraria integral. Y hay grupos que resisten y quieren confundir el concepto de una reforma agraria integral. Entonces, dónde está la comunicación, dónde están los instrumentos, los sistemas de comunicación que vulgaricen esos conceptos y que esclarezcan a aquellos sectores de decisión, a los congresos, etc.? Sería la comunicación la que debería llevar esto hacia aquellos grupos de poder y de decisión que tienen que comprender y entender qué es una reforma agraria integral? Lo cual no es política mía o de ustedes, sino que es política aprobada por los gobiernos. Por lo tanto, yo les diría que no estamos avanzando a crear cada uno de nosotros una política, y nos basta con tomar los estudios oficiales de los organismos internacionales.

En cuanto a la segunda parte de la exposición del Ing. Gorbitz, también debemos ser muy claros, de una o de otra forma tenemos que reconocer si hay o no hay resistencias a las reformas. Yo no he

encontrado un solo documento del SIC que no reconozca desde el comienzo hasta el final que hay resistencia a las reformas, resistencia a los cambios. A los cambios de qué? A los cambios estructurales, a los cambios tecnológicos, a la aceptación de nuevas ideas. Entonces yo creo que hay resistencias, y hay resistencias profundas. Los progresos en materia de legislación en reforma agraria en el continente, son muchas veces progresos que no resisten un análisis más o menos profundo. Se sabe que hay leyes de reforma agraria en el continente que probablemente no afectan ni siquiera un décimo de la propiedad; hay países que tienen leyes hace cinco años y que no afectaron más de cinco mil propiedades o sea no beneficiaron a más de cinco mil productores y sin embargo hacen una propaganda tremenda en el sentido de que están haciendo reforma agraria y usan la comunicación intensivamente, porque la comunicación es ahí el instrumento de anti-reforma. Por eso les digo que la estrategia de la comunicación debe ser colocarla al servicio de esta reforma. Yo no sé cómo hacerlo. Son ustedes con sus ciencias sociales, con las teorías de los profesores y los doctores, los que deben estudiarlo, pero tenemos que utilizar una forma en que la comunicación no esté atrás, no esté muchas veces ni siquiera simultáneamente junto a estas actitudes de reforma. Yo leí un trabajo del Dr. Arthur Mosher, en el Simposio de México, en que nos dice que una actitud de verdadero nacionalismo, una actitud de valorización de un país, de nacionalismo, de reformas y de modernización de la agricultura, debe promoverse independientemente incluso de la alfabetización; es decir, la masa inculta debe recibir un proceso de participación en la renovación y en el proceso de desarrollo. Por eso es que yo creo que hay resistencias y por eso mismo creo que es necesario que la comunicación se coloque en una posición estratégica para no quedarse atrás. Tomen cualquier servicio de promoción o servicio de extensión en el que la comunicación se queda apenas como arte, y como destreza. Se gastan recursos y talentos humanos y recursos financieros probablemente para consolidar posiciones conservadoras. Por eso mi recomendación dice que la investigación en comunicación debe dar prioridad a averiguar cuáles son los factores de resistencia. A fin de que no se quede atrás, no se quede rezagada en función del desarrollo y de las aspiraciones. En ese mismo trabajo del Dr. Mosher, él habla sobre las aspiraciones y los cambios en las aspiraciones que están en este momento despertando la conciencia latinoamericana.

Luis R. Deltrán

Yo quisiera discrepar de la manera de discrepar del compañero Gorbitz. Es decir estoy en completo acuerdo con el planteamiento que acaba de reiterar el Dr. Cabral, porque yo creo que él ha puesto el dedo en la llaga en cuanto a algunas de las cosas que tienen que ocurrir en el sentido de cambiar el enfoque o la posición del comunicador. Yo creo que lo que dice el Dr. Cabral está ya inclusive fundamentado con evidencias que cada día son más dramáticas. Es decir, no hay ninguna reunión técnica en que no surja la evidencia palmaria de que cada vez tenemos más habitantes y menos comida, y paralelo con eso cada vez hay más evidencia de que las estructuras de poder, que los grupos de presión de la gente que es dueña de esos países,

se resisten y seguirán resistiéndose a que se operen esos cambios. Si los comunicadores vamos a ser útiles para el desarrollo de América Latina, tenemos que comenzar por reconocer que nuestra tarea esencial es contribuir, a través de lo que nosotros sabemos del modo de comunicar, a que se operen estos cambios que están impidiendo el verdadero desarrollo, a un punto tan peligroso que si no se hace algo radical en este sentido, yo creo que mejor comenzamos a no afeitarnos todos los días. La cosa está grave. Ahora en lo que me solidarizo con las discrepancias del compañero Gorbitz, es en que la presentación del Dr. Cabral ha desembocado en recomendaciones específicas al SIC, es decir al Instituto a través del SIC. Ahí también para mí hay un poco de duda, porque algunas de las tareas que señala como posibles para los comunicadores del Instituto, algunas de esas recomendaciones me parecen un poquito ideales en relación con otras que son más prácticas, o que yo personalmente veo como factibles. Por ejemplo, la primera recomendación específica del Dr. Cabral es que el SIC dé énfasis en materias de comunicación a las cuestiones conectadas con problemas de desarrollo, es decir, los puntos de estrangulamiento, aquéllos que están impidiendo el desarrollo. Me parece que en muchos de los casos lo que dice Gorbitz es muy cierto, que el comunicador es instrumental, es auxiliar, y las personas que pueden provocar ciertas mudanzas y ciertos cambios de actitud están más allá del rango o del poder de acción del propio comunicador. Según la lista, por ejemplo, uno de los puntos de estrangulamiento son las deficiencias de la investigación. Lo que puede hacer el SIC en este terreno me parece muy limitado, porque la decisión para modificar la investigación agrícola en América Latina y para curar sus deficiencias, aunque probablemente va a requerir ciertos sistemas de comunicación, ha de requerir antes, y por encima de eso, de decisiones de alto nivel político y técnico a las cuales lo más que nosotros podemos hacer es contribuir con un poquito de publicidad o con materiales que les ayuden a estos señores a implementar estas decisiones. Pero que nosotros mismos, o el SIC, o el Instituto, pueda calar hondo en esto, lo veo un poco difícil. Y así por el estilo en relación a los diez puntos de estrangulamiento que ha mencionado Cabral. Pero en cambio encontramos, por ejemplo, un par de recomendaciones que no son de ese tipo. Digamos que el SIC investigue con prioridad la causa de las resistencias a los cambios. Esa me parece una recomendación perfectamente coincidente con el punto mayor que ha hecho el Dr. Cabral; es decir, que nosotros vamos a entrar cada vez más a investigar. Ahora esto, a mi modo de ver, equivale a plantear que si vamos a investigar, no dispersemos esfuerzos al hacer investigaciones, sino que los concentremos en lo más urgente: saber por qué ciertos señores resisten a los cambios y reformas y qué podemos hacer para ayudar a los países a que abatan estas resistencias de las viejas estructuras de poder. Yo creo que es una cosa capitalísima que a mi modo de ver no se puede discutir, y le veo aplicación. Lo mismo en otros puntos, como digamos tratar de hallar nuevos métodos para llegar a las masas, dentro de nuestra realidad y nuestras dificultades. Creo que en eso podemos contribuir bastante. Lo mismo en cuanto a incrementar nuestro trabajo en materia de comunicación para la reforma agraria. Pero no así en cuanto a otras dos recomendaciones concretas para el SIC, a mi modo de

ver. Por ejemplo que el SIC haga una campaña de promoción del papel de la agricultura en el desarrollo general. Yo creo que eso escapa del poder del SIC. Yo creo que el SIC, como tal, difícilmente puede embarcarse en semejante empresa. Quizás el Instituto, y aún así el propio Instituto lo más que puede hacer es actuar como agente promotor, agitador, porque esos cambios tienen que ser operados por instituciones nacionales. El otro punto que también me produce dudas es este: el quinto punto en las recomendaciones al SIC o sea que se le dé atención a las cuestiones de comunicación relativas al liderazgo renovador en investigación, en extensión y en crédito, de modo de proveer el alcance masivo de estos proyectos. Apertamente en la opinión del Dr. Cabral, estos proyectos, además de que tienen deficiencias generales como otros, tienen un alcance muy corto, muy limitado. Yo dudo mucho de que el SIC pueda o sea el llamado a tratar de inducir a estas entidades a que aumenten su alcance, es decir así como tal, como campaña de promoción especial. Les puede ayudar a desarrollar metodología que aumente su alcance; pero que el SIC pueda o deba convencerlos a ellos de eso, me temo un poquito que esté fuera de nuestras posibilidades.

Fernando Longe

Beltrán expuso muy bien muchos puntos que yo tenía en mente, pero me parece que está flotando en el ambiente, la idea de asignar al comunicador un papel un poquito de retaguardia, que tal vez está de acuerdo con el concepto clásico del científico que se mete en su laboratorio o en su torre de marfil, pero que dado el momento actual, no tiene cabida en Latinoamérica. Yo creo que el comunicador, muy bien podría formular recomendaciones de política de acción, no digamos política en el sentido de "politics" sino más bien de "policy". Es decir, las investigaciones del comunicador, al referirse al comportamiento humano, tienen que entrar tarde o temprano en juicios de valor, en decir a la gente: "de acuerdo con los resultados de la investigación que he hecho sobre esta materia, ustedes deberían hacer esto o lo otro". Naturalmente, estos juicios de valor no están de acuerdo con el criterio clásico de la investigación pura, por el cual el científico debería limitarse a exponer sus resultados, a discutirlos y dejar que las decisiones de política de acción sean tomadas por los políticos. Pero yo creo que en el caso nuestro, en el caso de los científicos sociales, no veo razón por la cual nos debemos quedar atrás y creo que el complemento necesario de trabajos que tratan del comportamiento humano es dar recomendaciones porque éstas van a estar basadas en una información objetiva, en trabajos hechos científicamente, y por lo tanto constituyen tal vez las mejores recomendaciones que se puedan hacer. Quizás los políticos en muchos casos están tomando sus decisiones basados en una información mucho más pobre que la que el científico puede tener. El científico ha hecho una investigación objetiva y por lo tanto está en mejor posición de hacer recomendaciones; de decir a la gente y a los gobiernos "ustedes deberían hacer esto". No me parece que debemos aceptar esta idea de que el comunicador se quede a la retaguardia. Yo creo que debemos estar a la vanguardia, y debemos entrar a hacer recomendaciones que sean bien fundadas.

Irineu Cabral

Yo creo que no se me entendió bien en cuanto a dar al SIC una responsabilidad de hacer cosas directamente, como la promoción de una campaña, o que contribuya a investigar sobre la situación de extensión. Mi idea es más precisamente que el SIC, al preparar a las instituciones nacionales y a los comunicadores nacionales, defina estas ideas para que ellos al nivel nacional, no el SIC como tal, difundan la orientación desarrollista de la comunicación. Con los cursos ADECO y los cursos de entrenamiento, los textos y materiales de enseñanza, etc., pueden penetrar en la universidad; con estos mensajes que contengan estas preocupaciones y estas filosofías. Y que se utilicen más sobre todo los estudios que están completando los organismos internacionales sobre comercialización, educación, reforma agraria, etc. Esta es la idea y no la de que el SIC tome el liderazgo en sentido directo, sino en el sentido de hacerlo a través de las organizaciones nacionales y a través de los comunicadores nacionales.

Eugenio Fonseca

A mí me complace mucho la intervención del Dr. Cabral porque en cierta forma recoge un poco las inquietudes que planteé cuando hablé de la necesidad de que el comunicador se enfrente con ciertos problemas cruciales de nuestra sociedad, en vez de gastar el tiempo y el dinero en una serie de estudios que no tienen ninguna importancia en el problema del desarrollo y que además tampoco contribuyen en nada al desarrollo de la teoría de la comunicación. Porque si por lo menos contribuyeran a eso, yo los justificaría, pero ni contribuyen a la comunicación en cuanto a disciplina científica ni contribuyen en nada al desarrollo de los países. Porque el Dr. Cabral se ha referido a algunos de los temas centrales de nuestra sociedad y ha hablado de medios de comunicación que se distribuyen en América, que aparentemente hablan de una honda reforma sabiendo que no es tal reforma. Y entonces ahí viene el papel del comunicador, en cómo el comunicador, que es especialista en la disciplina, puede estudiar estos fenómenos y entonces contrarrestar una serie de instrumentos que están siendo utilizados por la reacción. Esto no quiere decir que el comunicador tenga que convertirse en un implementador de políticas, no, el comunicador es un estudioso de las distintas políticas, pero tiene que saber escoger cuál es el campo de acción que va a estudiar y cualquiera que sea el reporte que dé en uno u otro campo, sabe que va a tener influencia. Es la influencia de todo estudio objetivo de una realidad. El científico social no tiene que tomar posiciones para que sus estudios tengan importancia. El simple hecho de reportar los hallazgos de una investigación científica, ya es un instrumento, que él no va a usar, sino que lo van a usar aquellos que están en posiciones de decisión. Pero entonces al comunicador le quedan dos alternativas: o estudia aquellos problemas pequeños, insignificantes, que son muy propicios para ser utilizados por la reacción, o estudia objetiva y científicamente aquellas otras áreas del conocimiento de su disciplina que pueden ser utilizadas por los que están interesados en una honda reforma de nuestros sistemas sociales. Por eso, aunque parcialmente simpatizo con

el compañero Monge, hay algo con lo cual no estoy de acuerdo. No es que el científico social, en este caso el comunicador, tenga que tomar una posición axiológica, o una posición de valor, ya sabemos que desde el tiempo de Max Weber, el científico social, en tanto que es científico, no puede hacer juicios de valor, pero sí sabemos que los estudios que haga son estudios que van a ser utilizados por unos o por otros. Cuando se dedica a estudiar pequeños problemas, como por ejemplo cómo enseñar al campesino a hervir el agua, entonces esas son cosas bonitas para ser usadas por la reacción, porque son cosas insignificantes y sin consecuencias. Pero si estudia cómo es que una estructura de poder utiliza los medios de comunicación de masas para impedir las reformas necesarias, y nada más expone sus datos sin hacer juicios de valor, entonces ahí es donde su trabajo va a ser efectivo en el plan de reforma que nosotros creemos que es necesario en América Latina. Y por eso es que discrepo mucho de las opiniones que dicen: "nosotros los comunicadores, nosotros los sociólogos, nosotros los psicólogos sociales, no tenemos nada que ver con las políticas que se realizan." Sí tenemos que ver, eso es indiscutible. Aunque no tomemos posiciones de valores, lo que nosotros digamos va a tener una enorme trascendencia en esos planes de reforma; la historia es un testigo de que muchas veces sociologías erradas, aunque eran erradas en cuanto al estudio de la realidad, fueron profundamente trascendentes, porque sirvieron de ideologías para los grupos que intentaban introducir reformas en sus sistemas sociales. De manera que el comunicador tiene que tener un gran cuidado, porque cualquiera que sea su posición, por mucho cuidado que tenga en no hacer juicios de valor, según sea el área de investigación que escoja se convierte, quíeralo o no, en instrumento de la reforma o en instrumento de la reacción. Y por eso es que estoy muy de acuerdo con lo que el Dr. Cabral decía, porque ha puesto de relieve un área de investigación que yo creo que es crucial en estos momentos históricos para América Latina.

Irineu Cabral

Yo quería apenas recordar, para reforzar la idea de la posición del comunicador, algo que Juan Díaz Bordenave afirmó en su intervención por la mañana. Díaz no insinuaba, pero esperaba, que los comunicadores profesionales, fueran del SIC o de los países, se sentasen en una mesa con los planificadores de un país. Ahora bien, para que a estos comunicadores se les reconozca una tal posición es menester que conozcan bien estos problemas conectados con el desarrollo agrícola. Yo creo que es oportuno destacar que el comunicador no debe quedar conforme apenas con haber oído todas estas ideas que he leído en mi ponencia y en otras ponencias presentadas, no se debe conformar con ser apenas un elemento para transmitir, para comunicar noticias. Eso sería a mi juicio, regresar veinte años atrás en la ciencia y el arte de la comunicación, desde el punto de vista del desarrollo.

Juan Díaz Bordenave

Yo quisiera felicitar al Ing. Cabral por su exposición y particularmente por sus recomendaciones finales. Porque yo creo que

traza para nosotros una serie de caminos sumamente interesantes y atractivos. No sólo como ideal sino como algo que ya estamos haciendo. Quiero explicarles esto en la siguiente forma: el Instituto ya tiene una posición tomada, clara y firme, con respecto a la reforma agraria, tan clara y tan firme, que tiene todo un centro de entrenamiento en reforma agraria con un presupuesto de unos US\$500.000.00 por año en Bogotá. El Instituto tiene una posición claramente tomada sobre la importancia de la agricultura en el desarrollo económico, de modo que cualquier cosa que nosotros hagamos en favor de esa posición, ya claramente tomada, sea a través de la investigación, o de la enseñanza, o del asesoramiento, no es otra cosa que instrumentar una política, una decisión, un programa completamente definido y aprobado por la Junta Directiva que está compuesta por los representantes de los países. O sea que en ese sentido no nos estamos adelantando a la política sino que simplemente la estamos cumpliendo. Quiero también decir que muchos de estos puntos que se le recomiendan al SIC, en el fondo son recomendaciones al Instituto en su conjunto. Quiere decir esto que hay una cierta diferencia entre hablar del SIC y hablar de todos los programas del Instituto en su conjunto. Por ejemplo, el Instituto tiene un programa de publicaciones, tiene una lista de series oficiales; una de ellas se llama por ejemplo "Serie de Planeamiento", otra se llama "Serie de Materiales de Enseñanza en Reforma Agraria", otra se llama "Serie de Materiales de Enseñanza en Comunicaciones", etc. O sea que el Instituto tiene un vasto arsenal de publicaciones, y muchas de estas ideas de que Irineu Cabral nos habla, serán vertidas hacia los países, no sólo a través de publicaciones del SIC, sino a través de todo el sistema de publicaciones del Instituto. En cuanto al SIC en sí, yo creo que muchas de las ideas que Irineu consideró, ya nosotros las estamos promoviendo; claro que todavía en forma germinal, inicial, y él planteó un programa mucho más amplio que yo creo que debemos cumplir. Por ejemplo el SIC tiene dos pequeñas publicaciones: "Orientación Desarrollista en la Comunicación Colectiva", en la cual justamente se plantea la necesidad de que los órganos de comunicación colectiva en los países (periódicos, revistas, radio, etc.), pongan énfasis en llevar a las masas la necesidad del desarrollo integral, la necesidad de la educación y la liberación del campesino, la necesidad de los cambios de estructura, etc. Esa publicación fue enviada a Presidentes y Ministros de Agricultura de los países y hemos tenido respuestas numerosas de ellos. Incluso hoy Rogelio Coto me entregó una carta que me llenó de satisfacción, firmada por el Ministro de Agricultura de Panamá, que dice: "He leído la publicación del IICA "Orientación Desarrollista en la Comunicación Colectiva". Como nosotros estamos gastando un montón de dinero en varios programas de comunicación oficiales y no están teniendo resultados, sería posible que Díaz Bordenave venga a Panamá a ayudarnos a hacer nuestras campañas más eficaces?" En cuanto a la orientación de los servicios de extensión, el SIC tiene otra publicación llamada "Extensión, Comunicación y Desarrollo" en la cual también se plantea que los servicios de extensión deben reorientarse hacia un mayor "desarrollismo" o sea lo que Cabral está sugiriendo. De modo que tenemos en marcha esta inquietud, sólo que la tenemos en una forma muy

pequeña y yo espero que las recomendaciones de Cabral vengan a ayudarnos a multiplicar aquello por ciento o por mil. Quisiera decir que no es solamente el SIC dentro del Instituto quien tiene esta orientación sino también diversos otros programas, como por ejemplo, la Oficina de Planeamiento. Esta acaba de sacar cuatro libros en sucesión rápida: un libro de Norberto Ras que se llama "Los Procesos Sociales del Desarrollo Económico", otro del Ing. Fernando Suárez de Castro sobre "Estructuras Agrarias de América Latina", donde el autor plantea francamente que hay estructuras "normales" y estructuras "anormales" y que hay que cambiar las "anormales". Otro libro del Dr. Antonio Arce sobre "Desarrollo Social y Reforma Agraria", y uno de Mosher titulado "Educación, Investigación y Extensión en Economía Agrícola". De modo que el Instituto no está completamente ausente de este movimiento, sólo que apenas está comenzando a tener ese impulso vigoroso, y espero que él mismo aumente más y más. El grado o intensidad con que hagamos esto, es lo decisivo, porque yo creo que en comunicación hay una cosa llamada "ley del mínimo", por lo cual si uno no alcanza un cierto grado de intensidad y de repetición y de volumen, es mejor no hacer nada, ya que el efecto es tan insignificante que al final se pierden todos los esfuerzos. De modo que yo soy partidario de que cuando uno encuentra un objetivo valioso hay que ponerle mucho más esfuerzo, mucho más logística, mucho más dinero y volumen, si realmente el objetivo vale la pena. Una vez más felicito a Irineu Cabral por sus sugerencias e ideas y ojalá que podamos cumplir todas sus recomendaciones. Yo creo que todas ellas son válidas para nosotros.

Luis R. Beltrán

Yo creo que el entusiasmo general que despertó la tesis del Dr. Cabral, pudo habernos hecho olvidar quizás una cosa. El Dr. Cabral ha mencionado que la suma de factores estrangulantes del desarrollo en América Latina, se puede englobar en dos áreas que voy a mencionar: el área de lo estructural, que es relativa a la tenuencia de la tierra, y el área de lo operativo, que es relativo al uso de la tierra. Si no he entendido mal, el Dr. Cabral ha planteado la necesidad de que los comunicadores tengamos como meta esencial de nuestro trabajo, encontrar las causas de la resistencia, tanto a los cambios de estructuras, como a los cambios en el uso. Si hablamos de los cambios de estructura, hay que modificar el pensamiento de los políticos, de los grupos de poder y de la gente de las ciudades; pero si hablamos de cambios en el uso de las tierras, normalmente estamos refiriéndonos a aquellos que viven y trabajan en el campo, o sea, los campesinos. Ahora, no sé si he interpretado mal a Eugenio Fonseca, pero yo he creído hallar una cierta subestimación de ese factor operativo. Por ejemplo, Eugenio decía que tal vez no tenía mucha trascendencia o utilidad el esfuerzo de comunicación para enseñarle a hervir el agua a una persona del campo. Pero yo me pongo a pensar en experiencias vivas en mi propio país y tengo mis dudas. Bolivia se caracterizó por adelantarse en este programa de reforma estructural, no a través de un método educativo lento, sino de un método expeditivo violento. Es decir, en vez de hacerlo por comunicación, lo hizo por revolución. Bueno, ahora yo

quería preguntar a Eugenio, tal vez no preguntar sino plantear, lo siguiente: en Bolivia ya está hecha hace casi 12 años la reforma estructural, o sea, el poder de los que tenían control de la tierra ha sido liquidado, ergo, nada más haría falta en teoría. Sin embargo el desarrollo del agro en Bolivia no ha avanzado prácticamente sino un mínimo, porque en la modificación del empleo de la tierra, el Estado no ha hecho nada, ni por comunicación, ni por revolución. Yo creo que la separación es artificial. Creo que está tan íntimamente entrelazado el problema de la tenencia con el problema del uso que por mucho entusiasmo que tengamos hacia la reforma estructural, tenemos que tener el mismo o mayor entusiasmo hacia el humilde, el pequeño estudio relativo a cómo hervir el agua.

Eugenio Fonseca

A veces creo en la necesidad de que la comunicación sea un área autónoma de reflexión y de investigación, dada la dificultad de comunicarse, como vemos aquí. Es tremendamente difícil aún cuando se habla en un sólo idioma, comunicar lo que uno ha querido decir, y por eso es que creo que vale la pena que haya comunicadores en este mundo, a la par de sociólogos. Yo creo que lo que quise decir, no es que se trate de oposición entre la reforma estructural y las otras reformas, sino que quizás es cuestión de prelación, por que sin esa reforma no es posible la otra o lo demás no surte ningún efecto. Y aún estoy dispuesto a conceder algo más, a lo mejor se trata de reformas que deben ir paralelas. Lo que yo quiero decir es que muchas veces el trabajo del comunicador tal como se ha entendido y practicado resulta inocuo, resulta completamente inefectivo porque sin hacer reforma estructural de nada sirve todo el trabajo que los comunicadores hagan. No estoy por supuesto negando la necesidad de que, después o a la par de esa reforma haya una participación del comunicador con el propósito de inducir a esa gente a realizar aquellos comportamientos que son considerados indispensables para el proceso de modernización.

Rodrigo Peña

Sobre el último punto a que se refirió el Dr. Cabral, es decir, a que se intensifique la atención del SIC sobre aquellos trabajos realizados por organismos internacionales y que debían ser como instrumentos para conseguir aquellos cambios que deberíamos proponer, yo creo que no estamos en capacidad plena de realizar esta actividad a menos de que todos los organismos internacionales coordinemos suficientemente nuestra comunicación. Es decir, el CIDA en este caso, tiene una gran variedad de estudios que lastimosamente son conocidos por muy pocas personas; entonces yo creo que para que el SIC --que viene a resultar como una especie de hermano menor del CIDA en el nivel internacional-- pueda cumplir con esta recomendación, sería necesario que el hermano mayor también atienda a esas necesidades. Entonces en esa forma podríamos coordinar aquellas proposiciones.

Irineu Cabral

Yo creo que si la idea es que los cinco organismos que realizan diversos estudios que desembocan en un diagnóstico de base científica y seria y en recomendaciones de política, que esos cinco organismos se asocien coordinadamente pero a través de un canal especializado, como sería el SIC. La razón es que si bien los otros organismos tienen programas de publicaciones, ellos no tienen programas de entrenamiento y estudio en comunicación. En ese sentido yo pensaba en asociar el CIDA en un programa con el SIC en el campo de la reforma agraria para no dejar que se quede en manos de pocas personas un estudio en que se invirtió más de un millón de dólares. Del estudio de tenencia, por ejemplo, vamos a publicar en multilith 1.500 ejemplares. Ahí está un ejemplo concreto. Es decir, todos son estudios serios, respetables, que merecen ser divulgados al máximo. Yo no sé cómo, pero entregaría el programa a ustedes.

Luis R. Beltrán

Se necesitaría una reforma estructural. (Risas)

Alejandro MacLean

Yo quisiera exponer alguna inquietud sobre como el desarrollo de ciertos programas de reforma agraria está exigiendo de la comunicación y de los comunicadores mucho más de lo que actualmente éstos pueden dar. Hemos hablado del papel de la comunicación como instrumento de cambio, como un acelerador. En distintos países de América Latina, sin embargo, los cambios traídos por la reforma agraria están mostrando que los comunicadores están muy atrás para seguirle el paso a dichos cambios. Hoy día, por ejemplo, en los países que tienen programas de reforma agraria, como Brasil, Chile, Perú, etc., no hay comunicadores en reforma agraria que puedan seguir las necesidades actuales. No sólo esto hace que sea poco el aporte que se les puede prestar en relación con este inmenso problema, pero también hace que inicialmente la comunicación en la reforma agraria se centralice apenas en un aspecto de oficina de publicaciones. Creo que en la reforma agraria cabría hacer estudios especiales, es decir, tratar de lograr una mayor contribución de la comunicación.

EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA Y
DOCUMENTACION EN EL CENTRO DE TURRIALBA

por Adalberto Gorbitz*

Hay un grupo de técnicos que trabaja en investigación agrícola en la América Latina, que suma varios miles, a los que es imposible traer a Turrialba para recibir enseñanzas o ponerlos en contacto personal con los científicos que trabajan en este Centro. A este grupo están dirigidos en especial los esfuerzos de los servicios de documentación del Instituto.

Los objetivos de estos servicios son: 1) facilitar al investigador, al técnico y al profesor de América Latina, el acceso a la literatura científica; 2) ayudarlos a mantenerse informados del avance de la ciencia; 3) aumentar su capacidad de producir artículos científicos; y 4) fomentar la cooperación intelectual entre especialistas. En los dos primeros campos cumplen su función la Biblioteca, los Servicios de Documentación y las publicaciones técnicas del Instituto. En el tercer campo, es decir sobre la capacidad de producir literatura científica, están incluidos los cursos de Redacción Técnica que se dictan en la Escuela para Graduados y en seminarios especiales en diversos países. En estos cursos se adiestra a los técnicos en la mejor forma de poner en escrito los resultados de sus experiencias, siguiendo normas internacionales establecidas para esta clase de literatura. En el cuarto campo, es decir, el fomento de la cooperación intelectual, el Instituto ofrece su experiencia para la realización de conferencias técnicas y para la formación de asociaciones profesionales interamericanas. Con esto se familiariza a los técnicos del hemisferio con el trabajo hecho por el resto de sus colegas y se estimula el establecimiento de contactos directos entre ellos para discutir problemas e inquietudes comunes.

En los cursos y seminarios de comunicación escrita se imparten normas de claridad, brevedad y exactitud en el material escrito. Se da adiestramiento en la búsqueda de referencias y en la confección de citas bibliográficas. Esta labor sigue recomendaciones de reuniones internacionales, tales como la mundial de documentalistas de Río de Janeiro, en 1960, en la que se aprobó una recomendación en el sentido de que, para facilitar el intercambio científico y la labor de los documentalistas, se debería impartir enseñanzas en las normas de estructura del artículo científico y de las notas bibliográficas. Aparte de los cursos regulares de Redacción Técnica en la Escuela para Graduados, se dictan cursos cortos regionales o nacionales. Los más recientes, en los que el especialista de Turrialba ha intervenido, son uno nacional en Medellín, Colombia; uno internacional para países de la Zona Andina, en Lima, Perú; y otro para especialistas centroamericanos en economía agrícola en Mayagüez, Puerto Rico. Conviene anotar, al respecto, que como consecuencia de esta labor de promoción, se han creado cátedras de Redacción Técnica en varias

* Comunicador Asociado, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

facultades latinoamericanas. Menciono tres de ellas, que han sido iniciadas por graduados de Turrialba que siguieron el curso de Redacción Técnica: en Piracicaba, Brasil, por Copérnico de Arruda Cordeiro; en Medellín, Colombia, por Jairo Correa, y en Tingo María, Perú, por Alejandro Figari.

Se está publicando poco a poco, en la serie Materiales de Enseñanza en Comunicaciones, el texto de los apuntes de clase de estos cursos. Se procura en esta forma difundir más las enseñanzas profesionales en la cátedra.

La revista Turrialba se encuentra ya en su décimo quinto año y ha consolidado su prestigio como una publicación de alto nivel, representativa de la ciencia agrícola latinoamericana. Constituye un órgano de publicación de los trabajos técnicos de los investigadores del Instituto y del resto de América Latina. También se reciben publicaciones de científicos de otras partes del mundo que envían sus manuscritos por considerar que tienen un medio eficaz de difusión en esta revista. En los últimos años ha incorporado en su seno al proyecto Comunicaciones Científicas Agrícolas que estaba destinado a proporcionar informes sobre la investigación agrícola en marcha realizada en América Latina. Ultimamente, se ha iniciado un ensayo de cooperación con el Programa de Desarrollo Forestal, de reimprimir con una cubierta separada, los artículos de esa especialidad, para distribuirlos entre los especialistas en la ciencia forestal. Los dos primeros números, bajo el nombre de Dasonomía Interamericana, han sido ya repartidos.

El fomento de la intercomunicación entre científicos la realiza el Instituto mediante la ayuda a la formación de asociaciones profesionales y las reuniones de especialistas. Al auspicio que ha dado a la creación de la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF), ha seguido la otorgada a filiales de ésta como la Sociedad Latinoamericana de Investigadores de Papa (SLIP), la Asociación Latinoamericana de Fitotecnistas de Frijol, y agrupaciones continentales de fitopatólogos, entomólogos y comunicadores agrícolas, etc. A muchas de ellas, el IICA presta servicios de secretariado por intermedio de un especialista en asociaciones, el Ing. Mario Gutiérrez Jiménez.

EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA
Y DOCUMENTACION EN LA ZONA SUR

Por Alejandro MacLean y Estenós ^x

CONTENIDO DE ESTE INFORME

I. COMUNICACION CIENTIFICA

- A. Enseñanza Postgrado (Enseñanza de Redacción Técnica en La Estanzuela, Viçosa, Piracicaba)
- B. Cursos Cortos a Institutos de Investigación y Facultades de Agronomía y Veterinaria
- C. Asesoramiento a Estaciones Experimentales y Servicios de Publicaciones Técnicas de Ministerios de Agricultura
- D. Adiestramiento en Servicio

II. DOCUMENTACION

- A. Seminarios sobre Uso de Información Bibliografía y Documentación
- B. Estudio sobre la Situación Actual de las Bibliotecas Agrícolas de la Zona Sur
- C. Estudio de las posibilidades de realizar trabajos cooperativos con Bibliotecas Agrícolas de la Zona Sur que dispongan de facilidades de Servicios de Documentación

III. UNA NUEVA ACTIVIDAD

- Curso de Metodología de la Enseñanza para Instituciones de Educación Superior

^x Comunicador Asociado, Zona Sur, IICA.

EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA

Y DOCUMENTACION EN LA ZONA SUR

Le ha tocado a la Zona Sur del Proyecto 39 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA, a cargo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas realizar una labor pionera en lo que respecta a Comunicaciones Agrícolas.

La Zona Sur ha dictado los primeros cursos nacionales de Información de Extensión en América Latina. Asimismo a través de Seminarios sobre Preparación de Trabajos Científicos Agrícolas dictados a Profesores de diversas Facultades de Agronomía y Veterinaria de la Zona Sur, se ha despertado gran interés por la Comunicación Científica; además es la única de las Zonas del Proyecto 39 que desde hace años da adiestramiento en servicio en Comunicaciones Agrícolas a profesionales dedicados a la Investigación Agrícola y a trabajos de información.

En forma muy breve se comenta a continuación las principales actividades realizadas.

Cursos Nacionales de Información Agrícola

Más de 400 técnicos han recibido, hasta la fecha, adiestramiento en Información Agrícola en los programas que sobre el particular está desarrollando la Zona Sur del IICA desde 1954 y que se han materializado en 17 cursos nacionales sobre la especialidad para agentes de extensión agrícola, economista del hogar, encargados de servicios de información agrícola, periodistas agrarios y otros profesionales.

Estos cursos, que fueron los primeros que se realizaban en Argentina, Brasil y Chile, tuvieron un gran impacto y fue así que se produjeron constantes solicitudes por parte de los Ministerios de Agricultura de los países de la Zona para la organización de nuevos cursos.

Si hacemos un balance y comparamos lo que existía en Información Agrícola en los países de la Zona Sur allá por 1954, con la situación actual, veremos que ha habido un sólido progreso.

Como resultado del interés que produjo esta actividad, en países como Brasil, en los cuales hasta ese entonces los servicios de Extensión prácticamente no contaban con servicios de Información, se comenzaron a organizar unidades bien planeadas orientándolas a facilitar al Extensionista los materiales necesarios para reforzar su labor a través de los medios de comunicación. Cinco cursos nacionales dictados en Brasil sirvieron para estimular fuertemente la necesidad de contar con servicios de Información bien equipados y con personal preparado. Un interés similar despertaron también los cursos en los demás países en que se dictaron.

En los 17 cursos nacionales que se han dictado se han capacitado a 415 técnicos, en su mayoría ingenieros agrónomos (investigadores agrícolas y extensionistas), médicos veterinarios y periodistas agrarios.

Cursos sobre Preparación de Trabajos Científicos Agrícolas

Simultáneamente con los cursos de Información Agrícola, la Zona Sur dicta también cursos sobre "Preparación de Trabajos Científicos Agrícolas" a nivel postgrado, a profesores de Facultades de Agronomía y Veterinaria e investigadores agrícolas.

Este tipo de actividad fue recomendada en la 26ª Conferencia General de la Federación Internacional de Documentación, reunida en Rio de Janeiro en 1960 y en el Seminario Latinoamericano de Documentación Científica reunida en Lima en 1962. En ambas ocasiones se recomendó la organización de estos cursos en los establecimientos de enseñanza superior, dentro de un programa de iniciación a la documentación.

Redacción Científica no es algo que debe considerarse ajeno a ninguna profesión. Así, un ingeniero agrónomo, un médico veterinario, o un médico al conocer las normas para preparar un trabajo científico aprende a pensar y a expresarse en orden. Los trabajos científicos deben seguir una estructura lógica. Además, la presentación de la información que es necesario incluir, debe obedecer a una mecánica de construcción que asegure al escrito una correcta interpretación y una uniformidad de estilo.

Hasta la fecha se han presentado seis de estos cursos en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil; Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile; Escuela Superior de Agricultura "Luiz de Queiroz", Piracicaba, Brasil; en la Universidad Rural del Sur, Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil y en el Instituto Agronómico del Oeste, en Sete Lagoas, Minas Gerais, Brasil.

Resulta de interés mencionar las materias que componen el programa de este curso y que son las siguientes:

- Proceso de la Comunicación. La Comunicación Escrita. La importancia de la Redacción Técnica. Problemas de la información científica agrícola. Características de la Redacción Técnica y otros tipos de redacción.
- La organización del material. Diversos sistemas de subordinación de materias. Los índices y apéndices.
- La estructura de un artículo científico agrícola. Diferencias entre artículos científicos agrícolas y artículos populares. Normas de redacción técnica. La pureza del lenguaje. La Mecánica de Estilo, la Revisión editorial.

- Preparación de los originales. Fallas más comunes de los autores.
- Etapas por las que pasa la preparación de una publicación científica agrícola. Las ilustraciones.
- Presentación de los resultados. Los cuadros estadísticos y los gráficos. Las normas internacionales para la representación gráfica.
- Los compendios. Diferencia entre compendios, anotaciones y notas bibliográficas.
- Presentación de bibliografía. Elementos principales de una cita bibliográfica. Anotación de las referencias, presentación de las citas según las diversas publicaciones, organización de la bibliografía.
- Evaluación de trabajos científicos.

Esta actividad ha despertado gran interés entre los investigadores agrícolas y actualmente existen pedidos de otras cuatro Facultades de Agronomía y Veterinaria para que la Zona Sur organice cursos similares. A través de estos cursos se ha dado adiestramiento en Redacción Científica a 165 investigadores agrícolas de la Zona Sur.

En base al material tomado en clases, la Escuela Superior de Agricultura "Luiz de Queiroz" ha publicado en Agosto de 1962, un Boletín titulado "Normas e Recomendações para a Preparação de Trabalhos Científicos", que ha tenido una amplia difusión en Brasil. Actualmente con un ex-becado en Información Agrícola que es Jefe del Servicio de Información de CEPLAC en Bahía, Brasil, se está preparando una nueva versión en portugués.

Adiestramiento en Servicio

Otro tipo de capacitación en Información Agrícola que suministra la Zona Sur es el de adiestramiento en servicio. En este adiestramiento se desarrollan trabajos teóricos y prácticos relacionados con la metodología, planeamiento y ejecución de diversas actividades en el campo de las comunicaciones agrícolas.

De acuerdo con los objetivos generales de este adiestramiento en servicio y con la experiencia del becado a su llegada a la sede de la Zona Sur, se le prepara un programa especial. En él se indica la instrucción teórica que recibirá, los trabajos prácticos a realizar y también los viajes de estudio que podrá efectuar.

Al completar satisfactoriamente el período de adiestramiento el becado recibe un certificado del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA.

Entre los objetivos de este tipo de adiestramiento cabe indicar:

1. Desarrollar en el estudiante una actitud profesional frente al trabajo de Comunicación Agrícola.
2. Lograr que se familiarice con las técnicas de la Comunicación Escrita tanto de Extensión como Científica y con las ayudas visuales.
3. Producir bajo la supervigilancia del Comunicador Asociado material escrito como ser cartillas, folletos y volantes. Igualmente ayudas visuales tales como diapositivas, cintas fijas, series de franelógrafo y material para el portafolio gráfico.
4. Asistir a los Seminarios y cursos nacionales e internacionales sobre Comunicaciones Agrícolas que se dicten durante el período de la beca.
5. Organizar y participar en campañas de divulgación.
6. Estudiar los principios de la Documentación y sus relaciones con la Bibliotecnia, la normalización y su aplicación a la Comunicación Escrita; preparación de proyectos.

Se da a continuación la relación de los profesionales que han recibido adiestramiento en Comunicaciones Agrícolas en los últimos dos años:

ADIESTRAMIENTO EN SERVICIO

En el País Sede - Montevideo, Uruguay

<u>País</u>	<u>Nombre</u>	<u>Patrocinador</u>	<u>Campo de Especialización</u>	<u>Fechas</u>
Argentina	Adhelma Polinelli	Proyecto 39	Documentación	1-11-62 31- 8-63
Argentina	Elías Blasco	Proyecto 39	Comunicación Científica	1-10-64 30- 1-65
Brasil	Olimpio Leao	Proyecto 39	Redacción Técnica	28-11-63 28- 2-64
Brasil	Francisco Machado	Proyecto 39	Comunicación Científica	15-10-64 31-12-64
Chile	Eugenio Hernández	Proyecto 39	Comunicación Científica y de Extensión	1-10-64 28- 2-65
Chile	María E. Gamez	Proyecto 39	Comunicación Programas Desarrollo Agrícola	1- 2-65 15- 6-65
Chile	Isabel O. de Bengoa	Proyecto 39	Documentación	1- 7-65 (continúa)

Además de los profesionales mencionados recibieron también adiestramiento en redacción simplificada, ayudas visuales y comunicación de extensión, dos chilenos y una uruguaya.

Consulta y Asesoría

Del 1º de julio de 1964 al 30 de junio de 1965, el Programa de Comunicaciones ha realizado las siguientes actividades de Consulta y Asesoría:

- Argentina

El Comunicador Asociado ha prestado su colaboración al Comité Asesor de Documentación del Instituto Argentino de Racionalización, con sede en Buenos Aires.

En agosto de 1964, se prestó asesoramiento en la Presentación de Resultados y Preparación de Informes, a un grupo de diez Economistas del Hogar del INTA, que seguían un adiestramiento en Métodos de Investigación, en Bolívar, Provincia de Buenos Aires.

- Brasil

En Porto Alegre, el Comunicador Asociado les dio instrucción y asesoramiento en la aplicación de técnicas de Comunicación y de Relaciones Públicas en Programas de Reforma Agraria, a un grupo de 30 profesionales de organismos nacionales de Reforma Agraria.

El Rector de la Universidad Rural de Minas Gerais, en Viçosa, ha consultado a la Dirección Regional de la Zona Sur un proyecto en Comunicaciones Científicas que desea llevar adelante en colaboración con el Programa de Comunicación Científica y Documentación de la Zona Sur. Este proyecto se encuentra en estudio.

A solicitud de CETREISUL, Pelotas, el Comunicador Asociado asesoró al equipo de Información Agrícola, respecto a su programa de publicaciones.

En diciembre de 1964, el Decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad Rural de Minas Gerais, invitó al Comunicador Asociado a fin de asesorar al programa de publicaciones de dicha Universidad, y estudiar la posibilidad de organizar cursos de Comunicación Científica.

- Chile

Se asesoró al Jefe de la Sección de Divulgación Agrícola del Ministerio de Agricultura, en la preparación de un esquema relacionado con la organización de un Departamento de Información Agrícola.

A la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), también se asesoró en diversos trabajos relacionados con Información Agrícola. En

las colonias de los valles de Azapa y Lluta (Arica), se ha estado adelantando un trabajo sobre "Integración del Colono al nuevo Sistema Social de la Reforma Agraria".

Se asesoró al Instituto de Higiene y Producción Animal de la Universidad de Chile, en la preparación de un Reglamento para el Comité de Publicaciones, así como en la redacción de las normas que deben observar los autores en la presentación de sus trabajos de investigación.

Igualmente se ha prestado asesoramiento a la Fundación de Vida Rural de la Universidad Católica, en lo que respecta a su programa de Información.

- Uruguay

A los alumnos del Primer Curso de Graduados en Ganadería y Pasturas, en La Estanzuela, el Comunicador Asociado en octubre de 1964, les dio instrucción y asesoramiento sobre la presentación de Tesis y de otros tipos de Comunicación Científica.

Se ha asesorado al Editor de Publicaciones del Centro de Investigaciones Agrícolas "Alberto Boerger" (La Estanzuela), en el programa de Comunicaciones Científicas.

La imagen del IICA en la Zona Sur

Además de la parte relacionada con el adiestramiento de técnicos, entre las actividades de Comunicaciones Agrícolas figura la de dar a conocer la labor de la Zona Sur, a través de un Boletín Informativo trimestral, que ya tiene diez años de existencia, y que se distribuye a 2.500 personas y organizaciones agrícolas conectadas con la Zona Sur. Asimismo, periódicamente, se envían comunicados de prensa a los principales diarios de los países de la Zona Sur, en los que se informa sobre nuestras diversas actividades.

La Zona Sur, a través del Programa de Comunicaciones establece nuevos contactos con organismos agrícolas nacionales

Es interesante anotar que a través de las actividades de Comunicación Agrícola, la Zona Sur ha establecido los primeros contactos con más de 30 instituciones nacionales, entre Facultades de Agronomía y Veterinaria, Institutos de investigación, Servicios Agrícolas oficiales y particulares, Centros de Documentación y Departamentos de Información Agrícola.

Próximas actividades a desarrollar

En las próximas actividades se dará preferente atención a la Comunicación Científica y Documentación. Con tal fin la labor a realizar estará orientada a:

1. Asesorar a Estaciones Agrícolas Experimentales sobre organización y funcionamiento de servicios de Comunicación Científica; y a servicios nacionales de Información Agrícola.
2. Dictar Cursos sobre "Preparación de Trabajos Científicos Agrícolas" a investigadores y personal docente de Facultades de Agronomía y Veterinaria de la Zona Sur.
3. Dar adiestramiento en servicio en Montevideo, en Comunicaciones Científicas Agrícolas por períodos de tres a seis meses, a profesionales de organismos nacionales de los países de la Zona.
4. Presentar el Curso sobre "Metodología de la Enseñanza" en Facultades de Agronomía y Veterinaria.
5. Organizar Reuniones Técnicas sobre Comunicaciones Agrícolas. Se programaron tres, a saber:
 - Evaluación de Comunicaciones Escritas para Extensión (Montevideo - 1963).
 - Uso de la Información Bibliográfica (Chile - 1964).
 - Evaluación de Comunicaciones Escritas Científicas (Brasil - 1966).
6. Mantener contacto con Centros de Documentación y organismos nacionales e internacionales encargados de esta actividad.
7. Dictar el Curso de Comunicación Científica en la Escuela de Graduados del IICA, en La Estanzuela, Colonia, Uruguay.
8. Realizar actividades de Información para la Oficina Regional de la Zona Sur del IICA (preparación de informes anuales, publicación del Boletín Informativo, anuncios para cursos, comunicados de prensa, etc.).

EL PROGRAMA DE COMUNICACION CIENTIFICA
Y DOCUMENTACION EN LA ZONA NORTE

por Carlos L. Arias[★]

Introducción

El Programa de Comunicación Científica y Documentación de la Zona Norte inició sus actividades el 1º de junio del presente año con mi incorporación al personal de la Dirección Regional con sede en Guatemala.

Objetivos del Programa (explicado por el Ing. Adalberto Gorbitz)

Realizaciones y planes para el futuro

Durante el lapso transcurrido hasta hoy se han desarrollado las siguientes actividades:

1. Publicación del Boletín Informativo de la Zona Norte.
2. Trabajo editorial y publicación de estudios realizados por técnicos de la Dirección Regional para la Zona Norte.
3. Asesoría y consulta a los Servicios de Información de los países de la Zona Norte.
4. Cooperación con Cursos Nacionales de Extensión Agrícola en Guatemala y El Salvador, organizados y dirigidos por el Extensionista de la Zona Norte. Se cubrió varios tópicos sobre las comunicaciones en extensión y la elaboración de materiales escritos y visuales.
5. Preparación de un Curso Corto sobre Redacción Técnica para los alumnos del último año de la carrera de Ingeniero Agrónomo de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Nicaragua, para ser impartido del 11 al 22 de octubre próximo.
6. En estudio otra petición hecha personalmente por el Director de la Facultad de Agronomía de la Universidad de El Salvador para un curso de Redacción Técnica para los alumnos del último año de la carrera de Ingeniero Agrónomo. Este curso ha sido solicitado para noviembre próximo.
7. Se ha accedido a la impartición de estos cursos cortos locales sobre redacción técnica mientras se completa una serie de entrevistas a funcionarios de investigación, extensión y a directores de Facultades de Agronomía de la Zona Norte.

★ Comunicador Asistente, Zona Norte IICA

Por medio de estas entrevistas, revisión de artículos y boletines técnicos publicados y un examen de la mecánica seguida para la publicación de las informaciones técnicas, esperamos poder descubrir los problemas que están impidiendo la publicación y difusión de los resultados de la investigación agrícola en los países del área. Esperamos conocer cuáles son las necesidades de adiestramiento en redacción técnica, tanto del personal mismo dedicado a la investigación como del personal que realiza el trabajo editorial.

Esta serie de visitas la he iniciado durante este viaje que estoy haciendo por Centroamérica y esperamos que nos sirva de base para nuestro programa de actividades del año próximo.

INFORME SOBRE LA UNIDAD DE COMUNICACION
DE LA
DISCIPLINA DE ECONOMIA Y CIENCIAS SOCIALES

por Luis Carlos Cruz*

PROGRAMA DE COMUNICACION EN EXTENSION

La Unidad de Comunicación en Extensión está ubicada en la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, en Turrialba, Costa Rica.

Desde su creación hasta la fecha, está integrada por un Comunicador Asociado y hay provisión para un Asistente, cuyo reclutamiento está en proceso.

Entre las obligaciones del Comunicador están las de enseñar en la Escuela Graduada, adelantar investigación, editar la revista "Extensión en las Américas", colaborar con otras unidades y programas, prestar servicio de consulta a los países miembros del IICA y supervisar las publicaciones de la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales.

Objetivos

1. Capacitar a los estudiantes de Economía y Ciencias Sociales en la mejor utilización de la comunicación para los programas de desarrollo rural;
2. Realizar investigaciones útiles al campo de la comunicación, tratando de involucrar en ellas al mayor número posible de estudiantes de Economía y Ciencias Sociales;
3. Como resultado del objetivo anterior, producir materiales de utilidad para conocimiento y uso de los agentes de cambio de la América Latina;
4. Dirigir la revista "Extensión en las Américas", tratando de que ella sea un vehículo eficiente de la comunicación latinoamericana hacia los agentes de cambio;
5. Asesorar a los países que lo soliciten en el mejoramiento de sus programas de comunicación en coordinación con los comunicadores de otras dependencias del IICA.

* Comunicador Asociado, Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

Realizaciones

1. En la enseñanza

a. Curso de Redacción Técnica para las Ciencias Sociales

Durante el segundo trimestre del año académico 1964-65 se dictó el curso denominado "Redacción Técnica para las Ciencias Sociales". Aunque este curso estaba orientado como su nombre lo indica, a la "Redacción Técnica", el suscrito consideró oportuno llamar la atención de los estudiantes hacia los problemas de la comunicación en general y enfocó los trabajos hacia la importancia del conocimiento del público receptor, del planeamiento y de la elaboración del mensaje, utilizando los diferentes medios de que se valen o pueden valer los agentes de cambio en su trabajo diario.

El suscrito sintió, sin embargo, la necesidad de incorporar la comunicación oral, como quiera que de ésta se vale más el agente de cambio en la América Latina. Por esta razón, en reunión reciente del personal técnico de la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, se sugirió la conveniencia de organizar este curso, elevando el número de créditos de 2 para 3 e incorporando la comunicación oral. Esta sugerencia fue aprobada y así se presentará durante el segundo trimestre del año académico próximo a iniciarse.

b. Curso de Métodos de Extensión

Se dio colaboración en este curso, durante la primera quincena de agosto próximo pasado, en la parte de la comunicación oral, especialmente en la estructuración, elaboración y emisión del Discurso.

2. En publicaciones

a. Informe del Seminario de Profesores de Extensión

Se está terminando la impresión del Informe Final del Primer Seminario Latinoamericano de Profesores de Extensión, el cual entrará en circulación en el presente mes.

b. Revista Extensión en las Américas

Dos entregas de 32 páginas cada una de la revista "Extensión en las Américas" correspondientes al año de 1964, entrarán en circulación durante el presente mes.

Fueron levantados los textos para otras dos entregas de la misma revista, también de 32 páginas cada una y se están preparando los modelos para los montajes correspondientes. Estas dos entregas corresponderán al año de 1965 y entrarán en circulación antes de terminar el presente año.

El material para el primer número correspondiente al primer trimestre de 1966 ya está casi completo y se espera tenerlo impreso para fines del año en curso.

Las carátulas correspondientes a los cuatro números de 1966 ya fueron seleccionadas y se continúa la tarea de conseguir material para impresión.

Proyectos

1. En la enseñanza

a. Curso sobre Fundamentos de Extensión

Durante el primer trimestre del año académico próximo a iniciarse, el suscrito ofrecerá el curso de Fundamentos de Extensión, con 3 créditos.

En este Curso se intentará sentar las bases de la comunicación como instrumento indispensable para la efectividad del trabajo del agente de cambio. Este hecho permitirá al suscrito dar más énfasis a otros aspectos de la comunicación, en el curso que sobre la materia será ofrecido durante el segundo trimestre del mismo año académico.

b. Curso sobre Comunicaciones para Agentes de Cambio

Para el segundo trimestre, el suscrito ofrecerá el Curso de Comunicaciones para Agentes de Cambio. Se prefiere esta denominación a la de "extensionistas", porque algunos de los estudiantes que llegan a la Escuela Graduada trabajan en actividades diferentes a las que se conocen en Extensión.

Este Curso incluirá la comunicación oral y la escrita y se prestará atención no solamente a la elaboración del mensaje utilizando los diferentes medios de que suelen hacer uso los agentes de cambio, sino que se dará énfasis al conocimiento previo del público, al efecto del mensaje y a la investigación, como fuentes de nuevos y seguros conocimientos.

c. Colaboración con técnicos del IICA

Es preocupación del Jefe de la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, y del suscrito, tratar de ayudar a los profesores del Instituto a mejorar sus presentaciones en clases, seminarios y conferencias, pero esta actividad sólo será posible cuando la Unidad de Comunicación cuente con mayores recursos de los que tiene en la actualidad.

d. Colaboración con otros comunicadores

El suscrito podrá colaborar con otros comunicadores de las Oficinas Regionales, cuando quiera que sus servicios sean solicitados, para la realización de investigaciones y/o cursos nacionales e internacionales.

2. En la investigación

Con respecto a la investigación, el suscrito tiene pensados algunos proyectos que serán presentados a la consideración del Jefe de la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, para ver si consultan las posibilidades del momento. Ellos son:

a. Determinación de la longitud del texto en publicaciones populares con nivel de lecturabilidad predeterminado

El suscrito había planeado este estudio para una comunidad de Colombia predominantemente cultivadora de algodón y cuando estaba casi listo para iniciarlo tuvo que viajar al Brasil a trabajar con una organización internacional.

Se cree en la posibilidad de hacer este estudio en alguna comunidad de Costa Rica, tal vez del mismo municipio de Turrialba, en conexión con la Agencia de Extensión, si las circunstancias lo permiten.

El suscrito considera que este estudio pueda tener alguna aplicación práctica, si se tienen en cuenta las precarias condiciones económicas de los países latinoamericanos y los millares de publicaciones que a diario se lanzan a la circulación.

Un estudio de esta naturaleza daría base también para la determinación del efecto educativo ya que se tratará de transmitir un mensaje técnico relacionado con la actividad económica principal de la población seleccionada.

b. Estudio de la "imagen" que los estudiantes que llegan a la Escuela Graduada cada año académico, tienen del IICA

Este proyecto tiene por finalidad determinar como queda dicho, la "imagen" que los estudiantes tienen del IICA, antes de incorporarse a él, y averiguar las fuentes de información que utilizaron para la formación de tal imagen.

c. Estudio de la "imagen" que del IICA se tiene en la comunidad de Turrialba

De la imagen que se tenga, dependerá en cierto grado el nivel de simpatía de la comunidad hacia esta institución, para el emprendimiento de programas de beneficio mutuo.

d. Estudio del grado de conocimientos e imágenes recíprocas que el personal de cada Disciplina tiene de las otras

El suscrito tiene la sospecha de que se tienen conocimientos e imágenes errados y que esta situación no facilita un flujo mayor de actividades interdisciplinarias, con lo cual la institución y los estudiantes pierden mejores oportunidades.

Si se considera que los proyectos anteriores tienen la utilidad que el suscrito les ve, se estimulará a los estudiantes a que participen en ellos, como una manera de inducirlos a la investigación.

Otros proyectos podrán ser sugeridos y el suscrito espera la colaboración de otros comunicadores en este sentido.

3. En publicaciones

a. Manual sobre preparación de tesis de grado

Con base en las experiencias adquiridas y en el material que ya se ha preparado, el suscrito se propone preparar un Manual sobre la materia del rubro, contando con la colaboración del Ingeniero Adalberto Gorbitz y de la Señorita Olga Lendvayova, Bibliotecaria Jefe del Instituto.

Este Manual responderá a la necesidad que de él se siente en el Instituto y a la demanda constante que se recibe de los países latinoamericanos.

b. Manual sobre preparación de una publicación

También en este campo existe una necesidad y una demanda permanente. Se pretende en un Manual de esta naturaleza, trazar algunas normas que partan desde el escritor y culminen en el consumidor o lector.

c. Revista "Extensión en las Américas"

Esta publicación se continuará editando y se procurará por todos los medios disponibles, mejorarla cada vez más. La revista corresponde a una necesidad permanente de los agentes de cambio por tener una fuente segura constante de información sobre lo que acontece en los diferentes aspectos del desarrollo económico.

"Extensión en las Américas" ha cubierto todos o casi todos los aspectos del desarrollo rural durante sus casi diez años de existencia, contando ya con una clientela que pasa de los 5.000 lectores en la América Latina. La comprobación del aserto anterior puede apreciarse claramente en el número 1, volumen VIII de 1963, dedicado exclusivamente al Índice de Autores y Materias, cuyo editorial de balance de actividades escribió nuestro compañero Enrique Sánchez Narváez.

d. Otras publicaciones

La Unidad de Comunicación de la Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, estará atenta a prestar su colaboración en todas aquellas publicaciones que sean preparadas por el personal técnico de dicha Disciplina.

Necesidades de la Unidad de Comunicación

Cree el suscrito que tales necesidades podrían sintetizarse en los siguientes puntos:

1. Personal auxiliar suficiente para poder prestar una colaboración eficiente a profesores y estudiantes, en las comunicaciones orales, escritas y audiovisuales.
2. Equipo básico de trabajo, ya que necesitamos demostrar cómo hacer las cosas. No se trata aquí de contar con los últimos aparatos que se lancen al mercado, pero sí de lo indispensable para poder enseñar e investigar. Por ejemplo, resulta difícil enseñar diseño e ilustración de publicaciones que motiven a la lectura, cuando se carece de un Dibujante; es difícil enseñar la preparación de programas de radio, cuando no se dispone de por lo menos grabadoras de cinta magnetofónica.
3. Local adecuado para el trabajo. La unidad física aunque no indispensable, es conveniente por razones de economía y facilidad para las diferentes tareas. La dispersión de los elementos humanos y mecánicos, acarrea desorden, anarquía e irresponsabilidad.

Al mencionar la necesidad de equipar mejor la Unidad de Comunicación, no se pretende crear un nuevo "dragón de siete cabezas", pero sí contar con personal y equipo suficientes, para llenar los requisitos mínimos que de la Unidad se esperan. El carecer de ellos, significaría caer en una enseñanza verbalista que no se ajusta ni con la época en que vivimos, ni con la Disciplina a la cual pertenecemos.

PROGRAMA DE COMUNICACION EN INSTITUCIONES
DE EDUCACION AGRICOLA SUPERIOR
- ZONA ANDINA -

por Luis Ramiro Beltrán[★]
Enrique Sánchez Narváez^{★★}

Antecedentes

Este programa se incorporó al programa de comunicación del Instituto cuando en 1962 se estableció el Programa de Educación Agrícola Superior. En ese tiempo, sin embargo, sus objetivos eran primordialmente atender lo referente a textos y materiales de enseñanza en instituciones de educación agrícola superior. En ocasión, sin embargo, de las negociaciones para la renovación del contrato con AID, en Washington, en enero de 1964, se le dio un nuevo enfoque, asignándosele como objetivo primordial la introducción de la Comunicación como una disciplina en las mencionadas instituciones.

Tomó considerable discusión y tiempo la formulación definitiva de los objetivos de este programa, ya que no había en la experiencia pasada del IICA nada parecido a un programa de comunicación específicamente para la educación superior.

La creación de este programa es un reconocimiento de que no estábamos todavía atacando el problema de la comunicación agrícola educativa en su raíz. Es decir, que si los investigadores todavía no se comunican bien entre ellos (comunicación científica) y si los extensionistas todavía no comunican bien lo investigado a los agricultores, la raíz de esas deficiencias era la falta de formación profesional en las universidades de donde egresaban esos investigadores y extensionistas.

De modo que al crear este programa, el Instituto estaba redondeando su estrategia de ataque a la problemática de la comunicación rural en América Latina.

Ahora bien, por qué se escogió originalmente Lima como el núcleo desde donde se haría eso? Hay muchas razones, pero algunas que podemos mencionar son las siguientes:

- a. Lima era la sede del primer programa de Educación Agrícola Superior del IICA, aunque posteriormente se crearon programas similares en la Zona Norte y en la Zona Sur. Y desde el comienzo, como dijimos antes, se supuso de que nuestro programa sería parte del Programa de Educación Agrícola Superior.

★ Comunicador Asociado, Zona Andina IICA

★★ Editor Asistente Ayudas Visuales, Zona Andina IICA

- b. Otra razón de mucha fuerza es que la Zona Andina tiene su sede en la Universidad Agraria del Perú, la cual está considerada entre las dos o tres instituciones de educación superior que ostentan el liderazgo en materia de transformación revolucionaria de sus propias estructuras y de la enseñanza. Más aun, antes de establecer este programa, el IICA había podido cooperar con esta universidad y en cierto modo inducirla a establecer estudios sobre comunicación, de tal manera que la Universidad Agraria del Perú es la única institución que tiene cursos regulares de comunicación.
- c. Por último, la ubicación geográfica intermedia del Perú, le da la ventaja de un alcance más fácil hacia el Norte y hacia el Sur.

Objetivos

El objetivo general del programa es el siguiente:

Colocar la comunicación dentro de la Universidad, a través de las instituciones de educación agrícola superior y con una orientación subordinada a las exigencias del desarrollo social y económico del agro latinoamericano.

Los objetivos específicos son:

1. Estimular a los centros de educación agrícola superior a que establezcan o mejoren, si ya los tuvieran, servicios especializados en enseñanza e investigación en comunicación y en auxilio didáctico al profesorado.
2. Contribuir a que los centros de educación agrícola superior brinden a todos sus estudiantes los conocimientos de comunicación indispensables para que, al egresar de la Universidad, sean aptos para comunicarse eficientemente con los demás profesionales agrícolas y con los agricultores atendidos por los programas de desarrollo rural.
3. Contribuir a que los centros de educación agrícola superior brinden a sus catedráticos, los conocimientos de comunicación deseables para que ellos puedan mejorar su metodología de enseñanza.
4. Fomentar en los centros de educación agrícola superior el establecimiento de estudios regulares conducentes a que algunos de los futuros egresados tomen la comunicación como especialidad, con miras a encauzar su carrera profesional hacia ese campo específico de trabajo.

5. Contribuir al estrechamiento de los lazos de cooperación, en materia de comunicación, entre los centros de educación agrícola superior y los programas de acción para el desarrollo agrícola.
6. Promover, en general, en los centros de educación agrícola superior el conocimiento de la comunicación como proceso natural, arte aplicado y ciencia social.

Metodología

1. Dar asesoramiento a las instituciones para que preparen sus programas de enseñanza sobre comunicación.
2. Aportar expertos para que participen, como instructores, en cursos nacionales sobre comunicación.
3. Dar cursos internacionales para formar profesores especializados sobre comunicación.

Por ejemplo, el Programa pondrá a disposición de los países --aproximadamente, a mediados de 1967-- un curso internacional destinado a capacitar a aquellos profesionales que las instituciones agrícolas educativas deseen preparar como profesores de comunicación.

En ese curso se enseñarán: los elementos y la naturaleza de la comunicación humana; las intenciones y los efectos en el acto de comunicar; la psicología del aprendizaje; la mecánica de la percepción; la influencia de los factores sociales en el proceso de cambio que es consecuencia de la comunicación; los principios generales de la comunicación eficaz y eficiente; las técnicas de elaborar mensajes, hablando, escribiendo, pintando, fotografiando, mostrando y demostrando; los procedimientos de empleo de los distintos medios y materiales de comunicación con individuos, con grupos y con masas; las nociones básicas de investigación, planeamiento e investigación sobre comunicación; y los fundamentos de la organización y administración de servicios de comunicación agrícola.

Los estudiantes de este curso --que durará un mínimo de diez meses-- tendrán ocasión de adaptar los principios universales de la comunicación a las características de la realidad rural. Aprenderán haciendo, trabajando en el terreno, comunicándose con agricultores.

4. Ofrecer seminarios, nacionales e internacionales, sobre dinámica de la enseñanza universitaria, para aquellos catedráticos agrícolas que deseen mejorar su metodología y aumentar el impacto de su didáctica.

5. Producir, en español, literatura sobre comunicación, de manera que los profesores del ramo cuenten con manuales de enseñanza y que los alumnos dispongan de textos de estudio.
6. Producir prototipos de materiales didácticos complementarios de aquellos textos, de modo que ellos puedan ser reproducidos por las instituciones, con adaptación a las características nacionales.
7. Realizar investigaciones científicas sobre problemas de comunicación y de metodología de enseñanza, comunes a todas las instituciones, y brindarles asesoramiento para que ellas hagan estudios similares.
8. Dar asesoramiento para que las instituciones incrementen o establezcan servicios de comunicación, en los que se produzcan las publicaciones y los materiales requeridos por su profesorado, y desde las que se atiendan sus necesidades de información pública y relaciones internas.
9. Dar asesoramiento para la selección de personal, la compra de equipos y materiales audiovisuales, y la construcción o adaptación de locales adecuados para enseñanza o para producción en comunicaciones.
10. Organizar reuniones técnicas para intercambio y promoción profesional sobre cuestiones de comunicación.

Estructura y Personal

El Programa está organizado en forma de dos unidades de trabajo que actuarán en equipo, bajo la dirección de un Jefe del Programa. Los probables miembros del personal son los siguientes:

Jefe del Programa de Comunicación
en Instituciones de Educación
Agrícola Superior:

Juan Díaz Bordenave

Unidad de Promoción y Adiestramiento en Comunicación Agrícola Educativa

Especialista Principal:

Luiz Fonseca^{1/}

Especialista Asistente:

Tomás Loeb

Unidad de Metodología de la Enseñanza

Especialista Principal:

Gerardo Naranjo

Especialista Asistente:

Enrique Sánchez Narváez

^{1/} Hasta que Fonseca regrese de sus estudios de doctorado en Wisconsin, esta posición será ocupada por un técnico temporario.

Actividades realizadas

Debido a que hasta la fecha el Programa sólo ha contado con dos técnicos (Beltrán y Sánchez Marvárez), las actividades que se han realizado no son muy numerosas, pero todas ellas han contribuido a consolidar la orientación del programa y a demostrar su necesidad:

Enseñanza

1. Participación en el Curso Internacional de Comunicación Científica organizado por la Zona Andina, que duró del 14 de setiembre al 24 de octubre de 1964.
2. Organización y participación en el Primer Curso Nacional de Introducción a la Comunicación Agrícola Educativa, en colaboración con la Universidad Agraria del Perú y la Oficina Técnica de Información Agrícola del Ministerio de Agricultura, celebrado en La Molina, noviembre 2 - diciembre 18, 1964.
3. Participación en el Curso Nacional de Extensión celebrado por la Universidad del Ecuador, julio 6 a agosto 22.
4. Participación en el Curso Introducción a la Comunicación de la Universidad Agraria del Perú, abril - julio, 1965.
5. Participación en el Curso Internacional sobre Administración de la Reforma Agraria, auspiciado por el IICA, en Lima, Perú, junio 15 - agosto 15, 1965.

Investigación

1. Diseño y realización de la encuesta sobre la Situación de la Comunicación en las Instituciones de Educación Agrícola Superior de los países de la Zona Andina, que comprendió entrevistas con decanos de 18 facultades agrícolas.
2. Trabajos preliminares para efectuar un experimento piloto de comparación de métodos de enseñanza en la Universidad Agraria del Perú.

Asesoramiento

1. Asistencia a la Facultad de Agronomía del Ecuador, junio de 1965, para el establecimiento de un Servicio de Comunicación.
2. Asistencia al Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) para el mejoramiento de sus servicios de comunicación.
3. Asesoramiento a la Facultad de Agronomía de Maracay, Venezuela, para establecer su oficina de Comunicación.

4. Asesoramiento a la Oficina Nacional de Reforma Agraria del Perú para mejorar su programa de comunicación.
5. Asistencia a la Dirección de Extensión del Ministerio de Agricultura de Bolivia, para la reestructuración y ampliación del Departamento de Comunicaciones, abril, 1964.
6. Asistencia al Centro Audiovisual de USAID/La Paz para su reorganización recomendándole realizar un máximo de enseñanza, asesoramiento e investigación y un mínimo de producción.

Reuniones

Con el fin de hacer promoción de la Comunicación como disciplina universitaria, personal del programa participó leyendo trabajos en las siguientes reuniones:

1. Reunión Internacional de Decanos de Agronomía de la Zona Andina, Lima, Perú, marzo 21-27, 1965.
2. Reunión Técnica de Profesores de Economía Agrícola de la Zona Andina, Medellín, Colombia, agosto 21-27, 1965.
3. Reunión Internacional sobre Administración de Programas de Extensión Agrícola, Maracay, Venezuela, noviembre 16-30, 1965.
4. Asistencia al Seminario Internacional sobre la Administración de la Reforma Agraria, Maracay, noviembre 9-18, 1965, consiguiendo la aprobación de varias ponencias.
5. Participamos también activamente en la organización y dirección del Seminario sobre El Papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico, celebrado en Chile en noviembre de 1964, en cooperación con la American International Association. En dicha reunión Beltrán leyó el trabajo "La Formación de Especialistas en Comunicación."

Publicaciones

Se prepararon las siguientes publicaciones:

1. Revisión y edición del libro "Extensión Agrícola, Principios y Técnicas", de Beltrán, Ramsay y Frías, que se está usando como texto en varias Facultades de América Latina.
2. Publicación Miscelánea No. 15, "Qué es la Investigación en Comunicación?" por Díaz Bordenave y Maisanen.
3. Brochure de promoción del Programa, titulado "Comunicación, Universidad y Desarrollo".

4. Publicación Miscelánea No. 30, "La Formación de Especialistas en la Comunicación".
5. "Situación de la Comunicación en las Instituciones de Educación Agrícola Superior de la Zona Andina", Informe de la encuesta.
6. Diversos informes de consulta.

La encuesta en facultades de la Zona Andina

La encuesta que hicimos en 1965 en 18 facultades de agronomía, veterinaria y educación para el hogar, en la Zona Andina, tuvo los siguientes objetivos:

1. Obtener información pormenorizada respecto de los recursos, humanos y materiales con que cuenta la facultad en materia de comunicación, y sobre las actividades a que éstos se apliquen en ella.
2. Lograr orientación sobre cuáles serían las áreas de necesidad, en materia de comunicación, en que el auxilio de organismos internacionales como el IICA, sería más beneficioso para la facultad.
3. Conocer las opiniones de los dirigentes de las instituciones de educación agrícola superior respecto de:
 - a. las necesidades generales de comunicación propias de la facultad;
 - b. las posibilidades de establecer, o de mejorar, los órganos institucionales encargados de atender dichas necesidades;
 - c. las responsabilidades de la facultad en cuanto a enseñar comunicación de modo que sus egresados se comuniquen mejor con sus colegas y con los agricultores y de manera que sus catedráticos perfeccionen sus métodos de enseñanza;
 - d. la función e importancia de la comunicación en los programas de desarrollo agrícola y la misión de la facultad en cuanto a respaldar en tales programas el mejoramiento de los servicios de comunicación.
4. Recoger dentro de lo posible información complementaria que contribuye a configurar un cuadro general de la situación de la comunicación en las facultades.

En cuanto a la población y la muestra, para esta encuesta, ofrecemos los siguientes datos:

Existen en América Latina unas 70 instituciones de educación agrícola superior.

De ellas, 31 están situadas en la jurisdicción de la Dirección Regional del IICA para la Zona Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela).

En un principio, se pensó efectuar la encuesta abarcando a todas aquellas instituciones ubicadas en la Zona Andina. Sin embargo - por limitaciones de personal, tiempo y presupuesto - se decidió tomar, más bien, una muestra de esa población.

La muestra quedó constituida por 18^{1/} instituciones. De ellas, 15 son facultades de agronomía, 2 son facultades de veterinaria y zootecnia y una es de educación del hogar. Sin embargo, en algunos casos hay entidades en las que se combina la agronomía con la veterinaria o con la ingeniería forestal.

La lista de las instituciones que fueron objeto de la encuesta es la siguiente:

BOLIVIA

-Facultad de Ciencias Agronómicas
Universidad Nacional de San Simón
Cochabamba

COLOMBIA

-Facultad de Agronomía
Universidad de Tolima
Ibagué
-Facultad de Agronomía
Universidad de Caldas
Manizales
-Facultad de Economía del Hogar
Universidad de Caldas
Manizales
-Facultad Nacional de Agronomía
e Instituto Forestal
Universidad Nacional
Medellín
-Facultad de Agronomía
Universidad Nacional del Valle
Palmira

1/ La Universidad Agraria, La Molina, Perú, está integrada por varias facultades. Las tareas relacionadas con comunicación se realizan principalmente en la Facultad de Ciencias Sociales. Pero se consideró también importante tomar información de la Facultad de Agronomía de dicha entidad universitaria. Para fines de la encuesta, cada una de esas dos facultades fue tomada - independientemente - como una institución per se. Por eso, la muestra alcanza a la cifra de 18 instituciones.

ECUADOR

- Facultad de Ingeniería Agronómica y Medicina Veterinaria
Universidad Central del Ecuador
Quito

PERU

- Facultad de Agronomía
Universidad de San Antonio Abad
Cuzco
- Facultad de Agronomía
Universidad de San Luis Gonzaga
Ica
- Facultad de Agronomía
Universidad Nacional del Centro
Huancayo, Junín
- Facultad de Agronomía
Universidad Agraria del Norte
Chiclayo, Lambayeque
- Facultad de Agronomía
Universidad Agraria del Perú
La Molina
- Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Agraria del Perú
La Molina
- Facultad de Agronomía
Pontificia Universidad Católica del Perú
Lima
- Facultad de Agronomía y Forestal
Universidad Nacional de la Amazonía
Iquitos, Loreto

VENEZUELA

- Facultad de Agronomía
Universidad de Zulia
Maracaibo
- Facultad de Agronomía
Universidad Central de Venezuela
Maracay

Aunque no se establecieron criterios rígidos para la selección de la muestra, se puso cuidado en incluir en la encuesta facultades con apreciable grado de antigüedad y facultades de fundación relativamente reciente y, al mismo tiempo, instituciones docentes de agronomía, de veterinaria, de ciencias forestales y de economía del hogar

Finalmente, a continuación ofrecemos un resumen de los resultados de la encuesta que estamos describiendo:

1. La mayoría de las instituciones consideran indispensable ofrecer enseñanza sobre comunicación.
2. La mayoría de las instituciones consideran indispensable la formación de profesionales agrícolas especializados en comunicación.

3. La mayoría de las instituciones consideran que es su responsabilidad formar dichos profesionales especializados en comunicación.
4. La mayoría de las instituciones consideran que es su responsabilidad efectuar investigación sobre problemas de comunicación agrícola.
5. La mayoría de las instituciones consideran que el asesoramiento a organismos de acción para el desarrollo - rural, a fin de que mejoren sus órganos de comunicación - es responsabilidad de los ministerios de agricultura.
6. Menos de la mitad de las instituciones consideran que es de su exclusiva responsabilidad adiestrar a sus profesores en metodología de enseñanza.
7. La mayoría de las instituciones - sin embargo - asignan a la comunicación en metodología de enseñanza universitaria la máxima prioridad entre las áreas principales de comunicación que ellas pueden desarrollar.
8. La mayoría de las instituciones asignan la máxima prioridad a la enseñanza dentro de las diversas funciones de comunicación que ellas pueden desarrollar.
9. La mayoría de las instituciones ofrecen alguna oportunidad de estudios en comunicación, pero sólo una de ellas tiene cátedra regular de la materia.
10. La mayoría de las instituciones ofrecen dicha oportunidad de estudios en comunicación dentro de la cátedra de extensión agrícola.
11. Sólo dos de las instituciones ofrecen a sus profesores oportunidades de adiestramiento en metodología de enseñanza, pero todas ellas les ofrecen algunos servicios de producción de materiales didácticos.
12. La mayoría de las instituciones consideran que no ofrecen estudios sobre comunicación ni sobre metodología de enseñanza debido principalmente a falta de personal apto para ello y a escasez de recursos.
13. El método de enseñanza predominante en la mayoría de las instituciones es la exposición oral, con auxilio de la pizarra, o sin él; los métodos más activos y de mayor eficacia se emplean muy poco en ellas.
14. La mayoría de las instituciones carecen de personal, equipo y materiales, en materia de comunicación.

15. La mayoría de las instituciones consideran que tienen posibilidades de contratar profesores de comunicación.
16. Casi la mitad de las instituciones están dispuestas a costear el envío de profesionales agrícolas a un curso internacional - de un año - para profesores de comunicación.
17. Casi la mitad de las instituciones se interesan por otorgar becas para estudios posgraduados de comunicación.
18. La mayoría de las instituciones se interesan por ofrecer cursos - especiales y regulares - de comunicación.
19. La mayoría de las instituciones consideran que, en tales cursos, el número de participantes iría de 15 a 20, y que ellos serían, predominantemente, catedráticos, estudiantes especiales y estudiantes regulares, en ese orden.
20. Sólo tres de las instituciones cuentan ya con órganos de comunicación, pero todas las demás están interesadas en establecerlos.
21. Casi la totalidad de las instituciones desean recibir asesoramiento del IICA principalmente para establecer, o mejorar, unidades especializadas en servicios de comunicación, incluyendo - a tales fines - consejo sobre programas y resultados.
22. La mayoría de las instituciones atribuyen a la formación de especialistas en comunicación agrícola un grado de necesidad igual que a la formación de otros especialistas como dasónomos, economistas, zootécnicos, etc.
23. La mayoría de las instituciones ofrecen ya estudios sobre sociología y sobre extensión agrícola, entre las materias que son básicas para establecer estudios sobre comunicación.

Planes para el futuro

Aunque el análisis cuidadoso de los resultados de la encuesta nos permitirá llegar a prioridades bien seleccionadas, creemos que una actividad que deberemos realizar a toda costa es la formación de personal de nivel superior para actuar como instructores en las facultades de los países. Cómo formar dichos profesores? Ese es el problema que debemos estudiar, pero el ofrecimiento de un curso largo en 1966 o 1967 se nos aparece como la posibilidad más accesible hasta la fecha.

Seguiremos estimulando el ofrecimiento de cursos nacionales sobre Comunicación y sobre Metodología de la Enseñanza, siempre buscando que sean auspiciados por instituciones de educación agrícola superior. Procuraremos también producir textos y materiales de

enseñanza. Y procuraremos iniciar proyectos de investigación, preferiblemente con la colaboración de elementos de las instituciones nacionales de educación superior, sobre temas relacionados con la comunicación para el desarrollo y la metodología de la enseñanza agrícola universitaria.

Problemas encontrados

El primero fue la dificultad en definir los objetivos del programa. El segundo problema fue la escasez de personal, ya que hasta ahora sólo dos de las cuatro posiciones del programa se han llenado. Debido a la escasez de personal en Comunicación con grados de Master o Doctorado, ha sido difícil llenar las vacantes. Tenemos un problema de importancia secundaria en la adquisición de equipos, lo que no ha sido adecuadamente presupuestado. Y finalmente, tenemos las dificultades de operación inherentes a todo trabajo regido por las normas del contrato IICA-AID, que no permiten la agilidad y flexibilidad deseadas en un programa que se está iniciando.

INFORME DEL PROGRAMA DE COMUNICACION
EN REFORMA AGRARIA

por Rodrigo Peña *

ANTECEDENTES

El programa de Cooperación Técnica de la OEA en noviembre de 1961, previo comentario favorable del CIES, aprobó un proyecto de capacitación y estudios sobre Reforma Agraria para América Latina. Este programa, conocido como Proyecto 206, comenzó a operar en 1963, bajo la administración del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. Como base para las operaciones del Proyecto, en abril de 1964 se inauguró en Bogotá el Centro Interamericano de Reforma Agraria (CIRA). Para su establecimiento colaboraron la Universidad Nacional de Colombia y el Instituto Colombiano de Reforma Agraria.

En enero de 1964, el Director General del IICA propuso la formación de una Unidad de Comunicación para Reforma Agraria, la cual fué incluida en el contrato AID-IICA para 1964. Sólo desde octubre de 1964 empezó la ejecución de este programa, con la contratación de un Especialista con sede de operación en el CIRA, en Bogotá.

Objetivos del Programa

De acuerdo con el contrato AID-IICA para 1965, los objetivos de la Unidad de Comunicación para Reforma Agraria son:

1. Proporcionar adiestramiento en Comunicación como parte del programa de capacitación ofrecido en el CIRA, en Bogotá.
2. Conducir investigaciones sobre aspectos de comunicación en Reforma Agraria y sobre actividades relacionadas con el desarrollo rural; y
3. Producir material de enseñanza para Reforma Agraria y actividades relacionadas con el desarrollo rural, incluyendo la diseminación de los resultados de investigación.

En base a estos objetivos establecidos en el convenio mencionado se elaboró un Plan de trabajo para el año calendario de 1965 el cual contempló los siguientes objetivos específicos:

1. Adiestrar a los participantes del Curso Anual Internacional del CIRA, sobre principios, problemas y utilización de la comunicación en Reforma Agraria.

* Comunicador Auxiliar, IICA-CIRA, Bogotá, Colombia.

2. Proporcionar asistencia y respaldo técnico para organizar y/o reforzar los sistemas de comunicación del Instituto de Reforma Agraria del País sede y de otros países del continente.
3. Desarrollar trabajos de investigación en el campo sobre:
 - a. El impacto de la estrategia comunicativa de los proyectos de Reforma Agraria.
 - b. Los factores que aceleran o retardan la adopción de programas de Reforma Agraria, desde el punto de vista de la gente afectada por esos programas.
 - c. Cambios en el comportamiento comunicativo de los nuevos propietarios, como resultado de la Reforma Agraria.
4. Colaborar para el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias sobre asuntos relacionados con Reforma Agraria, a través de publicaciones y boletines informativos.
5. Colaborar con los otros profesionales del Proyecto 206 sobre metodología y uso de ayudas de enseñanza.
6. Compilar y producir material de lectura sobre Comunicación para Reforma Agraria y difundir los resultados de las investigaciones.

ACTIVIDADES REALIZADAS

La labor desarrollada por la Unidad puede clasificarse en los siguientes aspectos:

A. ENSEÑANZA

1. Curso Anual Internacional

El Segundo Curso Internacional de 1965 del CIRA comenzó el 22 de marzo, por un período de 9 meses. Veinte estudiantes de 15 países de América Latina participan en este curso. Siete instructores son los responsables de la enseñanza.

El curso está dividido en 10 períodos de diferente extensión cada uno:

- a. Dos períodos de clases formales de 4 y 5 semanas
- b. Cuatro períodos de adiestramiento práctico de 5 a 6 semanas en los cuales 4 ó 6 estudiantes realizan trabajos de investigación, planeamiento, ejecución o evaluación, bajo la orientación constante de un Profesor.

- c. Una excursión a un país de América Latina (Venezuela), por cuatro semanas, para observar y conocer actividades de Reforma Agraria.
- d. Dos períodos de conferencias dedicadas a conocer sobre la situación colombiana y experiencias en otros países.
- e. Un seminario para discutir los resultados de los trabajos realizados en los períodos de adiestramiento práctico.

En los dos períodos de clases fueron tratados los siguientes temas: El papel de la comunicación en el proceso del desarrollo y su aplicación para el desarrollo rural y, específicamente, para Reforma Agraria; Fundamentos de la Comunicación; Principios de relaciones públicas para Programas de Reforma Agraria; Opinión Pública y Principios de Persuasión; Características y uso de los medios colectivos; Planeamiento de la Comunicación, Organización de campañas de información, Comunicación Escrita, Dirección de reuniones y Producción y uso de series proyectables.

Durante los dos períodos de adiestramiento práctico, completados hasta la fecha, fueron desarrollados dos estudios de investigación: el primero sobre el impacto del programa de Crédito Supervisado en Colombia (en coordinación con el Economista del CIRA y el Centro de Tenencia de la Tierra de la Universidad de Wisconsin en Colombia). El segundo estudio, sobre difusión en la introducción de una innovación agrícola en Bolivia. Ambos estudios fueron realizados con grupos de 4 estudiantes del curso, dentro del programa de adiestramiento práctico del CIRA. Los grupos fueron diferentes para cada estudio. Bajo la sección "Investigación" de este informe consta la información de estos estudios.

2. Cursos Nacionales

Por petición de los Institutos correspondientes, el encargado de la Unidad colaboró en los siguientes cursos cortos:

- a. Curso de Capacitación para Gerentes de Cooperativas del INCORA con clases sobre principios y práctica de Comunicación. Estudiantes: 24 profesionales. Horas de clase: 20.
- b. Curso para Promotores de Cooperativas del INCORA: con participación similar al anterior. Estudiantes: 12 de nivel universitario. Horas de clase: 10.

- c. Curso de Comunicación en la Facultad de Economía del Hogar de la Universidad de Caldas, Colombia, conjuntamente con los Jefes de información del INCORA, Ministerio de Agricultura y Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. A esta Unidad le correspondió dictar clases sobre Opinión Pública, Relaciones Públicas, El Proceso de Difusión y Principios de Investigación. Estudiantes: 32. Horas de clase 15.
- d. Dos conferencias en la Facultad de Servicio Social de la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, sobre organización de campañas educativas, por invitación del Profesor de Comunicaciones. Asistencia: 45 estudiantes.
- e. Cuatro conferencias en la Facultad de Economía de la Universidad "Jorge Tadeo Lozano", Bogotá, Colombia, sobre metodología de la Investigación Social, por invitación del Profesor de Sociología. Asistentes: 40 estudiantes.

B. INVESTIGACION

Hasta la fecha se han desarrollado los estudios anotados cuando se informó sobre el curso internacional. Detalles de estos estudios constan a continuación:

1. Estudio en Colombia

Los objetivos de este estudio fueron:

- a. Determinar los medios y materiales de comunicación utilizados por el INCORA para su programa de Crédito Supervisado, tanto para instruir como para informar a los funcionarios de campo y a los agricultores.
- b. Analizar el comportamiento y las necesidades de comunicación de los funcionarios del Programa de Crédito Supervisado.
- c. Determinar la exposición de los agricultores a los medios colectivos, a los medios y materiales utilizados por el INCORA para el programa, y a los medios utilizados por otras Agencias agropecuarias especializadas.
- d. Determinar las fuentes y tipos de información utilizados por los agricultores sobre nueva tecnología.

El estudio comprendió los Departamentos de Tolima, Valle, Boyacá y Antioquia. Durante seis semanas, cuatro estudiantes del Curso Internacional CIRA desarrollaron el estudio en uno de los cuatro departamentos seleccionados, bajo la orientación del Comunicador de la Unidad.

Para cubrir el área, personal del Centro de Tenencia de la Tierra de la Universidad de Wisconsin está completando el estudio en el resto del país.

El estudio comprendió tres niveles: Oficina Central, Funcionarios de Campo y Agricultores.

-Oficina Central: los datos fueron obtenidos a través de varias reuniones con el personal de las divisiones de Información y Crédito Supervisado y de los Informes de Trabajo.

-Funcionarios de Campo: se hizo un censo utilizando un cuestionario previamente probado en la región. Fueron entrevistados 62 jefes de zona y supervisores del programa.

-Agricultores: encuesta por muestreo (aproximadamente 22% de la población). La población comprendió a los prestatarios que habían completado un año en el programa y a no prestatarios vecinos de los primeros. Se utilizó un cuestionario que fue llenado por entrevistas. Un total de 450 entrevistas fueron completadas.

Los datos de este estudio están siendo codificados para ser tabulados con el sistema IBM. El informe final será completado para los primeros días de diciembre del presente año. La metodología de este estudio consta en Anexo Nº 1. 1/

2. Estudio en Bolivia

Por solicitud de la Misión de AID/Bolivia y la Dirección Nacional de Extensión Agrícola de ese país, se desarrolló un estudio en el Altiplano boliviano, en dos zonas que fueron sujetas a Reforma Agraria. Participaron en el estudio cuatro estudiantes del CIRA.

Los objetivos del estudio fueron:

- a. Analizar el proceso de difusión en la introducción del cultivo de pastos y sus implicaciones.
- b. Determinar la efectividad relativa de los medios de Comunicación en la introducción de nuevas prácticas agrícolas.
- c. Determinar la exposición a los medios de comunicación de los campesinos.
- d. Capacitar a funcionarios de la dirección de Extensión de Bolivia y a estudiantes del CIRA, para realizar investigaciones similares.

1/ Dicho anexo no figura en este informe. (N. del E.)

La zona de trabajo comprendió los Departamentos de La Paz y Oruro con una población total de 10.000 familias campesinas de 105 comunidades, ubicadas en su gran mayoría en zonas que fueron sujetas a Reforma Agraria. Para el estudio se utilizó un cuestionario traducido al Aymara para La Paz y al Quechua para Oruro. La metodología de este estudio consta en Anexo No 2. 1/

La labor de planeación del estudio y colección de datos fué realizada en cinco semanas. La codificación, tabulación, interpretación e informe serán completados para fines de noviembre.

3. Para otro estudio sobre el impacto del programa de crédito supervisado del Fondo de Desarrollo de Caldas se colaboró en la planeación de la investigación. Este estudio fué dirigido por el Economista y el Sociólogo del CIRA, con la participación de un grupo de estudiantes del Centro.

C. SERVICIOS DE ASESORIA

Esta clase de servicios ha sido proporcionada a los jefes de información del INCORA y del Ministerio de Agricultura de Colombia, principalmente a través de medios y contactos informales y, en algunos casos, en las reuniones periódicas con los jefes de información de institutos colombianos para el desarrollo rural, que se realizan por iniciativa de esta Unidad. Además, se presta asesoramiento a un estudiante egresado de la Universidad de Medellín en la elaboración de su tesis sobre tendencias y necesidades de comunicación en el sector rural colombiano y la efectividad de los medios utilizados por el Instituto Colombiano Agropecuario. Igualmente, en la elaboración de la tesis de dos estudiantes de la Facultad de Economía del Hogar de la Universidad de Caldas, Colombia, a través de la Jefe de Información del INCORA quien es Consejera de Tesis. La tesis versa sobre la efectividad de los medios colectivos en promover el mercadeo de alimentos industrializados para consumo popular.

D. MATERIALES DE ENSEÑANZA Y PUBLICACIONES

Para el curso internacional, los cursos nacionales y las conferencias, se preparó material de lectura y ayudas visuales. Todo este material fué preparado siguiendo los lineamientos del programa de adiestramiento ADECO.

Tan pronto como el Comunicador fué contratado se preocupó por iniciar la edición de diferentes publicaciones sobre Reforma Agraria.

1/ Dicho anexo no figura en este informe. (N. del E.)

1. El primer paso fué publicar el boletín informativo "Noticias sobre Reforma Agraria", que contiene información sobre las actividades sobresalientes del programa de Reforma Agraria en el continente, bibliografía selecta sobre el asunto y notas personales sobre la gente interesada en el programa. El boletín es bimensual, edición: 1.500 copias. Fueron publicados cuatro números de este boletín. Es distribuido entre funcionarios y profesionales preocupados en Reforma Agraria en el Continente.
2. Los informes de tres seminarios sobre Reforma Agraria fueron publicados: de Campinas, Brasil; de Maracay, Venezuela y de Curas Párrocos de Colombia. Edición: 1.500 ejemplares cada informe.
3. El primer número de la serie "Materiales de Enseñanza para Reforma Agraria" fué publicado y distribuido. Trata sobre problemas de minifundio en una región de Colombia. 1.500 ejemplares.
4. Está siendo editado el material que ha sido seleccionado para el primer volumen de la serie "Lecturas en Reforma Agraria", en base a traducciones de artículos y trabajos presentados en cursos y seminarios internacionales.
5. El Comunicador de la Unidad ha sido designado coeditor de la Revista "Carta Extensionista" que es publicada por el Ministerio de Agricultura de Colombia. Un artículo sobre "La Comunicación en la Reforma Agraria", fué preparado para el último número. Esta revista es distribuida entre los extensionistas de los diferentes servicios de Colombia.

E. PERSONAL

La Unidad cuenta actualmente con tres funcionarios: uno a nivel internacional, un asistente editorial y una secretaria bilingüe. Se espera completar el personal asignado por presupuesto para fines de este año, con la contratación de otro especialista a nivel internacional.

F. PLANES PARA EL RESTO DEL AÑO

De acuerdo con el Plan de Trabajo de la Unidad aprobado para el año calendario de 1965 se llevarán a cabo las siguientes actividades:

1. Enseñanza. Dentro del curso internacional del CIRA se desarrollará un período de adiestramiento práctico con 6 estudiantes, durante 4 semanas, sobre la organización de una campaña de información en un proyecto de Reforma Agraria. Se están adelantando gestiones con el INCORA para definir el tema y la zona de trabajo.

Previa solicitud del INCORA, se ha planeado la realización de un curso corto nacional, dedicado a capacitar coordinadores de información en Reforma Agraria. Participarían como estudiantes 25 egresados de las Facultades de Periodismo, Sociología y Pedagogía. El curso se realizaría de enero a abril de 1966. La planeación y organización del curso serán hechas en el presente año.

2. Investigación. Se completará el análisis, la interpretación y los informes de los estudios iniciados en Colombia y Bolivia que serán discutidos con los Institutos Nacionales interesados para su publicación.
3. Publicaciones. Se planea publicar para fines de este año un volumen de la serie de lecturas sobre "Reforma Agraria", y preparar otro volumen para su publicación en los primeros meses de 1966.

El boletín informativo bimensual "Noticias sobre Reforma Agraria" será publicado regularmente. Además se planea publicar 3 números de la serie "Materiales de Enseñanza sobre Reforma Agraria": sobre determinación de la presión poblacional en América Latina, sobre el mercadeo de productos agrícolas, y un estudio comparativo de las leyes de Reforma Agraria de los países andinos.

4. Materiales de Enseñanza. Se intenta completar la producción de los materiales de enseñanza sobre comunicación para Reforma Agraria. Este material será editado para su publicación en 1966.
5. Servicios Generales de Asesoramiento. El Instituto de Reforma Agraria del Ecuador solicitó los servicios del Encargado de esta Unidad para programar las actividades de relaciones públicas y comunicación del Instituto. Estos servicios se prestarían con la colaboración y coordinación del actual Jefe del SIC.

OBJETIVOS Y ACTIVIDADES DEL
PROGRAMA INTERAMERICANO DE INFORMACION POPULAR

por Rodrigo Sánchez Ruphny ^x

Introducción

Un plan de acción para las Américas ha surgido de la experiencia de la "American International Association for Economic and Social Development" (AIA), fundada en 1946 por el señor Nelson A. Rockefeller y sus hermanos como entidad sin fines de lucro, con el propósito de fomentar el desarrollo a base del propio esfuerzo y mejores niveles de vida en todos los pueblos del mundo, así como la comprensión y la cooperación entre éstos. El Programa Interamericano de Información Popular es un Proyecto Cooperativo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA y la AIA y concentra sus actividades en investigación y entrenamiento en comunicaciones. La AIA actúa en las esferas del fomento rural y de las investigaciones agrícolas y ha concentrado sus esfuerzos principalmente en América Latina.

La AIA suele llevar a cabo sus actividades en asociación con entidades oficiales u organizaciones privadas. En Brasil y Venezuela han colaborado principalmente con dependencias oficiales del gobierno central, de los gobiernos de los estados o de la administración local. La Organización de los Estados Americanos, diversos organismos de los Estados Unidos de Norte América y varias universidades han colaborado también con la AIA en diferentes programas.

Objetivos del PIIP

A fin de salvar la brecha entre el caudal de conocimientos acumulados por la ciencia y su aplicación en la práctica, se acometió en Venezuela, en 1956, un programa de información popular para divulgar datos útiles de carácter agrícola entre las familias rurales. El programa, tan eficaz como el realizado en el campo de la educación dietética por CIDEA, pasó a manos del Gobierno en 1958.

A base de esta experiencia, en 1958 se acometió el denominado Programa Interamericano de Información Popular (PIIP). Fue éste el primer proyecto realizado conjuntamente por la AIA y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Con sede en San José, Costa Rica, se amplió considerablemente en 1960 y el año siguiente se estableció una oficina regional en Montevideo, para poder servir mejor a la región meridional de América Latina.

^x Asistente del Director de Investigaciones del PIIP

El objeto del programa es prestar ayuda a los países miembros de la Organización de los Estados Americanos, en la elaboración de programas de comunicación en materia de agricultura, alimentación, salud y educación. Al tiempo de iniciarse el PIIP, las actividades informativas en la región estaban principalmente dirigidas a los técnicos y no se hallaban al alcance de las masas populares. Se ha calculado que hay tan solo un agente de extensión agrícola o una economista del hogar, por cada 40.000 habitantes rurales de América Latina. Ello significa que los técnicos no pueden alcanzar, en sus contactos individuales, a toda la población rural y que la solución del problema reside en la utilización de los grandes vehículos de información para las masas.

Actividades del PIIP

Las actividades del PIIP encaminadas a satisfacer esta necesidad comprenden:

1. La formación de especialistas en información del uso de medios de divulgación que permitan informar a la población de sus respectivos países.
 2. La realización de investigaciones sobre los procesos socio-económicos relacionados con la comunicación en América Latina.
1. Hasta ahora, se han adiestrado, con la colaboración de personal del IICA, a 300 dirigentes de información de 19 países latinoamericanos en cursos básicos. En sus países de origen los dirigentes así formados ocupan en la actualidad cargos de directores de información agrícola, directores de información sanitaria, directores adjuntos de información, jefes de publicaciones, jefes de capacitación de personal de información, directores de periódicos, especialistas de información y ayudas audiovisuales y especialistas en divulgación.
 2. El objetivo principal de la sección de investigaciones del Programa Interamericano de Información Popular, es procurar medios para aumentar la eficacia de las comunicaciones relacionadas con los cambios socio-económicos, a fin de contribuir a mejorar el nivel de vida en América Latina. En esta empresa de investigación, vale mencionar la colaboración estrecha que se ha recibido de Michigan State University, en especial con el Departamento de Comunicación y los Programas Internacionales de dicha Universidad. De acuerdo con este amplio propósito, el Programa procura estimular la investigación relacionada con las comunicaciones y los cambios sociales, entre los científicos sociales latinoamericanos y, a la vez, ayudar a difundir los datos obtenidos por medio de dichas investigaciones.

Además de H. Schuyler Bradt, Jr., Director del Programa y del Dr. F. B. Waisanen, Director de Investigaciones, este proyecto cuenta con la colaboración del Dr. David Berlo y del Dr. Jack S. Harris

como consultores y con los señores Rodrigo Sánchez, Luis Peralta y Jerome Durlak como Asistentes de Investigaciones. La oficina regional del PIIP en Montevideo, Uruguay y su director, H. Calvert Anderson, también participan en este programa.

Por ejemplo, en el área de investigación se realizaron estudios dirigidos por el Dr. Paul Deutschmann, en Guatemala sobre adopción de nuevos alimentos y medicinas, en Perú sobre patrones de comunicación en trabajadores industriales y en Colombia sobre proceso de adopción en un pueblo andino.

En la actualidad prosiguen las investigaciones sobre: alfabetización en Guatemala, difusión en Costa Rica, migración en Chile y dinámica de población en Costa Rica.

Algunos proyectos de investigación realizados por el PIIP

1. Título del Proyecto:	SISTEMAS SIMBOLICOS Y ORIENTACION HACIA EL CAMBIO
Localidades:	Cinco Comunidades Rurales en Guatemala
Directores del Proyecto y Organizaciones Auspiciadoras:	PIIP: F. B. Waisanen, Director de Investigaciones INSTITUTO DE NUTRICION DE CENTRO AMERICA Y PANAMA: Alfredo Méndez, Jefe de la Sección de Antropología

Propósito: Obtener mediante entrevistas algunos datos básicos que sirvan de punto de partida para la observación de la dinámica de cambios y probar hipótesis sobre el significado del alfabetismo en términos de su contribución a los cambios de comportamiento.

Se están haciendo comparaciones entre dimensiones tales como: (a) orientación temporal (b) proclividad hacia el cambio (c) actitud hacia la autoridad (d) preferencias de recompensa (e) grupos de referencia, y (f) orientaciones hacia sí mismo y hacia los demás.

También haremos comparaciones entre individuos orientados y no orientados hacia el cambio, en términos de su comportamiento ante las comunicaciones tomando como base las siguientes dimensiones: (a) criterios para la selección del contenido de las comunicaciones (c) características del contenido de las comunicaciones y (d) actitudes con respecto a los beneficios derivados de la alfabetización.

Asimismo la orientación hacia el cambio estará relacionada con: (a) latinización (b) participación en instituciones y organizaciones comunales, (c) actitudes hacia las prácticas vinculadas con la crianza de los niños y (d) aspiraciones de los padres para sus hijos, etc.

2. Título del Proyecto: SISTEMAS SIMBOLICOS Y ORIENTACION HACIA EL CAMBIO

Localidad: Ciudad de Guatemala

Directores del Proyecto PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones y Auspiciadoras: THE AMERICAN SCHOOL of Guatemala, Sr. Robert MacVean, Director

Propósito: Medir el impacto de una serie de alfabetización por medio de la televisión sobre el comportamiento en cuanto a la comunicación, la proclividad hacia el cambio, actitudes hacia la enseñanza por medio de la televisión y otras dimensiones relacionadas a las actitudes.

La alfabetización por medio de la televisión representa un sistema totalmente nuevo en la comunicación para las masas. Si por este método se logra realizar con éxito la alfabetización, y al mismo tiempo se incrementa el uso de los medios de comunicación para las masas, la proclividad hacia el cambio, y las actitudes positivas con respecto a una educación superior, ello podría tener un impacto significativo en cuanto a la futura educación de América Latina. Este estudio intentará obtener medidas de impacto de las series de televisión en los participantes, comparándolos con sus equivalentes entre no participantes y vecinos de aldeas cercanas de la ciudad de Guatemala.

3. Título del Proyecto: COMUNICACION Y MIGRACION

Localidad: Poblaciones marginales (de límites urbanos) y barrios bajos de Santiago, Chile

Directores del Proyecto PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones y Auspiciadoras: UNIVERSIDAD DE CHILE: Guillermo Briones, Centro de Planificación Económica, Universidad de Chile, Santiago, Chile

Propósito: Obtener información referente al comportamiento sobre las comunicaciones, actitudes relacionadas con el desarrollo económico y otras características sociales y psicológicas de los migrantes potenciales y recientes a Santiago.

Los nuevos migrantes serán comparados con los potenciales rurales y los no-migrantes, utilizando dimensiones similares a las descritas en el estudio de Guatemala. Además, se está dando particular énfasis a los factores que relacionan el grado de satisfacción con la vida rural.

4. Título del Proyecto: ESTUDIOS DE ALGUNAS CORRELACIONES DE LA ORIENTACION AL RIESGO

Localidad: Costa Rica

Directores del Proyecto PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones PROGRAMAS INTERNACIONALES DE
Auspiciadoras: MICHIGAN STATE UNIVERSITY

Propósito: Comparar los accionistas de la nueva fábrica de cemento con los no accionistas, utilizando para ello dimensiones similares a las del estudio de las Cinco Naciones (Nº6 a continuación), e incorporando a la vez medidas sobre tendencias generales para participar en el proceso del desarrollo económico por medio de la adquisición de acciones.

Se han construido índices para medir: (1) proclividad hacia el riesgo (2) participación y liderazgo en distintas clases de organizaciones económicas y no económicas, (3) actitudes hacia las empresas económicas, (4) niveles de educación y adiestramiento, (5) movilidad y urbanización, (6) niveles de ocupación, (7) niveles de aspiración o necesidad de logro, (8) perspectivas para el futuro en cuanto a posibilidades expresadas para sí mismo y sus hijos, y (9) algunas medidas concretas de la tendencia general para la innovación en el uso de los medios de comunicación para las masas, oportunidades educativas, y adopción de otras ideas relativamente nuevas a la sociedad.

5. Título del Proyecto: ESTUDIO DE COMPRENSION Y SIGNIFICADO DE LA COMUNICACION VISUAL ENTRE ALFABETOS, SEMI ALFABETOS Y ANALFABETOS

Localidad: Costa Rica

Directores del Proyecto PIIP: William R. Lassey

y Organizaciones IICA, Turrialba: Luiz Fonseca,
Auspiciadoras Director de Adiestramiento, Servicio de Intercambio Científico y Carlos Luis Arias, editor de Extensión en las Américas, Servicio de Intercambio Científico.

Propósito: Probar la relación que existe entre las distintas variables demográficas tales como niveles de alfabetismo, edad, ocupación, grado de movilidad, antecedentes culturales, y grado de urbanización sobre la habilidad para interpretar símbolos pictóricos. Además se tomará en cuenta, la selección de objetos dentro de un cuadro, la identificación de fotografías versus dibujos lineales de los mismos objetos, el efecto de símbolos (como flechas, números, objetos comunes y varios arreglos) sobre la habilidad para "leer" la secuencia de los símbolos pictóricos y el reconocimiento de los objetos desproporcionados.

6. Título del Proyecto: PROCLIVIDAD HACIA EL CAMBIO EN CINCO NACIONES

Localidad: Costa Rica, México, Japón, Finlandia y los Estados Unidos

Directores del Proyecto y Organizaciones Auspiciadoras: PIIP: F. B. Waisanen

UNIVERSIDAD DEL ESTADO DE MICHIGAN: Hideya Kumata, Departamento de Comunicación y Sociología y Charles Loomis, Departamento de Sociología

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Escuela de Ciencias Sociales, Finlandia, Yrjö Littunen, Director

Propósito: Investigación inter-cultural en los campos de componentes de opiniones y actitudes, con énfasis específicos sobre dimensiones de enajenación, naturaleza de las lealtades ideológicas y el descubrimiento de factores básicos relacionados con receptividad hacia el cambio.

7. Título Provisional del Proyecto: COMUNICACIONES Y DESARROLLO RURAL

Localidad: Costa Rica y la India

Principal Investigador y Organizaciones Auspiciadoras: PIIP: F. B. Waisanen

UNESCO División de Ciencias Sociales, J.D.N. Versluys, Director

INSTITUTO CENTROAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y ECONOMICAS: Oscar Chaves Esquivel, Director.

Propósito: Examinar con base experimental, las técnicas para el desarrollo rural a fin de probar los modelos ya conocidos de comunicación y cambio.

8. Título Provisional del Proyecto: LOS LIDERES DE OPINION Y EL PROCESO DE LA DIFUSION

Localidad:

Colombia

Principal Investigador

PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones Auspiciadoras:

CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS Y EL MINISTERIO DE AGRICULTURA, COLOMBIA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA: Everett Rogers, Orlando Fals Borda, Milton Morris y otros

Propósito: Examinar sobre una base experimental el proceso de la difusión enfocando particularmente el papel desempeñado por los líderes de prestigio de la comunidad.

9. Título Provisional del Proyecto: MIGRACION RURAL-URBANA Y ACTITUD HACIA EL CAMBIO

Localidad:

Costa Rica

Directores del Proyecto

PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones Auspiciadoras:

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA: María E. de Wille, Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos.

Propósito: Probar el impacto que el empleo urbano juega en las actividades sistemáticas de las personas provenientes de las zonas rurales. Las actitudes deberán convertirse en más "modernas" de acuerdo con el tiempo de residencia urbana y con el contenido del desarrollo ocupacional.

10. Título Provisional del Proyecto: ENCUESTA SOBRE DINAMICA DE POBLACION

Localidad:

Costa Rica

Directores del Proyecto

PIIP: F. B. Waisanen

y Organizaciones Auspiciadoras:

AID

Propósito: El objetivo principal de este estudio es el de proporcionar información básica basada en una muestra nacional, en referencia a problemas de población relacionados con opiniones, actitudes y valores sobre factores de salud, educación, productividad agrícola, urbanización, etc.

ESTAN LOS PROGRAMAS DE COMUNICACION DEL IICA
SATISFACIENDO LAS NECESIDADES DE LOS PAISES?

Discusión de Panel

Panelistas: Dr. Irineu Cabral
Dr. Antonio H. Arce

Moderador: Luis R. Beltrán

Antonio H. Arce

Responder a esta pregunta significa, en mi opinión, dos cosas: que conocemos el programa del IICA y que conocemos las necesidades de los países.

La pregunta es fácil de responder si la tomamos literalmente, es claro que los programas de Comunicación del IICA no están satisfaciendo las necesidades de los países, porque ellas son múltiples. Ni todo el programa del IICA en su conjunto está satisfaciendo todas las necesidades de los países, por lo cual no podemos esperar que el programa de Comunicación, que ha sido recientemente organizado sobre nuevas bases, lo esté haciendo.

Ahora bien, el IICA ha escogido ya ciertas prioridades tales como el desarrollo de instituciones nacionales, mediante el adiestramiento al nivel postgraduado, la investigación, el asesoramiento y la consulta, así como las publicaciones y reuniones.

Desde este punto de vista de las prioridades generales del IICA, vemos que el programa de Comunicación no ha llenado todavía esa necesidad de estudios postgraduados, que está apenas comenzando a entrar en el campo de la investigación en Comunicación. Claro que la iniciación de programas graduados es un proceso prolongado y que tenemos que formar primero el personal propio necesario.

Irineu Cabral

Con respecto a la pregunta de si los programas de Comunicación del IICA están satisfaciendo las necesidades de los países, deseo partir de una posición constructiva, confiante, en que debemos reconocer el esfuerzo del SIC de superar, a lo largo de 15 años, los problemas encontrados e implantar ideas, y un sistema y un programa de Comunicación en América Latina en el sector agrícola. La historia del SIC, de un modo general, revela, a mi juicio, un programa dinámico, que no parece estar satisfecho consigo mismo. Pero, por otro lado, a pesar de reconocer que hay un movimiento y un progreso, verificamos que los problemas del sector agrícola de América Latina se han complicado tremendamente en estos últimos años. Notamos que en la medida en que identificamos los puntos de estrangulamiento del

desarrollo; en la medida que economistas, científicos y sociólogos, mediante estudios serios, profundizan en los problemas; en la medida que las aspiraciones populares llegan a las organizaciones internacionales, se va observando un distanciamiento entre las actuales necesidades del desarrollo, y las posibilidades humanas y materiales de la Comunicación, para acompañar esas necesidades y atender la solución de estos graves problemas. Vimos por ejemplo, cuando Ramiro Beltrán explicaba el programa de Comunicación en Instituciones de Educación Agrícola Superior, cómo con poco tiempo de promoción, de contactos, inmediatamente se declaró una demanda tremenda, un gran interés en torno de la Comunicación, y esto significa una demanda en términos tanto cuantitativos como cualitativos, de comunicadores.

Entonces la impresión que yo tengo, es verificar que la América Latina pasa por un proceso difícil, dramático, en su desarrollo general, y particularmente en el desarrollo de su sector agrícola, y me temo que las facilidades de Comunicación del IICA positivamente no satisfacen las necesidades, las angustias de los países en esta materia.

Verificamos que hace muy poco tiempo desde que el IICA comenzó a definir mejor y a concentrar más su atención en una política de Comunicación que trate de atender las necesidades de los países. Creo que hay necesidad de consolidar esa política renovadora de la Comunicación, y definirla bien, de institucionalizarla, para que los comunicadores se integren dentro de esa política. Creo que hay necesidad urgente de que el SIC prepare un plan de acción estratégica, sobre cómo debe la Comunicación participar en el desarrollo económico y principalmente en el desarrollo agrícola de América Latina. Es decir, investigar cómo sería la estrategia de penetración para influenciar, para conquistar, para envolver los sectores, los grupos, las instituciones nacionales que dependen mucho de los instrumentos de la Comunicación para difundir los mensajes sobre cambios de las estructuras y también de los aspectos tecnológicos.

Quiero decir que no deberíamos darnos por satisfechos con estas primeras inquietudes de que estamos haciendo política nueva para la Comunicación, sino que deberíamos institucionalizar en el menor plazo posible una estrategia de la Comunicación y el desarrollo económico y el desarrollo agrícola.

En cuanto a los programas individuales del IICA, tengo la impresión de que lo que se necesita es un establecimiento más riguroso de prioridades, a fin de evitar una dispersión de recursos humanos que son extremadamente limitados, limitación que llega a cosas inadmisibles como por ejemplo que una revista como "Extensión en las Américas" haya pasado un año sin ser publicada.

Dentro de esas prioridades, no debemos olvidar la capacitación de personal con énfasis en aspectos vinculados con el desarrollo de América Latina. Hay necesidad de dar a los comunicadores una gran dosis de información sobre dichos aspectos, de modo que los comunicadores puedan discutir en pie de igualdad con economistas, administradores, técnicos, etc., cuando se están trazando los planes de desarrollo de un país. Esta actualización debe hacerse en todos los niveles de capacitación de comunicadores, empezando con los comunicadores del IICA.

También dentro de esas prioridades debería procurarse cohibir ciertas deformaciones o desvíos en la Comunicación dentro de ciertos programas individuales, particularmente en el programa de Comunicación en Extensión, sector que me parece necesita una revisión porque me parece que está siguiendo la filosofía moderada o conservadora propia de la Extensión en América Latina.

En Comunicación en Reforma Agraria asimismo podríamos decir que la experiencia de Bogotá podría servir para establecer prioridades, ya que en la actualidad el programa me parece un poco diluido, disperso. Creo que como es una materia nueva, tenemos que señalarle un poco más de prioridades.

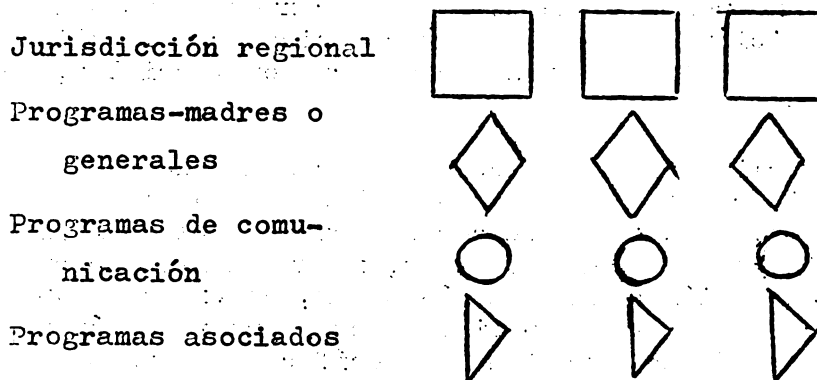
Finalmente, en relación con la parte operativa de los programas de Comunicación, veo un desequilibrio muy grande en relación con las necesidades de los países, particularmente en cuanto al Programa de Comunicación en Instituciones de Educación Agrícola Superior. Parece que vamos a concentrar una masa grande de recursos en la Zona Andina, dejando una responsabilidad tremenda, una demanda tremenda de cinco países grandes, importantes, que tienen un poder de liderazgo muy grande en América Latina, y que son los países de la Zona Sur.

COORDINACION DE LAS UNIDADES DE COMUNICACION DEL IICA

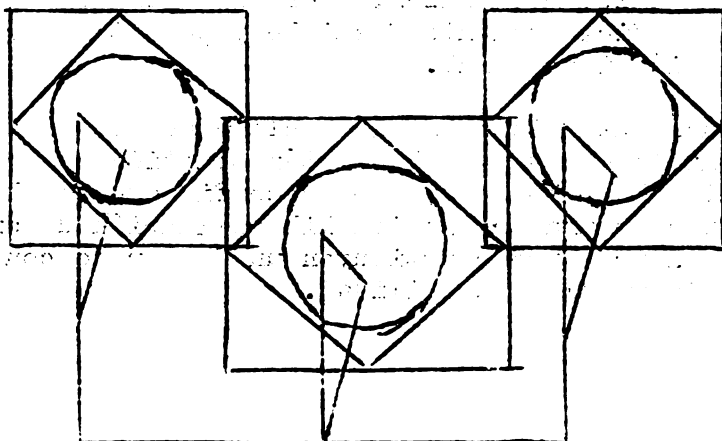
por Luis Ramiro Beltrán *

Cuando el programa de Comunicación del IICA estaba concentrado en Turrialba, no había problemas mayores de coordinación. No obstante, se notaba ya que las actividades del Comunicador de la Zona Sur, p. ej., no estaban bien coordinadas con las del resto del SIC. Ahora que el programa ha sido descentralizado, y que la estructura del IICA funciona sobre bases regionales, necesitamos buscar la manera de que actuemos todos en forma armónica, para mantener la unidad institucional y obtener más impacto con nuestros trabajos.

En primer lugar, cuál es exactamente el problema de coordinación? Si simbolizamos los distintos niveles estructurales en el IICA, por figuras geométricas, tenemos el siguiente código:



Conforme a este código, el problema de coordinación continental puede traducirse gráficamente como sigue:



* Comunicador Asociado, IICA, Zona Andina

Esta figura puede analizarse en diversas formas, pero varias conclusiones son importantes:

- a. Necesitamos estudiar cómo coordinar nuestros programas de Comunicación sin pasar por encima de los canales establecidos para la coordinación entre las Zonas del IICA. Una solución podría ser la reunión anual de los comunicadores como instrumento institucionalizado y permanente de coordinación. Otra solución, complementaria, podría ser la preparación de informes globales y su envío al Asesor de la Dirección General en Comunicación. El Asesor a su vez prepararía, con los datos de nuestros informes, una carta informativa interna sobre comunicación, bien resumida.
- b. Es urgente encontrar la forma de coordinar mejor nuestras labores con las del PIIP. Quizás haga falta reunirnos con ellos y elaborar un reglamento interno que facilite la coordinación.
- c. Un problema que debe merecer nuestra atención es la posición especial de los comunicadores localizados en los Centros del IICA, tales como Cruz en Turrialba, Peña en el IICA-CIRA.

Me inclino a pensar que dichos comunicadores deberían ser considerados como miembros del equipo de la Zona correspondiente, y deberían buscar la forma de planear programas conjuntamente con ellos. Esto, naturalmente, no excluiría su colaboración con las demás Zonas, en vista de que se trata de comunicadores especializados y pronto serán mejores conocedores de los problemas específicos de sus programas-madres, Extensión para Cruz, Reforma Agraria para Peña, etc.

- d. También debemos dedicarle atención a intensificar la colaboración interzonal. Somos demasiado pocos para que formemos islas regionales. Pero la estructura actual del IICA es suficientemente flexible y permite un cierto grado de cooperación interzonal.
- e. Finalmente, tenemos el problema de que algunos de los comunicadores del IICA están sometidos a las reglas del contrato IICA-AID. En esto yo confío que el IICA pueda ir consiguiendo una progresiva liberalización de dichas reglas que en el presente constituyen un factor de considerable ineficiencia y falta de agilidad.

EL FUTURO DEL ADECO

por Juan Díaz Bordenave *

En 1956 se desarrolló en Michigan State University, un curso de adiestramiento en comunicación para extensionistas, llamado "Train-the-trainers". El curso completo constaba de cuatro unidades: una unidad básica, o de principios generales, una unidad de comunicación oral, una unidad de comunicación escrita y una unidad de comunicación visual. El objeto de este curso era formar equipos de adiestradores que eventualmente adiestraran en el mismo contenido del curso y usando las técnicas aprendidas en él a los extensionistas de sus respectivos estados. Rogelio Coto y yo asistimos a una reunión del "Train-the-trainers" en Georgia y recomendamos que el IICA lo adaptase con la ayuda financiera del Contrato entre el IICA y el Punto Cuarto. La gran cualidad del curso ADECO es que por primera vez trajo a la comunicación de extensión, el estudio de variables nuevas de tipo psicológico y sociológico y las puso en una forma accesible al último consumidor que sería el extensionista del campo.

También debo reconocer que al curso ADECO nosotros le debemos muchísimo en el mejoramiento de nuestro pensamiento sobre el uso de la comunicación, ya que como trajo un enfoque sociológico, psicológico más dinámico, más profundo, los comunicadores se percataron de la existencia de variables que antes no manejaban. O sea el énfasis en destrezas de repente fue sacudido por el descubrimiento de que había un campo llamado "dinámica de grupos", un campo llamado "psicología del aprendizaje", un campo llamado "motivaciones básicas", etc., que antes se ignoraban.

En cuanto a la estructura física del curso, consistía en guías para el instructor en las cuales se daba no sólo la doctrina o los principios, sino también la metodología recomendada para enseñar esa doctrina al auditorio. Se incluía, por ejemplo, diagramas sobre cómo usar ciertas ayudas visuales, películas de cine, franelógrafos y otros trucos para producir experiencias de aprendizaje. Ese curso fue traducido y adaptado por el Instituto, y llegamos a dar dos cursos ADECO a nivel internacional, uno en San José y otro en Tucumán. Posteriormente Coto y Arce dieron lo que llamamos "Adequitos", o sea en lugar de usar el material completo en tres semanas se daba en una semana. Los "Adequitos" se dictaron uno en Turrialba, uno en Guatemala y dos en Brasil. Los cursos ADECO en general se utilizaron como un instrumento de promoción de la comunicación a dirigentes de servicios de extensión agrícola. O sea que no se enseñaba técnica alguna, sino más que nada se enseñaban principios de la comunicación a líderes de servicios de extensión y otros funcionarios. La idea original era que el curso ADECO fuese tomado por los países y adaptado a sus propias condiciones. De modo que la primera etapa consistía en formar equipos en los países; la segunda en que los países, usando estos equipos, adiestraran a su masa de extensionistas. Tuvimos bastante éxito en la primera etapa;

fueron cursos muy bien dados y los alumnos quedaron satisfechos. Pero donde fracasamos fue en la segunda etapa, o sea no hubo el "follow up". Los países no tomaron el curso ADECO para adaptarlo sistemáticamente a su adiestramiento de extensionistas. Dónde está la causa de esto? Qué hacer para que ese curso que costó a la AID como siete mil dólares en traducción de películas, de franelógrafos y de guías, no se deje de aprovechar, es decir que no se pierda esa inversión y la aprovechemos más en nuestros programas?.

Entonces nuestro problema ahora es qué hacer con el ADECO; tenemos materiales, tenemos a varias personas formadas; Beltrán, Maclean y otros tomaron ese curso. Y ahora nos preguntamos: vale la pena tomar ese material y mejorarlo y adaptarlo a nuevas aplicaciones, o lo abandonamos y empezamos de nuevo con otro sistema y con la producción de otro tipo de material?

• DISCUSION GENERAL SOBRE EL TEMA

"EL FUTURO DEL ADECO"

Fernando Monge

La pregunta, "vale la pena tomar el material del curso ADECO y mejorarlo y adaptarlo a nuevas aplicaciones, o lo abandonamos y empezamos de nuevo con otro sistema y con la producción de otro tipo de material?" me parece una pregunta obvia. Si este curso es bueno, por qué empezar con otro? Por qué no seguirlo aprovechando? Cuáles son las razones para que no podamos seguir ofreciendo este curso en los países, hasta que se logre que lo adopten como un curso en las instituciones nacionales?

David K. Berlo

ADECO, both what you have done and what was done in the States has been very close to my heart for a long time; I think part of the problem with ADECO is exactly that it tends to be closer to one's heart than to one's mind. I think that your experience, like ours, was that ADECO is more an emotional experience for the trainee than it is an intellectual experience. For many people, trained in the traditional modes of information, it is a basic shock to one's whole philosophy of life. We found in the States, as you did, that though most courses were about to be destroyed in the middle of them that near the end of them there was overwhelming and in times almost religious acceptance of the kind of ideas that were there. However we found, just as you, that at the retail level -considering in our case that the wholesaler was the state team and that in your case the wholesaler was the country team-not only was it a shock to the original authors to hear what happened to their wholesale materials when they arrived at the retail store but furthermore, it wasn't very effective at the second stage, and didn't produce any significant behavioral changes. However, it did produce change; one of these changes was that many of its students are now the first and second-generation of professional people trained at the graduate level in communication. I think, just as around this table it has had an effect, it has had that effect in other countries and in several states of the United States. The other point on it was I think that its main effect was with an audience other than its mayor intent: it was primarily intended for the professional communicator, yet it's been my observation that its main effect was on the extension administrator, and on the vertical cut within the organization, to give them a much deeper appreciation for what is the role of communication within the agency. Secondly, I think that the organization of the units was by no means the organization that even at that time, which was many decades ago, was not the preferred organization by its authors; but the basic units were done as such for two quite different reasons: one an energy reason, in that you could only develop so much material at a time, and there was great pressure to get it in the field, so rather than wait five years to

develop a package, you turned it out in pieces. I think the similar energy limitations were placed on you when you adapted ADECO. The second one was, when the program was introduced in the States, the State Extension Services were dominantly media-oriented, and they would in no way have accepted a program which said "you come for elementary communication training, and then you'll come back for intermediate communication training, and then you'll come back for advanced communication training." "They said no, no, no, we want training for our writers, and we want training for our graphic people, and then we'll take a little basic training". Nevertheless, the basic and oral units would be much better entitled "elementary", and the written unit is no different from the basic and oral units, just "more advanced", but it's the same. And the visual unit, though it pays some lip service to visual behavior, is not a visual program, it's just "advanced", that's all. It was deliberately packaged, some of it on false pretenses, on the grounds that this was the only way fiscally and attitudinally that it would be accepted at that point by the state institutions. Now, two or three things have happened since then, at least in the States. One, communication has become, I think, more than just a collection of units from other fields, like a unit on learning, and then a unit on group dynamics which has nothing to do with the earlier unit on learning, and then a unit on social structure which has nothing to do with the earlier units, and then a unit on diffusion and then another unit on meaning and all of them independent. I think we have the potential now, to do a much better job than this, and I think your organization which now has more talent and disposable energy than when ADECO was adopted, to do a much better job on it. Secondly, the basic question that has to be asked is what is the intent of this program. Because if it is for professional communicators, then it hasn't been very successful, I think.

Juan Díaz Bordenave

What do you mean by "professional communicators", extension agents or information people?

David K. Berlo

No, no, no, for the information people at this point. I am talking about communication training for the professional communicator.

Juan Díaz Bordenave

In our case the objective was to train both information and noninformation people, organized into teams, for them to go back to their countries and train the extension field agents.

David K. Berlo

Right, this was its purpose, and it is really not very good. That was our original purpose and it didn't work very well. If its

purpose is attitudinal: to give a feeling of responsibility for strategy, and awareness of design, and the needs for communication, for noninformation workers, which was our accidental audience, and your intentional audience, my feeling is that a program deliberately attacking that issue would do a much more successful job with much less expenditure of energy on the part of the trainers and that a short program could be constructed which would deliberately hit this very issue and would do a significantly better job.

Juan Díaz Bordenave

What about the final consumer, the extension field agent?

David K. Berlo

Well, I have serious questions as to whether the very concept of what is called train-the-trainer or wholesale training is a tenable concept. When the trainer himself will be exposed to training not appreciably longer than the consumer will, I think it would be ridiculous you see for the medical field to call non-physicians in and give them three weeks training in medicine, and then say "all right now go back and condense this and give the population one week training in medicine". In fact, sometimes that is not only inefficient but a disservice. False information is sometimes worse than no information, and much false information has come out as this program has gone thru steps, at least that's my experience in the States. It's quite a serious question how to train the trainer in this area but I've never yet seen a very good way to do it, unless you say to them "all right, you go back to college and get your Master's Degree and now you can go back and train other people well".

Antonio Arce

A mi me parece que vale la pena pensar en cuál es el objetivo básico del ADECO; es el generar un equipo, para que este equipo haga el adiestramiento en sus respectivos estados o sus respectivos países? Hemos dicho que la experiencia en América Latina no fue muy buena que digamos en esta segunda fase. El Dr. Berlo nos ha manifestado ahora que en los Estados Unidos tampoco funcionó. Quiere decir que la pregunta que debemos hacernos es ésta: por qué no funcionó? Y si nosotros pensamos en seguir haciendo este curso, con la duda de que no va a funcionar, entonces para qué lo vamos a hacer? Ahora, si nosotros creemos que no funcionó por ciertas razones y que hay que darle otra dirección, entonces habrá que darle la otra dirección. Pero yo creo que una de las cosas que podrá hacer este grupo es tratar de recabar, de parte del Dr. Berlo y otros que tienen experiencia, qué ideas tienen ellos de por qué no funcionó en los Estados Unidos en esa segunda fase. Y nosotros también en el caso nuestro, tratar de analizar las razones de por qué eso no funcionó.

Juan Díaz Bordenave

Aprovechando que Rogelio Coto está en la sala, que tuvo la experiencia de participar en ADECO, que fue instructor de ADECO y también dió los cursos ADECO en Turrialba, Guatemala y Brasil, yo le pediría que nos diera más información para que el Consejo Consultivo la utilizase.

Rogelio Coto

Yo creo que habían tres razones, por las cuales no fue posible desarrollar el ADECO en su segunda etapa. Una fue la escasez de personal calificado que pudiera dar el ADECO al nivel nacional. Nosotros inclusive anduvimos tratando de buscar en las universidades, en facultades de sociología, en distintos lugares, personas de cierto nivel que pudieran dar algunas fases del ADECO que no se le pueden encomendar a cualquiera. Porque en realidad el ADECO es un sistema de enseñanza, pero lo que vale es el profesor; eso es lo básico, lo fundamental. El segundo factor, yo diría que es la tremenda movilidad que hay en América Latina en los cargos públicos. No solamente muchas personas que nosotros adiestramos, al poco tiempo ya habían desaparecido de sus cargos, sino que posiblemente seguían en la administración pública pero en otros puestos, en los cuales ya no tenían ningún interés sobre el programa ADECO. Eso sería, a mi juicio, la segunda razón. Yo diría que la tercera era una razón de orden interno del IICA. Y es que cuando nosotros estábamos listos para iniciar el ADECO en América Latina, se inició la gran transformación del Instituto. Y fue cuando el Servicio de Intercambio Científico inició también su transformación. Entonces el equipo del SIC en Turrialba cambió prácticamente, o por lo menos la diligencia del equipo; y naturalmente cambió el énfasis de los programas. Cuando yo me vine a San José y otros se fueron a otros lugares, porque la reorientación de los programas lo exigió así, se cambió el énfasis, se perdió el impulso inicial que se la había dado a la cuestión, y poco a poco fue desapareciendo el interés, hasta que prácticamente desapareció del todo. Yo diría que esas son las tres razones.

Bryant E. Kearl

I wonder if I might not just repeat almost what was said a few minutes ago. The whole idea of ADECO I think might have been well adapted to transferring specific techniques, and not so well adapted to transferring a whole framework of ideas and points of view, thru several stages of teachers of teachers. And I simply say, that it seems to me most improbable --and it seemed improbable at the time-- that you could train people in a short time with a whole complex of ideas and conceptions. What you are really saying is that you want to train 20, 30 or 40 people capable of being teachers at the university level in communication, in a short course. I'd say that the remarkable thing is first, that there was as much

success as there was, and secondly that the by-products of this, the artifacts, the things that weren't intended, were as useful. But it seems to me, that what you are saying here is that there is a shortage of people capable of teaching in this field at an advanced level. And programs for preparing them, I'd say are more likely to be found in the Graduate School of Turrialba and other schools of this kind; in our own graduate programs than in another kind of approach. This is not to say that, maybe you discovered enough of good things in the process of ADECO about the first stage, to make it worthwhile either to continue or to build from this, but not for the initial purpose.

David K. Berlo

I concur completely. I think that the two stage assumption was basically fallacious. I think you can transfer skill training from step to step, I do not think you can bring what was in the States the very best sophisticated teachers of communication, with all their paraphernalia, and then transfer this to another teacher and insist that he used the same aids, in which the latter gets all wrapped up, so that instead of serving as aids they become inhibitors. I think that if you just want first stage training, you can make a significant improvement at relatively little expense on the original course. And there have been some prototypes since, that would be of help too, the AID training of one kind of another, for instance. As for the second stage, I am now convinced, that if you must go into wholesale training, if you have to go into train-the-trainer, as you don't have any choice to do it in all the countries, that you must prepackage the second stage to where it is not the aid you give the teacher, but it is the teacher you give the aids. In other words, you must prepackage the teacher even though this is inhibiting in terms of inductive teaching. For instance, for the program I have just finished, for training in managerial communication, in addition to training the trainer I just finished a 120 minute film which is what we are saying now: we are making a package. In the local level, the trainer is literate but incompetent, he is bright but ignorant in the material we're working, these are the assumptions we are making. And so what we are saying now is, what tools can we give him in terms of film, prepackaged demonstrations, in which all he has to do is to follow his guide and blow the whistle at the occasional moment, and a fair amount of content will manage to maintain its integrity as it goes through the stages. Now this has limitations too; it takes away much of the flavor, I think, but it's my feeling that this is the only realistic approach to two and three stage training without fantastic distortions and loss. So I would suggest that if you are going to use just one stage, it would be well worth your revising ADECO; if you go to two or three stages it would not only call for revision, but for a totally different concept than was had in the first place, and a prepackaging of the second stage as well as prepackaging the first stage.

Juan Díaz Bordenave

Estamos pensando en este momento en estudiar la adaptación del ADECO a otras finalidades, entre las cuales la principal es adiestrar profesores de facultades de agronomía en metodología de la enseñanza. Nuestro problema es saber hasta qué punto pudiéramos utilizar los principios del ADECO, especialmente la parte de dinámica de grupos y la parte de visualización, como UNO de los aspectos de nuestros cursos de metodología de la enseñanza para profesores de agricultura superior.

PRODUCCION DE LITERATURA PARA ENSEÑAR COMUNICACION
AL NIVEL UNIVERSITARIO

por Luis Ramiro Beltrán ^x

Quisiera hacer una pequeña aclaración: No soy un enemigo personal del ADECO. Todo lo contrario, he participado con los demás colegas en la adaptación del primer curso; he tomado otros cursos de ADECO en Estados Unidos, y en el curso de Tucumán, he actuado también como instructor. Lo cual no impide, como es el caso del propio Dr. Berlo, uno de los inspiradores del ADECO en Estados Unidos, que uno andando el tiempo reconozca que tiene muchos bemoles.

Yo creo que el problema que estamos enfrentando actualmente, es un problema de otro orden. Estamos tratando en el Instituto actualmente de inducir a las facultades de agronomía a colocar la comunicación en la universidad - eso quiere decir, que de la universidad deberán salir los comunicadores hacia los programas de acción para el desarrollo rural a resolver sus problemas especializados en reforma, extensión, investigación, etc. Nuestro enfoque debería ser preguntarnos si queremos hacer una profesión, porque eso equivale a meter la comunicación en la universidad. Si queremos hacer de la comunicación una profesión académica respetable, qué hace falta para que las facultades lo puedan hacer. La respuesta automática es no tienen gente, no hay comunicadores.

Hemos encontrado a través de una encuesta que esas facultades en la mayoría de los casos están dispuestas a formar esa gente. Pero supongamos que todas o la mayoría nos dijeran "En este momento estamos listos para comenzar a enseñar comunicación como una especialidad dentro de la carrera de ingeniería agronómica o veterinaria. Qué nos pueden dar ustedes?" Nos miramos las manos y están vacías. Es decir, para que haya una cátedra tiene que haber el elemento humano.

Supongamos que los países localizan algunas personas que pudieran dedicarse a esto. Esa gente inmediatamente necesita textos de enseñanza y necesita materiales didácticos con los cuales orientar y establecer su cátedra. Salvo raras excepciones sabemos que esa literatura y esos materiales no existen o existen en una forma muy primitiva o precaria. Entonces a mi modo de ver el problema consiste en que el Instituto se pregunte qué tipo de literatura profesional de comunicación deberíamos producir.

Me atrevo a decir que el ADECO no puede ser tomado como una panacea de la cual saquemos buenos materiales para formar mejores profesores de agronomía, buenos materiales para extensionistas, buenos materiales para reforma agraria y para todo. No creo que el ADECO, con todas sus virtudes, dé para llegar tan lejos.

^x Comunicador Asociado, IICA, Zona Andina

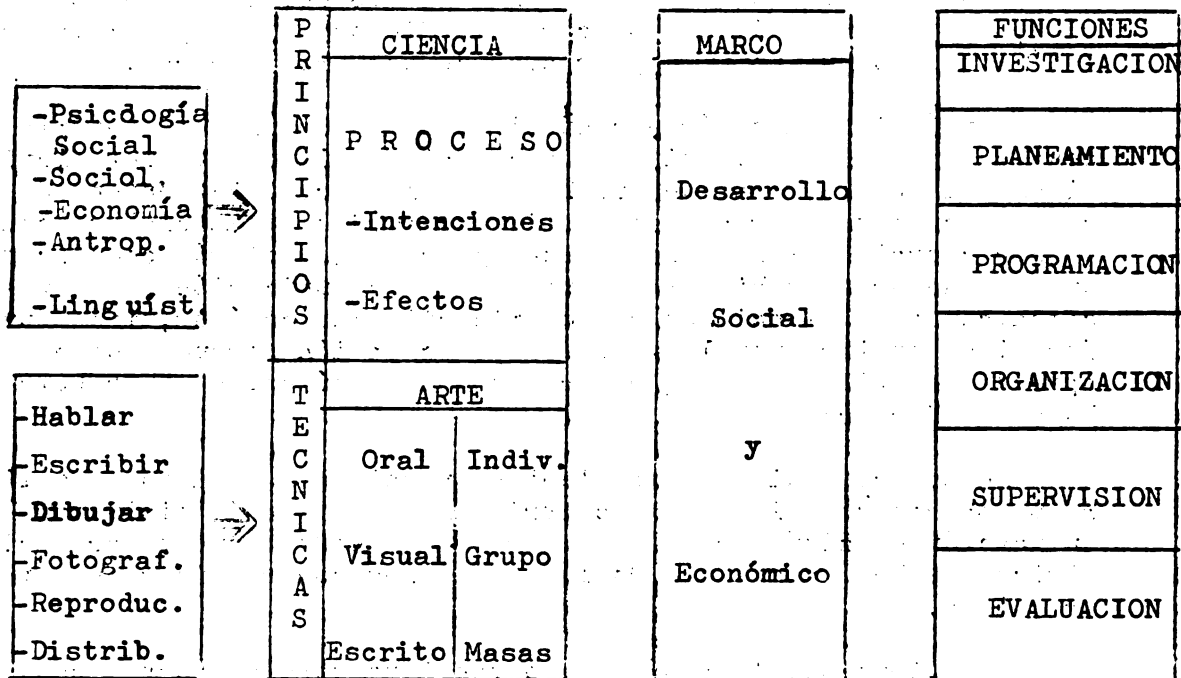
Ahora, preguntémosnos, porque ya nos han preguntado en universidades que están dispuestas a comenzar: "qué es lo que debe aprender la persona que se va a dedicar a la comunicación?" Porque la idea sería, por ejemplo, que todos los estudiantes digamos de tercer año de las facultades que tienen cinco años de duración, tomaran un curso básico obligatorio de modo que ninguno egresara de esas facultades sin tener una noción mínima de lo que es comunicación aplicada al desarrollo agrícola.

De ahí en adelante la idea sería de cómo inducir a las universidades a que establezcan progresivamente, digamos en tercero, en cuarto y en quinto año cursos optativos para aquellos estudiantes, probablemente muy pocos al principio, que no les bastara el curso básico y que quisieran tomar eso que llaman las facultades "orientación", o que nosotros más ambiciosamente denominamos una "especialidad". De modo que algunos ingenieros agrónomos o médicos veterinarios o ingenieros forestales egresen siendo personas que se han especializado dentro de su carrera en el aspecto de comunicación.

Me da la impresión de que si esa es la responsabilidad, habrá que pensar qué tipo de material hemos estado dando para saber cuál es el que no hemos dado y tratar de proveerlo. Aparte, analicemos lo que hemos hecho en estos doce años de producción de literatura sobre comunicación más bien esporádica y ciertamente no sistemática; es decir, no basada en un estudio ni regida por un plan de producción específico porque hemos ido haciéndola como podíamos. Yo creo que la literatura que hemos producido hasta la fecha es más que todo una consecuencia de las necesidades planteadas por los cursos. Es decir, conforme se daban los cursos hacía falta textos. Primero se les hablaba y los estudiantes se iban con las manos vacías; después venían más, les dábamos hojitas mimeografiadas. Andando los años juntábamos las hojitas mimeografiadas y les poníamos unas tapas muy bonitas, y así fuimos saliendo. Ahora estamos en una etapa en que ya no podemos seguir así porque estamos entrando al ámbito universitario.

Yo creo que esto es tan importante que me permito aventurar este juicio: creo que nosotros deberíamos producir literatura de orden universitario, sólo, es decir, que no deberíamos preparar materiales para extensionistas, ni para reformistas agrarios, ni para colonizadores, sino que si la universidad nacional va a resolver el problema de la comunicación, es a ella a la que hay que darle nuestro esfuerzo y será ella la que oriente y enrumbe a los programas nacionales de acción para el desarrollo, para que éstos hagan sus adaptaciones de los textos y materiales universitarios al nivel más llano y un poco más esquemático que necesita el agente de campo ya directamente en contacto con el campesino. Y el ADECO, aunque ha sido utilizado a veces para adiestrar especialistas en comunicación, su finalidad por lo menos, y su mismo título lo dice, fue el adiestramiento de extensionistas en comunicación y no de especialistas en la materia.

Yo creo que la preparación del técnico de campo tiene que ser responsabilidad de los organismos nacionales de desarrollo, pero que éstos para cumplir esa labor tienen que recibir de la universidad el material para adaptarlo a su nivel y a su vez la universidad, recibir de nosotros el material de nivel universitario. Si esto fuera aceptado, creo que un cuadro aproximadamente como éste nos podría dar una visión un poquito más amplia:



Si pensamos en qué debe un señor aprender para volverse un especialista en comunicación, yo creo que podríamos encontrar por lo menos tres áreas. Si tomáramos la comunicación entendida como una ciencia y como un arte, habría que preparar literatura que capacite a este señor en los principios científicos de la comunicación; es decir, la comunicación entendida como un proceso con probablemente cierto énfasis en el aspecto de intenciones y de efectos dentro de ese proceso.

Ahora en el aspecto de técnicas, o sea en el enfoque "artístico" de la comunicación, caben dos posibilidades: se le podría enseñar como hemos venido haciendo preferentemente en estos años, técnicas de comunicación oral, visual o escrita, o se podría adoptar el otro enfoque que se ha usado siempre en los cursos de extensión del Instituto, o sea de comunicación con individuos, con grupos y con masas. En fin, este desglose verdaderamente no es tan importante, lo importante es que tenemos que dar literatura a las universidades para que estos señores formen comunicadores. No solamente hace falta enseñar ciencia y arte de la comunicación, sino que hay funciones de comunicación, algunas de ellas administrativas y otras técnicas, que también tienen que ser enseñadas.

Una función es la investigación, otra función es el planeamiento general de la comunicación aplicada al desarrollo y otra función es la programación específica de cada instancia o acto de comunicación. Otra es la organización del sistema o el servicio de comunicación de un país o de una institución, es decir cómo debe estar organizada la estructura o el personal de un departamento u oficina de comunicación, cómo se ejecuta la supervisión de ese mecanismo y cómo se evalúa el impacto de la acción de ese organismo que actúa como respaldo del personal técnico de campo. Entonces ésta es otra tarea que tiene que ser aprendida si estos señores van a ser especialistas en comunicación, porque estas áreas son correspondientes a los problemas que están enfrentando hoy los programas de desarrollo rural.

Por último en el área central es que todo esto no tendría mucho sentido en la hora que vive América Latina si no estuviera íntimamente ligado al problema del desarrollo social y económico entendido básicamente como un programa de cambio progresivo social y económico y estructural de los países. Pues yo creo que ningún comunicador que aprendiera muy bien la ciencia de la comunicación o el arte de comunicar o las funciones de comunicación más comunes, iría muy lejos si no tuviera por lo menos la preocupación porque todo eso que él aprende se aplique a lo que necesitan los países, a contribuir a acelerar su desarrollo.

Me parece, quizás esto plantea un universo demasiado amplio, pero me parece que si se va a contribuir a formar especialistas en comunicación en algún grado, estos señores tendrán que tomar nociones básicas de las materias o de los renglones comprendidos en estas tres áreas.

No quiero detallar más, pero van involucradas muchas cosas en este sector de comunicación como ciencia: tendremos que forzosamente involucrar en ello la psicología, la sociología, la antropología y la lingüística, si es que no la lógica, las matemáticas y otras materias.

Si hablamos de la comunicación como arte entramos inevitablemente en el problema de las destrezas para construir mensajes y en el problema de destrezas para operar medios. Entonces es obvio que el adiestramiento ha de comprender enseñar cómo hablar en público cómo escribir, dibujar, fotografiar, reproducir y distribuir. Así dicho a grandes rasgos es como yo veo el problema de las necesidades de la literatura profesional para nivel universitario.

De momento no avanzo a plantear prioridades, es decir, cuál debe ser más importante; es sólo un cuadro de conjunto. Si nos quedamos de momento en este cuadro del conjunto y revisamos nuestra propia tarea vamos a encontrar probablemente que nosotros honestamente no hemos hecho nada. No hemos hecho nada para conectar la tarea de comunicación con el desarrollo por simple razón de que todavía las relaciones entre lo que es comunicación y desarrollo están en agraz en todas partes. Así es que el área sobre la cual menos sabemos es ésta.

Podríamos decir que el área que más hemos cultivado es la parte de artes de comunicación, que un poquito hemos trabajado en planeamiento y en programación y mucho menos en investigación, evaluación y lo demás. Y podríamos decir que actualmente estamos seriamente decididos a trabajar en esta área de la ciencia de la comunicación.

Quiere decir, que de todo este espectro, nosotros hemos hecho al azar ciertas cosas y hemos cargado ciertos énfasis en la medida en que los países nos lo pedían. Ahora ya no podemos seguir trabajando en la misma forma, sino tenemos que organizar un plan sistemático para el resto de la literatura.

Ahora bien, yo creo que nosotros a pesar del grado de desarrollo que ha logrado la nueva programación de la comunicación en el IICA, no estamos listos para hacer esta tarea. Por qué? Primero, no nos alcanza la gente, es decir, no tenemos toda la gente ni todos los tipos de gente que hacen falta para esto. Segundo, dentro del presupuesto que cada uno tiene para operar, no hay previsiones para enfrentar, ni aunque juntáramos toda la plata, una tarea de estas dimensiones. Tercero, dentro de las responsabilidades que ya tenemos, no nos alcanza el tiempo para sentarnos a escribir esta literatura. Todavía vivimos apagando incendios, y creo que eso va a durar un poco. Tiene que durar porque ha sido nuestra forma de acción y la base de nuestro éxito.

Ahora bien, esto desemboca en una creencia personal que yo tengo - que nosotros deberíamos analizar este conjunto, verificarlo con las instituciones, y después de eso, pensar en establecer un proyecto específico de producción de esta literatura y de sus materiales didácticos complementarios, a largo plazo - es decir, cinco años porque esto no se va a producir en seis meses ni en diez meses. Un proyecto mixto en el cual, primero haya - digamos al nivel más alto de la comunicación en el Instituto - un regimen coordinador, algo así como un plan editorial global para los cinco años, tal como se hizo en el ADECO, el cual fue organizado a base de calendarios de producción. Que se organice entonces un plan de cinco años, de diez años, no sé - habría que ver la profundidad a que queremos llegar. Y que las responsabilidades de ejecutar ese plan sean compartidas, parcialmente por nosotros, los que estamos en servicio en el IICA, pero que además se provean fondos dentro de ese proyecto para que el Instituto pueda contratar aquellas personas que no tiene en su personal permanente, o que cuando su personal permanente está muy ocupado en investigar, en enseñar o en asesorar, pueda contratar otros comunicadores de Estados Unidos o de América Latina que contribuyan al plan general.

La meta final de esto sería una especie de biblioteca básica de comunicación - digo "básica" porque sería compendiada y condensada ya que no vamos a pretender en cinco años producir el tipo de literatura que ya se ha producido en los Estados Unidos y en Europa sobre todo esto. La virtud sería un compendio que sirva de texto de enseñanza y de libro de estudio para los estudiantes, complementado con sus guías y sus materiales tipo ADECO, pero un poco más ajustado a la realidad nacional y sobre todo a una cosa que el

ADECO no tiene sino accidentalmente: a la enseñanza regular en aula para mejorar la propia metodología de los profesores, aparte de lo que es comunicación proyectada hacia el campo o el campesino.

Probablemente mi costumbre de ver las cosas muy grandes me induce a hacer un plan que probablemente asusta a la gente, pero por inversa yo quiero terminar esto, diciendo solamente lo siguiente: que si en vez de estudiar algo parecido a esto concentráramos nuestros esfuerzos en ver cuánto jugo más le sacamos al ADECO, no creo que estaríamos en buen camino. En cambio, creo que dentro de este plan global de producción de literatura, lo que hemos aprendido, lo que nos ha dado el ADECO puede ser muy útil, pero no será lo único; harán falta muchas otras cosas.

UN NUEVO CAMPO DE ACTIVIDAD:

LA METODOLOGIA DE LA ENSEÑANZA AGRICOLA UNIVERSITARIA

por Ing. Alejandro MacLean*
(Tomado de notas)

“EL IICA está comenzando actividades en un campo profesional de extraordinaria demanda actual: el mejoramiento de los métodos de enseñanza usados por los profesores de instituciones de educación agrícola superior. Este propósito no es un esfuerzo aislado, sino una parte de la estrategia global de los programas de Educación Agrícola Superior del IICA en las tres zonas.

No es necesario justificar esta nueva actividad: basta con recordar que el desarrollo agrícola depende en gran parte de la competencia de los profesionales de la agricultura, y que dicha competencia depende en gran parte de la forma en que los profesionales han sido preparados en la universidad.

En cuanto a la pregunta: por qué los comunicadores del IICA deben tener algo que ver con la metodología de la enseñanza, la respuesta es que los principios y técnicas de la pedagogía son muy similares a los principios y técnicas de la comunicación de ideas e implantación de hábitos que nosotros empleamos en nuestras actividades de Comunicación en Extensión y en Comunicación Científica. Claro está que la enseñanza universitaria tiene peculiaridades que no poseen los sistemas de enseñanza informal de la Extensión. Justamente estas peculiaridades son las que hacen que debamos prepararnos en forma muy especial para esta nueva actividad, y las que nos obligan a obtener la ayuda de expertos en la materia, o sea de pedagogos, psicólogos de la educación, etc., así como a trabajar en consulta muy estrecha con decanos y profesores universitarios”.

A continuación el Ing. MacLean informó sobre las actividades que viene desarrollando el Programa de Educación Agrícola Superior de la Zona Sur para ofrecer el primer curso de Metodología de la Enseñanza, probablemente en julio de 1966 en Santiago de Chile.

Durante el año 1964 se preparó un programa tentativo el cual cubre un total de 130 horas, incluyendo ocho materias fundamentales, a saber:

- | | | |
|----------------------------|---------------------------------------------------------|----------|
| a. Nociones fundamentales | Dr. Schlottfeldt | 10 horas |
| b. Proceso del aprendizaje | Prof. Fontoura
Sociólogo brasileño
(Km 47) | 20 horas |
| c. Didáctica y Pedagogía | Prof. Zanotti
Director Depto. Pedagogía Univ. Bs.As. | 12 horas |

* Comunicador Asociado, Zona Sur, IICA

d.	Planeamiento de la enseñanza	Prof. Alves Mattos (Brasil) Prof. Irma Salas PhD en Educación	30 horas
e.	Presentación de la asignatura (Lenguaje, Ayudas Vis.)))) Prof. Fontoura	20 horas
f.	Acción didáctica)	
g.	Evaluación del rendimiento del alumno	Srta. Elvira Tartarini M.S. en Educación	15 horas
h.	Comunicación científica	Ing. A. MacLean	15 horas

- - - - -

El programa para el primer curso se compuso en la siguiente forma:

- a. El Dr. Schlottfeldt hizo un guión tentativo.
- b. Dicho guión fue presentado al Comité Asesor, el cual lo modificó.
- c. El guión finalmente pasará por el tamiz del cuerpo de profesores, en la reunión de Montevideo.
- d. También se someterá el programa del curso a los decanos de los profesores del curso, tales como La Plata, Piracicaba, Buenos Aires, etc.

Se seguirá un procedimiento similar con el contenido de cada materia.

No se incluyó en el programa una materia específica sobre evaluación del rendimiento de los profesores.

Se asigna una importancia máxima a la materia planeamiento de las unidades de enseñanza. Se cree también importantes como variables, el uso de la biblioteca, el uso de ayudas visuales y la participación del estudiante.

Se piensa dar énfasis a la práctica durante el curso.

Aparte de conseguir los catedráticos que enseñarán en el primer curso, se ha preparado una Bibliografía seleccionada que cubre cada una de las ocho materias principales. Esta bibliografía se obtuvo mediante la colaboración de la Directora de la Universidad Católica de Chile, del Instituto Bibliotecológico de Buenos Aires, del Instituto Brasileiro de Biblioteca y Documentación. La bibliografía incluye autores de esos tres países.

En el viaje de MacLean a Estados Unidos procurará conseguir referencias sobre autores norteamericanos.

Se ha iniciado también la adquisición de libros de referencia y consulta, que se pondrán al alcance de los estudiantes para su lectura e incluso para su adquisición en grupo.

La acción futura incluye una reunión en Montevideo de los profesores que enseñarán el primer curso, para coordinar el programa y discutir aspectos metodológicos.

Otro paso a dar es obtener la aprobación escrita de los decanos respectivos para los profesores que asistirán al curso como participantes.

Se ha evitado hacer publicidad a este curso porque todavía no hay nada definitivo.

MacLean insiste en que debe darse a publicidad como actividad del Programa de Comunicación del IICA, no sólo como una actividad del Programa de Educación Agrícola Superior.

Los participantes serán exclusivamente catedráticos activos. No se les pedirá que al regreso a sus países se mantengan unidos como equipos --como pretendió hacerlo el ADECO-- sino solamente que pongan en práctica lo aprendido y rindan mejor como profesores.

Los profesores del curso de Chile son autoridades en Pedagogía. Fue una tarea ardua localizarlos. Muchos es la primera vez que colaboran con el IICA y varios no sabían qué era el IICA. El pasaje y la estadía los paga el IICA, pero los profesores no cobran por su colaboración. La gran dificultad fue amarrar las fechas en que todos pueden ayudar.

Cada profesor proporcionará un resumen escrito de su materia, así como una bibliografía de lecturas recomendadas.

DISCUSION

Los Comunicadores del IICA sugieren a MacLean que en lugar de la materia Comunicación Científica (o Redacción Técnica) se ofreciese Teoría de la Comunicación, incluyendo Procesos y Efectos de la Comunicación y algo de metodología.

Esta sugerencia fue muy discutida y MacLean no quedó muy convencido.

Los Comunicadores del IICA sugirieron también la necesidad de que personal de las demás Zonas asistiese a la preparación del curso de Chile, o al curso en sí, ya que se trata de una actividad nueva en el IICA. Se sugirió que Arias de la Zona Norte, Díaz o Sánchez de la Zona Andina, y alguien de Turrialba, deberían asistir al curso.

Gorbitz sugirió que se pidiese a la Biblioteca de Turrialba colaboración en la preparación de la Bibliografía para el curso.

Se discutió si convenía o no tratar de darle un efecto multiplicativo al curso de Chile, con un "follow up" tipo ADECO, pero MacLean se opuso terminantemente a considerar tal posibilidad.

Lo que sí se aceptó fue estudiar un sistema de "follow up" en el sentido de ver si los estudiantes del curso aplican lo que han aprendido una vez regresados a sus países y funciones.

MacLean dió mucho énfasis a que este curso es sólo un experimento, un primer paso, un tanteo para ver cuál es el camino.

MEJORAMIENTO PROFESIONAL DE LOS COMUNICADORES DEL IICA
Y DE LOS PAISES

por Ing. Luis C. Cruz *

El tema que tenemos asignado aquí es el de Mejoramiento Profesional de los Comunicadores del IICA y de los Países. Yo francamente le dije a Juan Díaz el otro día que yo creía que ese tema ya había sido demasiado llevado y traído, y que además Luis Ramiro Beltrán había preparado un folleto sobre la materia que había sido distribuido. Juan Díaz por su parte distribuyó uno en relación con investigación en la comunicación.

En América Latina, sin tener una estadística exacta sino por alguna información corriente, existen más o menos diez mil extensionistas en actividad. Yo creo que estos diez mil extensionistas son diez mil comunicadores. Ahora bien, cuál es la función de ellos, qué es lo que ellos hacen: están transmitiendo, están comunicando, están enseñando, están tratando de que la masa rural latinoamericana aprenda a mejorar su situación, aprenda a incorporar o a modificar prácticas que ellos conocen?

Si nos preguntáramos ahora: Cómo están compuestos esos diez mil extensionistas? tal vez tendríamos que decir que una mínima proporción está constituida por ingenieros agrónomos, unos muy pocos médicos veterinarios, unos poquísimos zootecnistas y unas cuantas economistas del hogar que tienen nivel universitario. Cuántos son estos, tampoco estoy en capacidad de precisarlo porque no tenemos estadísticas. Lo que sí sabemos es que la mayoría de esos que están actuando como extensionistas son subprofesionales o sea individuos que están a nivel de peritos agrícolas, expertos agrícolas, profesoras de enseñanza secundaria, profesoras de enseñanza primaria, los cuales por medio de cursillos de adiestramiento en servicio han sido habilitados para el trabajo de extensión.

Tenemos también un grupo muy pequeño de técnicos extensionistas que están a nivel de Master o Magister. Se trata de algunos pocos ingenieros agrónomos, médicos veterinarios o economistas domésticas que han seguido estudios de postgrado con especialización en Extensión. Entonces tenemos que pensar qué cosas estudia un individuo de éstos, un universitario de éstos (ingeniero agrónomo, médico veterinario, zootecnista o economista doméstica) cuando ingresa a una escuela graduada para obtener el Master o el Magister en el campo de la Extensión. Sabemos ya que tienen psicología de la educación, que tienen antropología cultural aplicada, que tienen sociología rural, que tienen la metodología propia de extensión o métodos de enseñanza para adultos y adolescentes, fuera de otras cosas como planeamiento del trabajo de extensión, etc. Mi pregunta aquí sería, qué cosas de comunicación deberíamos enseñarles a estos señores? Para

* Comunicador Asociado, Disciplina de Economía y Ciencias Sociales, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

aquéllos que no han pasado por un estudio de postgrado a nivel de Master o Magister, una buena proporción de ellos han pasado por cursos cortos nacionales e internacionales de adiestramiento en servicio y en mayor o menor grado han visto las materias que han visto también los que han ido para el Master. También aquí tendríamos que preguntarnos, qué cosas en el campo de la comunicación les vamos a enseñar a estos extensionistas. Esta situación de los más o menos diez mil extensionistas se está complicando diariamente porque las Facultades de Agronomía, de Medicina Veterinaria, de Zootecnia, etc., están lanzando más profesionales y algunos de ellos vienen a trabajar en el campo de la Extensión. Hay renovación constante de ese personal y también en el grupo de los subprofesionales, los agrónomos no universitarios, los peritos agrícolas, etc., que también están engrosando esas filas. Es un personal que necesita adiestramiento. Según los cálculos que se han hecho se cree que América Latina necesita más o menos 160.000 extensionistas para satisfacer o por lo menos para atender en forma adecuada a las necesidades en ese campo de la enseñanza. De esos 160.000 trabajadores una buena proporción irá a pertenecer a este grupo de los mayoritarios o subprofesionales y otros irán al grupo minoritario o sea ingenieros agrónomos, veterinarios, etc. Entonces cómo debemos prepararnos para dar adiestramiento a esos 160.000 en el futuro - esa es la tarea que tenemos por delante. Del otro lado tenemos los comunicadores, que se van a dedicar a la práctica profesional, otros a la investigación en la comunicación, otros a la enseñanza y otros habrá que se dediquen a las dos últimas actividades para que la enseñanza esté respaldada por la investigación o sea consecuencia de la investigación.

Al pensar en la situación que describo, no he podido entender muy bien cómo es que se plantea la conveniencia de eliminar una cosa que llama Luis Ramiro Beltrán en su folleto: "la ferretería de la comunicación". Yo entiendo que aquellos que se dediquen a los niveles de postgrado, o sea a la investigación y a la enseñanza a esos altos niveles, se orienten hacia un tipo de comunicación más elevado. Pero no puedo concebir que todos los que estén en el campo de la comunicación tengan que elevarse demasiado, porque me temo mucho que vayamos a perder el sentido de la realidad, y la realidad latinoamericana es la existencia de una gran proporción de extensionistas y de otros profesionales que no tienen conocimiento muy adecuado de la "ferretería". Yo considero que no podemos todavía abandonar la etapa de la "ferretería", que todavía tenemos que pensar en enseñar a individuos que --aunque están a nivel de ingenieros agrónomos, veterinarios, zootecnistas y otros, es decir, han pasado ya por una universidad-- todavía no están en capacidad de utilizar la "ferretería de la comunicación" porque no la conocen.

Me he permitido presentar esta situación y formular estos interrogantes: Qué vamos a hacer en el adiestramiento en comunicación, cómo vamos a diferenciar los énfasis, qué énfasis vamos a dar a qué grupo? Finalizo diciendo que esta situación se presenta no sólo en el campo de la Extensión, en el campo de la educación informal, sino que también sé que se presenta en el campo de los investigadores agrícolas. Recientemente un amigo me pidió que le ayudara a revisar un artículo escrito por un eminente científico sudamericano. Y francamente les digo que habría que recomendarle a ese científico que fuera a estudiar un poquito de "ferreterías".

AYUDA A LAS ASOCIACIONES DE
COMUNICADORES PROFESIONALES

por Carlos Molestina E.*

Introducción

La idea de formar asociaciones de comunicadores, o "informadores" como se nos denominaba hace unos años, no es nueva. Ya desde 1954 se habla de esta posibilidad y se encara de diversas maneras con mayor o menor éxito y duración.

Debemos ante todo tratar de definir cuál o cuáles serían los propósitos de una asociación de comunicadores profesionales. Castronovo (2) propone como objetivos de la comunicación, los siguientes: a) mejorar el nivel de vida de la población rural; b) mejorar las técnicas de intercambio de ideas entre el emisor y el receptor de la comunicación; y c) "condensar" de alguna manera la masa creciente de información disponible para ponerla al alcance de los sectores interesados.

Sin embargo y aún cuando estos objetivos reflejan la inquietud existente en el ámbito latinoamericano por esta nueva disciplina y el anhelo de obtener información en la mayor cantidad y mejor forma posible, poco se ha hecho al respecto. Qué labor se espera de una Asociación de Comunicadores Profesionales? Incidentalmente quisiera preguntar a los señores presentes, qué entienden por Comunicador Profesional?; será tal vez aquél que se ha especializado al extremo de ser considerado un "profesional" en la acepción deportiva o técnica del término?, o tal vez es solamente un individuo que recibe una paga por realizar el trabajo de "comunicar"?

Volviendo a la labor que se espera realice una Asociación de Comunicadores, reproducimos uno de los objetivos enunciados en los estatutos de la novísima Asociación Peruana de Comunicadores (APC); "promover el estudio, experimentación y aplicación de los fundamentos de la comunicación en todo proceso de cambio de actitud, que oriente al mejoramiento espiritual y material del hombre" (5). Se propone un total de seis objetivos dentro del capítulo 1 de los estatutos de la APC, pero se nos ocurre que el enunciado anteriormente resume la función principal de una Asociación de Comunicadores Profesionales.

Antecedentes

En el año de 1954, un grupo de periodistas agrícolas latinoamericanos, visitó la ciudad de Chicago, USA, invitados por el Punto Cuarto. Durante la reunión, el Sr. Washington González de Chile propició la idea de formar una asociación que agrupara a personas dedicadas a la

* Comunicador Auxiliar, Centro de Enseñanza e Investigación, IICA, Turrialba, Costa Rica.

difusión de noticias e información en general relacionadas con la agricultura (3). Se aceptó esta propuesta y se formó la Asociación Internacional de Información Agrícola en Noviembre del mismo año.

En 1957, en San José de Costa Rica, durante el Seminario de Información de Extensión Agrícola y Economía Doméstica para los países Centroamericanos, se discute la posibilidad de fundar una Asociación Centroamericana de Información Agrícola (ACIA) como un instrumento de estímulo al intercambio y el mejoramiento profesional entre los comunicadores o informadores (6). Con fecha 9 de febrero se aprueban los estatutos y se elige la Junta Directiva cuyo primer Presidente fue el Sr. Rogelio Coto Monge del IICA de la OEA.

También en 1957, se celebra en Lima, Perú, el Seminario de Información de Extensión Agrícola y Economía Doméstica para los países Sudamericanos. Esta reunión tiene lugar en el mes de agosto y los participantes de la misma, al igual que sus colegas centroamericanos, sienten la necesidad de una Asociación, aun cuando se limitan a sugerirla entre las "recomendaciones de las Delegaciones participantes" en los siguientes términos: "Recomendar la organización de una Asociación Sudamericana de Informadores Agrícolas, que mantenga estrecha vinculación de amistad e intercambio profesional y perfeccionamiento técnico entre los especialistas en información de Extensión Agrícola y actividades afines. Los participantes en el Seminario consideran que dicha Asociación debería actuar bajo el asesoramiento del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (8)."

Como podemos apreciar, a pesar de que en esa época todavía se utilizaba el término "informadores" y existía la tendencia a involucrar la labor del "informador" dentro de la línea exclusiva de la Extensión Agrícola, ya notamos el interés latinoamericano por agrupar a las personas especializadas en esta disciplina en una Asociación que cumpliera labores de estrechamiento cultural y técnico.

Luego transcurren siete años, durante los cuales poco o nada se sabe de las actividades de estas Asociaciones o del camino que siguieron las recomendaciones para la formación de otras.

Es en octubre de 1964, que se realiza en Santiago de Chile, el Seminario denominado "El Papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico" auspiciado por el Programa Interamericano de Información Popular (PIIP) de la American International Association, el IICA de la OEA y el Ministerio de Agricultura de Chile. Participan en este Seminario, un grupo de los más destacados comunicadores de América y nuevamente encontramos la recomendación de formar una Asociación de Comunicadores en el informe final (7), en párrafos que nos permitimos reproducir:

a) De las Conclusiones Finales, punto No. 14:

"Se nota una deficiencia lamentable en la comunicación entre los comunicadores latinoamericanos. Como caminos para un mayor acercamiento se recomienda:

- a. Apoyo y participación activa en la publicación del órgano "Comuniquémonos"...
- b. Realización de reuniones nacionales, regionales y hemisféricas...
- c. Fundación de una Asociación Panamericana de Comunicadores Profesionales dedicados al mejoramiento constante de la profesión y el acercamiento entre los comunicadores de América."*

En la discusión final del Seminario, el Ing. Raúl González Valenzuela (Chile) planteó la necesidad inmediata de crear la "Asociación Latinoamericana de Comunicadores" y propuso que el IICA, Zona Sur y el PIIP, materializaran esto. Ambas instituciones aceptaron el compromiso y se asignó a la publicación "Comuniquémonos" que edita el PIIP, el rol de organismo oficial de la futura asociación, comprometiéndose los participantes del Seminario a aportar ideas para evacuar los estatutos.

Es interesante especular sobre estos primeros pasos. Vemos que tanto en la primera como la última de las reuniones citadas (Chicago 1954 y Santiago 1964) han sido los representantes chilenos los encargados de pedir la creación de asociaciones de comunicadores. También debe resaltarse el hecho que desde sus comienzos, estos esfuerzos han tenido relación directa con el IICA como entidad auspiciadora y asesora, siendo por lo tanto una obligación moral de nuestra organización el abocarse a la tarea de culminar estos anhelos.

Situación Actual

Al presente, la situación parece ser de expectativa e interés pero sin resultados prácticos tangibles. Sabemos de la existencia de la publicación "Comuniquémonos", pero desconocemos el hecho de que represente a asociación alguna, entre otras cosas, porque en Turrialba no la recibimos. En otras palabras, actualmente existen las siguientes asociaciones relacionadas con las Comunicaciones en América Latina:

- a. Asociación Peruana de Comunicadores. Cuenta con 39 miembros, mayormente distribuidos en organizaciones estatales y universitarias (Ministerio de Agricultura del Perú, Oficina Técnica de Información Agrícola (OTIA) y Universidad Agraria).
- b. Asociación de Periodistas Agrícolas Argentinos.
- c. Associação Gaúcha de Jornalistas Agrícolas do Rio Grande do Sul, Brasil.
- d. Unión de Periodistas Agrícolas de Colombia.

Todas ellas cuentan con personal especializado.

* Nótese el progreso alcanzado en siete años; ya no se habla de Asociación Sudamericana o Centroamericana, sino Panamericana y se ha reemplazado el término "informador" por el de "comunicador profesional".

Conclusiones

Se está convirtiendo en lugar común el decir que uno de los problemas más grandes de los países latinoamericanos es la multiplicación de esfuerzos aislados, sin el nexo o directiva común. Las instituciones, corporaciones, organizaciones científicas, estaciones experimentales y proyectos de desarrollo, se multiplican a medida que la necesidad u otros motivos (políticos, sociológicos, etc.) lo requieren. Es entonces imperativo el acercarse a los técnicos y profesionales que laboran en las mismas esferas, en entidades tales como una Asociación, uno de cuyos fines es el de coordinar esfuerzos para la consecución de la meta común.

Schramm (9) indica que para que la comunicación cumpla su labor de voz del planeamiento nacional, debe existir además de velocidad de información, un canal específico por medio del cual, las realizaciones logradas lleguen a su destinatario. Qué mejor que la Asociación de Comunicadores para cumplir con esto!

Del estudio de la situación actual podemos colegir las siguientes conclusiones:

1. Existe la necesidad de una Asociación de Comunicadores Profesionales.
2. Existe el deseo de plasmar esa necesidad en algo tangible.
3. Existe el suficiente número de personas especializadas, como para sentar las bases sobre las que se construirá la Asociación.
4. Debe ser el IICA de la OEA el que, reafirmando su lugar de líder entre las instituciones latinoamericanas dedicadas a la agricultura, proporcione el material humano y técnico que realice esta obra.
5. No se ha dado hasta el momento, ningún paso efectivo al respecto.

Recomendaciones

Creemos conveniente sugerir las siguientes recomendaciones:

- a. Debe constituirse un comité entre los miembros del IICA y del PIIP, para que redacte en el menor tiempo posible los estatutos de la Asociación.
- b. Los asistentes a esta reunión serán considerados socios fundadores y tendrán la responsabilidad de organizar la Asociación en los países en los que desarrollan su actividad profesional.

- c. Es conveniente, luego de constituida la Asociación, el afiliarla a la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF). Esto ayudaría a la ALAF a cumplir con uno de sus objetivos, aquél de "procurar la rápida difusión de información y de materiales entre los técnicos agrícolas latinoamericanos" (1). Es muy recomendable que en la próxima reunión de ALAF (7^a Venezuela 1967) exista una mesa redonda de comunicación agrícola.
- d. Acogemos con simpatía la sugerencia presentada en Chile (7) en 1964 para considerar la publicación "Comuniquémonos" como órgano oficial de la Asociación.

Para terminar séanos permitido citar a Díaz Bordenave (4) quien habla de una actitud "desarrollista" y apliquemos el término en nuestro caso. La cuestión es simple: o seguimos hablando de lo que debería hacerse tal como lo hemos hecho en el pasado, o bien, ponemos manos a la obra y constituimos la Asociación sobre bases firmes y duraderas.

Referencias

1. ALAF. La Asociación Latinoamericana de Fitotecnia. México. 1964.
2. CASTRONOVO, ALFONSO. El papel de la comunicación en el desarrollo rural de Latinoamérica. In: La Comunicación en el Desarrollo Económico. Informe del Seminario El Papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico. Santiago, Chile, Octubre 26-31, 1964. pp. 15-36.
3. CREACION DE la Asociación Centroamericana de Informadores. Extensión en las Américas 2(1):34. 1957.
4. DIAZ B., JUAN. Orientación "Desarrollista" en la Comunicación Colectiva. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Publicación Miscelánea No. 24. s/p. 1965.
5. ESTATUTOS DE la Asociación Peruana de Comunicadores (APC). Lima. 2 p. 1965. (Mimeografiado)
6. INFORMACION DE Extensión Agrícola. Informe del Seminario de Información de Extensión Agrícola y Economía Doméstica para los Países Centroamericanos. San José, Costa Rica. Enero 29-Febrero 8, 1957. p. 78
7. LA COMUNICACION en el Desarrollo Económico. Informe del Seminario sobre el Papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico. Santiago, Chile, Octubre 26-31, 1964. pp. 177-179.

8. MEJOR EXTENSION con Información. Informe del Seminario de Información de Extensión Agrícola y Economía Doméstica para los Países Sudamericanos. Lima, Perú, Agosto 19-29, 1957. pp. 120-121. Editado por Juan Díaz Bordenave.
9. SCHRAMM, WILBUR. Desarrollo de la comunicación y desarrollo económico. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Publicación Miscelánea No. 25. 1965. 36 p.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL

CONSEJO CONSULTIVO DEL SIC

A. Conclusión General

El Consejo Consultivo, en primer lugar, desea dejar constancia de su reconocimiento a los comunicadores del IICA por su esfuerzo constructivo al colocar a la comunicación en una posición destacada dentro de los programas del Instituto en su Nueva Dimensión.

B. Recomendaciones

A pesar de que el Consejo Consultivo no tuvo suficiente tiempo para analizar con mayor profundidad las actividades del SIC con el fin de producir recomendaciones de peso, desea dejar constancia de algunos puntos que a su juicio son importantes para la marcha futura de la comunicación en el IICA.

1. Recomendaciones de política

- a. Concretar los resultados de la presente reunión en una política definida de la comunicación en el IICA como un instrumento indispensable para la promoción del desarrollo económicosocial de América Latina y, específicamente, de su desarrollo agrícola.
- b. Que el SIC desarrolle una acción estratégica y operativa dirigida a provocar impacto masivo para alcanzar los cambios tecnológicos y estructurales en el sector agropecuario de América Latina. Para ello debería orientar sus actividades dentro de un plan de prioridades que enfoque la solución de los problemas que están comprometiendo y estrangulando el desarrollo agrícola latinoamericano.
- c. Siguiendo la política general del IICA los programas del SIC deben dar también prioridad al fortalecimiento de las instituciones nacionales, en lo que respecta a la comunicación.

2. Recomendaciones de operación

- a. El Consejo Consultivo apoya la descentralización de las actividades de comunicación del SIC pero recomienda que se establezca un mecanismo para lograr la coordinación y un adecuado aprovechamiento de las experiencias recogidas en las diversas unidades de trabajo.
- b. Que se procure un mayor equilibrio de los recursos de comunicación disponibles entre las diferentes Zonas del Instituto, a fin de que todas ellas tengan igual oportunidad de desarrollar sus programas.

6. Que el IICA estudie la posibilidad de establecer un programa de cursos formales de posgrado sobre comunicación agrícola, conectado con la Universidad Nacional Agraria de La Molina, Perú, o con otra universidad latinoamericana que reúna condiciones similares.
7. Que fortalezca la atención a la enseñanza de la comunicación como parte de los programas regulares de la Escuela para Graduados del IICA.
8. Que el IICA tome medidas urgentes para hacer más expedita la contratación de comunicadores para las posiciones vacantes actuales, bajo el convenio IICA-AID.
9. Que se haga posible la participación, como observadores, de comunicadores de otras Zonas en el Curso de Metodología de la Enseñanza, programado por la Zona Sur para 1966, por tratarse de un primer curso dentro de este programa.
10. Que el IICA tome medidas para aumentar la producción de publicaciones de calidad, sobre todos los aspectos de su labor técnica, para lo cual debe aumentarse las asignaciones presupuestarias dedicadas a publicaciones, especialmente en su Programa de Textos y Materiales de Enseñanza.
11. Que el IICA arbitre fondos para financiar la producción de una colección de obras básicas en Comunicación para la enseñanza universitaria de esta disciplina, incluyendo fondos para contratar expertos ajenos al IICA que preparen los manuscritos que no puedan ser producidos por el personal del IICA.

II. SERVICIO INTERAMERICANO DE COMUNICACION

12. Que el SIC con el aporte de los Comunicadores del IICA, elabore un plan de cinco años para la producción de una colección de obras básicas en comunicación para la enseñanza universitaria para América Latina, que incluya la ciencia y el arte de esta disciplina. Este plan debe considerar el esfuerzo cooperativo de todos los comunicadores del IICA, con énfasis en:
 - a. Preparación de textos y materiales de enseñanza
 - b. Elaboración de bibliografías selectas
 - c. Traducciones de artículos y libros

13. Que con el propósito de fortalecer las instituciones nacionales, los comunicadores del IICA estudien sistemáticamente las necesidades y recursos de los países para programar esfuerzos encaminados al desarrollo de la Comunicación en dichas instituciones, siguiendo los lineamientos generales de la "Encuesta sobre Necesidades de Comunicación en las Instituciones de Educación Agrícola Superior de la Zona Andina".
14. Que se aproveche la circunstancia de que los comunicadores están ubicados en varias zonas de América, para coordinar trabajos de investigación en comunicación agrícola, de alcance hemisférico.
15. Que para contribuir a la actualización profesional de los comunicadores, con respecto a los avances de la ciencia y la técnica de comunicación, se invite a expertos calificados a participar en la reunión anual de comunicadores.
16. Que las reuniones del Consejo Consultivo del SIC, se realicen cada dos años, en vez de cada tres años como está provisto actualmente.
17. Que para facilitar la coordinación de los distintos programas de comunicación, se establezca un sistema de información entre los comunicadores del IICA, consistente en:
 - a. Informes trimestrales especiales
 - b. Intercambio de materiales de enseñanza y publicaciones
 - c. Intercambio de resultados de estudios y otras actividadesy que el asesor del Programa de Comunicación del IICA formule una guía para la elaboración de estos informes especiales.
18. Que se elabore una información compilada de los centros que ofrecen adiestramiento en comunicación, en los niveles universitarios y de posgrado, con datos sobre condiciones de admisión y características de los cursos, para ser usada por instituciones y organismos de países latinoamericanos.
19. Que todos los comunicadores del IICA contribuyan activamente para la preparación de un registro de comunicadores agrícolas de América Latina.
20. Que los comunicadores del IICA promuevan en sus respectivas zonas el cumplimiento de los principios y las normas adoptadas por el Instituto referentes a contenido y formato de las publicaciones, que constan en Folítica y Procedimientos No. 7 y en otros documentos del IICA.

21. Que los comunicadores, dentro de cada una de sus Zonas, contribuyan a la promoción de las obras publicadas por el programa de Textos y Materiales de Enseñanza y por la Oficina de Planeamiento del Instituto, así como de todas las otras publicaciones del IICA.
22. Que se incluya en los planes de trabajo de los comunicadores, la labor de promoción para organizar y/o fortalecer las asociaciones nacionales de comunicadores agrícolas profesionales, en cada uno de los países.
23. Que el programa de Comunicación en Instituciones de Educación Agrícola Superior de la Zona Andina tenga a su cargo la publicación de un órgano periódico de intercambio sobre comunicación agrícola educativa.
24. Finalmente, los Comunicadores del IICA expresan su solidaridad con las conclusiones y recomendaciones del Consejo Consultivo del SIC, y expresan su agradecimiento a los miembros de este último por el amplio y constructivo espíritu demostrado durante la Primera Reunión Conjunta.

RECOMENDACIONES DE LOS COMUNICADORES DEL IICA

Se han agrupado las recomendaciones según las autoridades del IICA que posiblemente serían las responsables de tomar medidas relacionadas con la puesta en práctica de las recomendaciones respectivas.

I. DIRECCION GENERAL Y DIRECCIONES REGIONALES DEL IICA

1. Que se tomen los pasos necesarios para completar, a la brevedad posible y dentro de las posibilidades de la institución, el equipo de comunicadores en cada Dirección Regional del IICA, dotándolo de especialistas en cada uno de los programas de la Línea de Trabajo No. 6, a saber:
 - a. Comunicación para Educación Agrícola Superior
 - b. Comunicación para Extensión y Reforma Agraria
 - c. Comunicación Científica
2. Que el IICA institucionalice la reunión anual de los comunicadores del IICA, como el mejor instrumento de coordinación de sus respectivos programas, y que con este propósito se asignen con la debida anticipación las partidas presupuestarias que se requieren para el viaje de los comunicadores a la reunión.
3. Que el IICA arbitre las medidas necesarias para facilitar el mejoramiento profesional constante de sus comunicadores, mediante:
 - a. Cursos de posgrado
 - b. Cursos cortos de perfeccionamiento.
 - c. Participación en reuniones internacionales
4. Que el Instituto estudie la posibilidad de ampliar los programas cooperativos sobre comunicación con instituciones y organismos de enseñanza e investigación internacionales, tales como CILSPAL, Consorcio de las Universidades del Medio Oeste de los Estados Unidos, International Development Foundation, Agricultural Development Council y otras.
5. En consideración a que las relaciones y actividades cooperativas entre el PIIP y el IICA, que antes eran satisfactorias, en los últimos tiempos se han deteriorado, se recomienda hacer una revisión de estas relaciones con el objeto de mejorarlas y fortalecer la labor conjunta.

- c. Que se aumente el número de miembros latinoamericanos del Consejo Consultivo a fin de permitir una contribución mayor en cuanto a la identificación de los problemas latinoamericanos y a la formulación de políticas ajustadas a las condiciones y necesidades de la región.
- d. Que el SIC establezca un mecanismo permanente que proporcione informaciones a los miembros del Consejo a fin de permitirles evaluar la marcha de las actividades en el período comprendido entre sus reuniones.

3. Recomendaciones específicas

a. En cuanto a la capacitación y formación de personal:

- (1) Dar alta prioridad a los programas de formación de personal al nivel graduado. Para esto deben utilizarse preferentemente las instituciones nacionales con las mejores condiciones que possibiliten al mismo tiempo llenar el mayor número de necesidades de los países de acuerdo con la recomendación N° 26. No obstante esa prioridad, debe continuarse con la capacitación a través de cursos cortos y entrenamiento en servicio.
- (2) Por otra parte se recomienda que el personal del SIC trate de desarrollar y aprovechar dentro de las instituciones nacionales los talentos que puedan aportar una contribución sobresaliente en las actividades nacionales de comunicación, principalmente en programas que buscan producir impacto en gran escala.
- (3) Procurar incluir en los planes de enseñanza, en cualquier nivel, tanto para el personal del SIC como de los países, las informaciones y elementos indispensables a un conocimiento actualizado de los problemas y de las políticas del desarrollo económico social en general y del sector agrícola en particular.

b. En cuanto a investigación:

- (1) Fortalecer y apoyar el desarrollo de la investigación en comunicación, siguiendo las prioridades establecidas por la política del IICA y de los países.
- (2) Considerar la investigación como parte integrante de los programas de formación y capacitación de personal, sobre todo al nivel graduado.
- (3) Estimular y apoyar la investigación en instituciones nacionales sobre la comunicación y colaborar en investigaciones tendientes a la validación de principios desarrollados en otras culturas y que se toman como verdaderos y universales.

(4) Procurar el establecimiento de una unidad de trabajo en investigación en comunicación para coordinar las actividades mencionadas en los puntos anteriores.

c. En cuanto a la Reforma Agraria:

(1) Considerando que ya es política definida del IICA y de los gobiernos apoyar la implantación de la Reforma Agraria integral en los países y considerando además la urgencia e importancia de las reformas agrarias como prerequisite del desarrollo en la mayoría de los países que tienen problemas de tenencia de la tierra, se recomienda fortalecer y dar alta prioridad al programa de comunicación en reforma agraria del IICA.

El Consejo Consultivo consideró conveniente no presentar otras recomendaciones específicas en este momento, prefiriendo aguardar el desarrollo de esta nueva política, que espera se institucionalice en el menor plazo posible.

CLAUSURA DE LA REUNION CONJUNTA

Despedida Oficial

por Dr. Antonio M. Arce *

El Director General me ha pedido dirigirme a esta reunión y clausurarla ya que por motivos que todos ustedes conocen ha tenido que ausentarse del país. Con mucho gusto acepté el encargo por tratarse de un grupo de amigos que hemos venido laborando en actividades semejantes. De modo que estas palabras las expreso en nombre del Director General. Por supuesto que no puedo dejar de poner mis sentimientos en ellas. Claro que después de un trabajo tan arduo yo creo que ustedes merecen un premio, y ese premio será un discurso corto. Algunos dicen que la calidad de un discurso está en relación con el tiempo que se gasta en él: en otras palabras, que a más corto tiempo más bueno es el discurso. Si yo aplico ese criterio, y lo voy a aplicar, entonces voy a hacer un discurso excelente para todos ustedes, porque voy a hacerlo muy corto.

En primer lugar, creo que esta reunión conjunta de los Comunicadores del Instituto y del Consejo Consultivo del SIC ha sido un éxito, y los que me conocen tal vez están un poco sorprendidos de que diga yo una frase de esas, porque saben que me cuidó mucho de calificar algunas cosas como éxito o fracaso sin tener más evidencia, como decía don Enrique. Sin embargo, considero que ha sido un éxito si tomamos en cuenta solamente el aspecto de intercambio de ideas que ha producido esta reunión. Yo creo que si solamente tomamos en cuenta el intercambio de ideas, la forma como éstas han sido expresadas y sobre todo el nivel profesional en que se han conducido los debates o las conversaciones, la reunión ha sido un éxito. Ha habido objetividad en los planteamientos, un nivel serio en las discusiones y sobre todo no ha habido derroche de lisonjas sino más bien, en algunos casos, de crítica de parte de unos hacia otros. Yo creo que una reunión de estas se hace con el fin de examinar objetivamente lo que se está haciendo, de modo que los que crean que no se está realizando bien, puedan decirlo con toda la sinceridad, con toda la objetividad, pensando en que están haciendo una contribución efectiva al logro de los objetivos de la reunión.

Esto lo digo especialmente en mi caso. Si ustedes han encontrado en algunas palabras más desacuerdo con algún punto o una crítica aparentemente fuerte, tengan la seguridad de que ha sido hecha con el fin fundamental de ayudar, de construir y nunca con el objeto de destruir. Yo estoy casi seguro de que esa ha sido también la actitud de cada uno de ustedes en esta reunión. De modo que felicito sinceramente a los Comunicadores del Instituto por el nivel en que han mantenido esta reunión.

* Director Encargado de la Oficina de Planeamiento, Dirección General, IICA, San José, Costa Rica.

Me permito agradecer a los miembros del Consejo Consultivo su presencia en esta reunión y su contribución positiva a ella. Nosotros sabemos que aparte de la alta calidad técnica de todos ellos tenemos que agradecerles el tiempo que nos han dedicado, porque todas son personas muy ocupadas. Sabemos perfectamente que el estar con nosotros aunque sea dos o tres días significa un sacrificio para ellos. Cada uno de ellos tiene una gran cantidad de cosas que hacer, y yo estoy seguro de que cuando regresen se encontrarán con que el trabajo no se ha parado, sino que ha seguido acumulándose, exactamente como si estuvieran presentes. Por eso sabemos agradecer profundamente la colaboración tan efectiva de los miembros del Consejo Consultivo del SIC.

Yo personalmente me alegro de haber estado con ustedes los Comunicadores y con los miembros del Consejo Consultivo porque me han dado oportunidad de aprender mucho. El tiempo que he dedicado a estas actividades me ha sido de gran provecho. He logrado nuevas experiencias, nuevos conocimientos, y eso para mí es una gran satisfacción.

Finalmente, quiero también felicitar sinceramente a las personas que hacen posible que una reunión de estas funcione: a las secretarías y a los traductores, sin cuya colaboración una reunión de este tipo, por más altos conceptos que se manejen y por más alta preparación académica que tengan sus participantes, no camina. Hay cosas que escribir, hay cosas que hacer y la ayuda de las secretarías y del traductor o intérprete han sido factor fundamental en el éxito de esta reunión. Éxito en el sentido que indiqué anteriormente. El éxito real de la reunión es una cosa que hay que ver en el campo dentro de uno, dos o tres años. Ahí es donde se va a ver si ha habido o no éxito. La prueba será cuando se pongan en operación las cosas que aquí se han dicho.

Muchas gracias.

SUGERENCIAS PARA LA PROXIMA REUNION

DE COMUNICADORES

Con el objeto de mejorar la próxima reunión, se recogieron de los participantes las siguientes sugerencias:

1. Que se anuncien y asignen los temas con más anticipación.
2. Escoger la fecha de la reunión de modo que las recomendaciones puedan ser adoptadas en la programación de las actividades del período fiscal-siguiente.
3. Prolongar la duración de la reunión, con un mínimo de 10 días de trabajo.
4. Conceder más tiempo en el programa a las discusiones sobre los temas e informes presentados.
5. Más atención a los aspectos de secretaría de las sesiones: tratar de repartir todos los documentos leídos, oportunamente, para que puedan ser usados como referencia para las discusiones.
6. Delegar la organización de la reunión en otro colega si el Coordinador debe viajar.



IICA 7766
301.243
1 57 1 IICA

6a. Reunión del consejo consultivo

FECHA	PRESTADO A

IICA 7766
301.243
1 57 1 IICA

7a. Reunión del consejo consultivo...



IICA CH